

19



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

MADRE, ESPOSA Y PROFESIONISTA: ACTIVIDADES SOCIALMENTE POCO COMPATIBLES.

Universitarias y familia. Una encuesta sobre la incompatibilidad del espacio público y el espacio privado en el inicio del siglo XXI

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADAS EN SOCIOLOGIA PRESENTAN:

HUERTA ROSAS ABIGAIL
PIÑA ANGUIANO ANA GABRIELA

ASESORA DE TESIS: HORTENSIA MORENO ESPERANZA

MEXICO, D.F.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

MAYO 2002



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Paginación Discontinua

ÍNDICE

	Pág.
Introducción.....	4
Capítulo 1.	
Marco metodológico.....	11
1.1. Perfil de las entrevistadas.....	16
1.1.1. Edad.....	17
1.1.2. Número de hijos/as por mujer.....	19
1.1.3. Área de estudio.....	21
1.1.4. Ingresos mensuales.....	25
Capítulo 2.	
Marco histórico.....	26
2.1. Las mujeres en la historia.....	26
2.2. Las mujeres en México.....	34
2.3. Mujeres y educación.....	46
Capítulo 3.	
La familia.....	54
3.1. La mujer en la violencia familiar.....	59
3.2. Frustración.....	65

Capítulo 5.

Género y roles.....71

5.1. Trabajo doméstico.....80
5.2. Instituciones laborales.....87
5.3. Instituciones académicas.....92

Capítulo 6.

Descripción de la problemática por grupos.....98

6.1 Grupo 1.....99
6.2. Grupo 2.....110
6.3. Grupo 3.....118
6.4. Grupo 4.....129
6.5. Grupo 5.....139

Conclusiones.....147

Bibliografía.....155

ANEXOS.....I

Anexo 1. Primer cuestionario.....II
Anexo 2. Segundo cuestionario.....VII
Anexo 3. Conceptos ampliados del cuestionario abierto.....X
Anexo 4. Cuestionarios 1 y 2 codificados.....XVII
Anexo 5. Resultado de grupos 1-5.....XXXIII

INTRODUCCIÓN

Las mujeres a lo largo de la historia han formado parte del desarrollo de la vida social en toda época, a pesar de que se les ha confinado dentro del hogar y a realizar tareas como las de ser madre y esposa únicamente, funciones poco reconocidas y poco valoradas.

En este sentido, esta tesis muestra una breve investigación histórica en torno a cómo se había gestado el patriarcado en el mundo, cuál había sido el papel de las mujeres en otros tiempos y algunos momentos cruciales. Este trabajo abarcó información sobre algunos países de Europa y Estados Unidos, ya que en ellos se llevaron a cabo movimientos sociales que cambiaron la situación de muchas mujeres. Asimismo, se investigó sobre las mujeres en México, por ser la sociedad en la que se desarrolla la problemática a tratar.

Encontramos, según registros históricos, que las mujeres desde el siglo XVI han tenido una participación importante en el mundo fuera de casa, pero es con el surgimiento del capitalismo que se desarrollan una serie de acciones políticas y sociales que logran cambios, paulatinos y difíciles, pero determinantes en torno a leyes, inserción laboral, incursión en la educación formal, es decir, en colegios o escuelas, etcétera.

De esta manera, podemos decir que las mujeres desde la llamada revolución industrial han aumentado su participación. Se marca la distinción entre el espacio público y el espacio privado; el primero, tiene que ver con el trabajo fuera de casa y el segundo con quedarse en ella y realizar tareas de reproducción doméstica y cuidado familiar. Al participar con su fuerza de trabajo en la producción material, las mujeres demandan derechos, reconocimiento legal, igualdad, educación, etc., con lo que se transforman las maneras de pensar y de actuar. Y es durante el siglo XX, sobre todo en la segunda mitad, que las mujeres se dejan ver de manera innegable, en todo ámbito de social.

Pero a pesar de que se han ampliado las actividades de las mujeres e incursionan en espacios que antes eran sólo de los hombres (participación política, académica, laboral, por ejemplo), y han demostrado que tienen total

capacidad para ello, sus compañeros no lo han hecho por igual en las actividades dentro de casa; es decir las mujeres que estudian o trabajan fuera del hogar no están eximidas de quehaceres domésticos, cuidado y atención de los hijos/as y la pareja.

Esta tesis tiene como principal objetivo tratar la problemática de las universitarias que han tenido que abandonar su profesión, o compaginarla con la tarea de ser madres de familia, lo que en cualquiera de las opciones representa un gran esfuerzo o pérdida personal, puesto que existen factores culturales, sociales, económicos y hasta legales que obstaculizan su desempeño en el ámbito extradoméstico.

Un hombre difícilmente verá obstaculizada su profesión o su carrera si decide casarse o tener un hijo o hija. En cambio, la unión en pareja y el ser madres para muchas mujeres implica el encierro; el trabajo doméstico monótono, interminable y poco valorado; la educación, atención y cuidado de los hijos o hijas. Actividades que limitan no sólo su participación laboral o estudiantil, sino también su vida personal y social, lo cual se refleja en el malestar de su vida cotidiana con sentimientos de frustración, aburrimiento, baja autoestima, dependencia, estrés, cansancio excesivo, etcétera.

Muchas no pueden salir de casa para trabajar en su profesión debido a los bajos salarios, por lo que prefieren quedarse y no gastar en transporte; porque no tienen dónde o con quién dejar a sus hijos/as, tienen que buscar guarderías o a alguien que los/as cuide, descuidar su educación (que es casi siempre obligación y responsabilidad de las mujeres); y hasta se enfrentan a conflictos con el compañero. Si a eso le sumamos las exigencias laborales de tener una edad que no exceda los treinta y cinco años, la actualización profesional, las jornadas de más de ocho horas, las pocas o nulas prestaciones por ser mujeres, etc., sabremos que muy pocas pueden lograr ser al mismo tiempo madres y profesionistas, por lo que sólo un sector verdaderamente privilegiado puede conjuntar todo lo necesario para ello.

Otro elemento que hace casi imposible su continuación en el desarrollo profesional como estudiantes es el de las nulas oportunidades que brindan las

instituciones académicas, ya sea en la licenciatura o en el posgrado. Las exigencias de ser estudiantes de tiempo completo, no reprobar materias, tener cierto promedio, edad límite para finalizar una carrera, etc., pensar en una beca es casi imposible debido a los requerimientos de excelencia académica, en fin, hay grandes obstáculos para las madres de familia.

Por tanto, las mujeres madres de familia difícilmente pueden decidir de manera libre qué hacer, si estudiar y/o trabajar fuera de casa lo que nos habla de que no hay equidad de género.

Por lo que este problema merece ser estudiado, ya que afecta el desenvolvimiento de miles de mujeres y con ello de miles de familias, en donde ellas continuarán su vida después de haber truncado otra opción, lo cual las hace seres inconformes con su realidad y les ocasiona sentimientos de frustración. Esta investigación es sólo una pequeña parte de lo mucho que se debe investigar al respecto, es decir, es un tema que no se agota aquí.

En esta tesis entenderemos por universitarias o profesionistas, a aquellas que accedieron en un momento de su vida a la universidad con el fin de estudiar una licenciatura, la hayan finalizado o no. Según la definición de algunos autores, las mujeres que han ingresado a la universidad, hayan o no concluido su carrera y se dediquen o no al desarrollo de su profesión, son distintas al grueso de la población femenina. Por ende, tanto si se dedican a una profesión intelectual como si realizan exclusivamente actividades dentro del hogar, ya tuvieron la posibilidad de hacer una carrera; por ejemplo, para Julián Marías, una universitaria aunque esté apartada del ejercicio profesional, cuenta con la experiencia y la serie de conocimientos generales, que le permiten analizar su realidad de una manera más completa (Marías, 1980, pp. 76-77).

Para tal objetivo diseñamos un par de cuestionarios con el fin de conocer cuál era el sentir de cincuenta universitarias, cuarenta de ellas madres de familia. Se hizo una división de 5 grupos: grupo 1, mujeres universitarias que abandonaron la carrera por formar una familia propia; grupo 2, mujeres que concluyeron la carrera (tituladas), la desarrollaban en el sector laboral y la abandonaron por ser

madres de familia; grupo 3, mujeres que estudiaban la carrera y eran madres de familia; grupo 4, mujeres que laboraban en su profesión (tituladas y/o con posgrados) con una familia propia; y el grupo 5 conformado por mujeres profesionistas (tituladas) que laboraban y eran solteras. Este último grupo fue entrevistado con el objetivo de ser comparado con los otros cuatro, de mujeres casadas. A cada una se le aplicó un cuestionario cerrado de 25 preguntas y uno abierto de 19. En el primero, ellas elegían la opción que quisieran y la marcaban en el mismo; en el segundo, se utilizó una grabadora para que dieran su opinión.

Las cincuenta entrevistadas fueron localizadas por medio de conocidos o información de alguien más, en la mayoría de los casos era la primera vez que nos veíamos. Asistimos a su casa, trabajo o escuela (según el grupo de mujeres) para aplicar las entrevistas; esto nos permitió en muchas de las ocasiones observar su espacio vivencial, sobre todo con las que entrevistamos en casa o el trabajo. Para muchas fue difícil dar la entrevista por falta de tiempo (recoger a sus hijos/as de la escuela, hacer sus quehaceres, interrumpir su espacio laboral en la oficina, salirse de clases, etc.), sin embargo, en todos los casos hubo apoyo e interés para concederla.

Cada grupo tuvo peculiaridades importantes que se podrán observar en los capítulos de "Perfil de las entrevistadas" (p. 16) y "Descripción de la problemática por grupos" (p. 98).

En el apartado de "Perfil de las entrevistadas" se puede ver los grupos de edad en los que se ubican las mujeres según su situación, junto con un análisis de la edad de las mujeres en el país; el número de hijos y cómo esto está íntimamente ligado con el momento en el que vivimos, es decir, no era el mismo número hace treinta años; el área de estudio por grupo, la cual está muy relacionado con las áreas asignadas tradicionalmente para las mujeres, donde por ejemplo física, matemáticas e ingeniería tienen muy pocas alumnas, a diferencia de las carreras técnicas como secretariado, enfermería o, a nivel licenciatura, las carreras de ciencias sociales. También se muestra un cuadro (p.25) donde se puede saber cuál es el ingreso económico (por número de salarios mínimos) de cada familia al mes y como éste es mucho mayor, en el caso de nuestras

entrevistadas, cuando las mujeres trabajan, lo cual se refleja en la mejor situación económica de toda la familia.

En el capítulo de "Descripción por grupos" quisimos hacer notar de qué manera sienten y perciben su situación las mujeres. En cada uno, colocamos resultados de ambos cuestionarios y transcribimos una entrevista con base en el cuestionario 2 (abierto). Esto nos permitió exponer de manera más detallada las diferencias entre los mismos.

Los cuestionarios abarcaron preguntas en torno a su educación en casa, valores, cultura, desarrollo laboral, su sentir por desenvolverse o no en el ámbito laboral o académico, o realizar ambos, su opinión acerca de los roles de género que existen, cómo los vivían ellas con sus parejas, etc.

Todo esto nos brindó la oportunidad de desarrollar una capacidad de respuesta en torno a la situación que viven; lo que implica el trabajo doméstico (incluso dobles y triples jornadas), los obstáculos que las instituciones laborales y académicas imponen a las mujeres y madres; sus sentimientos, los conflictos con la pareja o su apoyo, así como la influencia de la familia extensa. Asistir a sus diversos espacios nos dio la oportunidad de observar cómo viven, qué cosas tienen que hacer, las presiones que deben enfrentar, la violencia intrafamiliar que muchas padecen, etcétera.

En el cuestionario abierto, se pudo observar qué era lo que más les interesaba platicar; algunos de sus miedos, cuestionamientos, problemas, etc. Inevitablemente salieron temas que no se preguntaban en el cuestionario, o se podían observar detalles inesperados (lo presionadas que estaban, enajenadas, preocupadas, aburridas, tristes, contentas, estresadas, la violencia de sus parejas o hijos/as, etc.), lo cual fue muy fructífero para nuestro análisis.

Salieron cosas que no contemplamos, como la violencia psicológica, económica y física que muchas viven, por lo que la tesis nos llevó a investigar sobre el tema y a exponerlo como un problema social que no sólo se queda en el interior de las casas, sino que traspasa las paredes y puede llegar a situaciones de violencia extrema, reproducción de la misma en las calles o cualquier espacio público, y su influencia en futuras generaciones.

De esta manera, llegamos a conocer cómo el trabajo y la educación universitaria de las mujeres en la actualidad se ven condicionados por la familia y el ámbito socioeconómico, que las coloca en un lugar de desventaja en comparación con los hombres, ya que si deciden trabajar o estudiar y al mismo tiempo tener una familia, las ocupaciones y los problemas familiares aumentarán.

Nos dimos cuenta de que las mujeres universitarias madres de familia lo que desean es compaginar el ser madres, tener una pareja y desarrollarse profesionalmente. Esto último es visto por ellas, como parte de un desenvolvimiento satisfactorio muy personal, más que como una necesidad económica de la familia, por ejemplo. Incluso los grupos 2, 3 y 4 pensaron en priorizar el desempeño de la profesión, lo cual se puede observar claramente en la pregunta 23 del cuestionario 1, que dice: "Si pudieras organizar tu vida libremente, ¿qué actividades harías más?" (en "Descripción de la problemática por grupos". Grupo 2, p. 114. Grupo 3, p. 121. Grupo 4 p. 134).

Queremos agradecer el gran apoyo de la profesora Hortensia Moreno Esparza por haber asesorado esta tesis e impulsarnos para perder el miedo de hablar acerca de aquello que pensamos, sabemos, vivimos y sentimos con respecto a la realidad de género, no sólo por el hecho de haber estudiado sociología sino por ser mujeres; aunque eso nos confronte con nosotras mismas, con otras mujeres y desde luego con muchos hombres. Gracias a su apoyo, se persigue que el estudio de género crezca un poco más y que la cadena de conocimientos al respecto se haga más grande.

También deseamos, de manera muy especial, agradecer a todas las mujeres que nos prestaron su espacio, tiempo y vida para la realización de esta tesis, en primer lugar a las cincuenta mujeres, cuyas respuestas aparecen en los resultados, y a todas las demás que con su ejemplo de vida y cruce en nuestro camino hicieron posible acercarnos a conocer un poco de las ventajas y desventajas que implica ser mujer.

Agradecemos el apoyo del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM para el trabajo técnico de captura de datos, al departamento de cómputo y en particular a Patricia Martínez Omaña por aportarnos parte de sus conocimientos con el objetivo de simplificar este aspecto.

Asimismo, y por su gran apoyo material, le damos las gracias a Urbano Barrera Sánchez colaborador del periódico *Ovaciones*, que debido a su conocimiento acerca de la difícil situación económica de muchos y muchas en este país, se solidarizó con este trabajo.

CAPÍTULO 1

MARCO METODOLÓGICO

La realización de esta tesis planteó la necesidad de llevar a cabo un trabajo de campo por medio de entrevistas a mujeres universitarias y madres de familia, para lo cual seleccionamos cinco grupos conformados por 10 personas cada uno con ciertas características diferenciales entre sí, pero partiendo de elementos comunes como lo fueron: mujer, universitaria (entendido el concepto de universitaria como aquella mujer que acudió en un momento de su vida a la universidad, aunque la haya abandonado) y madre de familia, a excepción del grupo 5 que fue conformado por mujeres solteras sin hijos que se desenvuelven únicamente como profesionistas. Por lo que esta investigación es fundamentalmente empírica.

Dichos grupos fueron los siguientes:

- Grupo 1: mujeres que ingresaron a la universidad en algún momento de su vida y la abandonaron por el hecho de formar una familia.
- Grupo 2: mujeres que concluyeron una carrera universitaria y al momento de formar una familia no la desarrollaron en el sector laboral.
- Grupo 3: mujeres que continúan sus estudios universitarios y son madres de familia.
- Grupo 4: mujeres que concluyeron la carrera universitaria e incluso cuentan con algún de posgrado y a su vez son madres de familia.
- Grupo 5: mujeres que concluyeron su carrera o un posgrado y no son madres de familia.

A los cinco grupos les aplicamos dos cuestionarios, uno cerrado y uno abierto. El cuestionario cerrado se basó en la tesis de maestría en psicología de la UNAM que lleva por título *Mujer, salud mental y trabajo* de Mirta Leticia Arbetman Piker. El cuestionario abierto se basó en las hipótesis, las cuales citamos a continuación:

-Existe una serie de valores y actitudes culturales, reflejados en estereotipos, que se traducen en presión social y psicológica para enseñar a las

mujeres desde la infancia que su principal función en la vida es la de ser madres y esposas.

-Las mujeres difícilmente se visualizan únicamente como profesionistas; hay quienes con tal de formar una familia propia desertan de proyectos personales como finalizar una carrera, desarrollarse en el sector laboral o compaginan ambas actividades llevando a cabo dobles y triples jornadas de trabajo.

-En el momento en que una mujer forma una familia es vista como la principal o única responsable de los quehaceres domésticos y del cuidado de sus hijos.

-Las universitarias, a diferencia de los universitarios, se enfrentan a la decisión de elegir entre una familia y una profesión, ya que ambas actividades son difíciles de compaginar.

-Si una mujer desea formar una familia y continuar con su vida académica o laboral, tendrá que realizar dobles y triples jornadas de trabajo.

-Tener que sacrificar una carrera o un empleo remunerado, o vivir dobles y triples jornadas por ser ama de casa, las hace tener un sentimiento de frustración, ya que inevitablemente descuidan o desertan de alguna de esas actividades.

-En las instituciones laborales y académicas existe discriminación de género, ya que las primeras no brindan derechos especiales suficientes a las mujeres que han formado una familia, mientras que las segundas no brindan ningún tipo de derecho a las estudiantes madres de familia.

-Las mujeres que pueden compaginar ser madres y profesionistas son aquellas que cuentan con ciertas condiciones especiales que les permiten tener una familia y una actividad laboral o académica, ya sea con el apoyo de algún miembro de su familia, de su compañero, dinero para pagarle a alguien que cuide de sus hijos o haga el quehacer doméstico, o un trabajo flexible que le permita realizar dichas actividades.

Empleamos entrevistas basadas en el recurso biográfico, el cual consiste en conocer la situación que viven los individuos por medio del relato, el 'espíritu de la época', como le llama Alicia Lindón:

aun cuando lo más usual es que lo biográfico sea parte de una mirada cualitativa, también existen las versiones cuantitativas, en donde la biografía incluso se puede obtener por cuestionarios. Lo biográfico en la investigación microsociológica supone reconocer que lo que se persigue no es conocer una vida en detalle (o parte de ella), no es acceder a 'una verdad', ni a una cronología de hechos, sino buscar la producción de un 'relato experiencial significativo socialmente', en donde se buscará retomar experiencias 'escogidas' en la memoria y conectadas entre sí narrativamente (Lindón, 2000, pp. 103, 115).

En el primer cuestionario quisimos conocer la situación personal de estas mujeres en lo referente a su sentir cotidiano por dedicarse a ambos roles (madre y profesionalista) o sólo a uno (profesionalista o madre). En el segundo, pudimos conocer a grandes rasgos la manera en que fueron educadas en términos cultural-tradicionales y ver qué opinan acerca de la educación que se le da a las mujeres, y que es diferente de la educación de los hombres, ya que como Lindón lo aclara esto es determinante en los estudios de caso para:

comprender la identidad que un individuo construye de sí mismo y cómo ha sido socializado, cómo lo sigue siendo y cómo negocia con los otros sus roles (*ibid.*, p. 104).

La biografía como acercamiento a los significados supone que las experiencias del individuo se consideren como un recurso metodológico para acceder a lo social. En estas perspectivas, más que reconstruir biografías o vidas completas, el objetivo es recuperar 'cadenas de experiencias', aun cuando tengan temporalidades muy breves, como un día en la vida de la persona, para así acceder a los contornos de sistemas de significación (*ibid.*, p. 103).

Los cuatro primeros grupos conforman un grueso importante y significativo de las mujeres universitarias o profesionalistas que se enfrentan a dicha problemática. A pesar de que entre ellas hay ciertas características diferenciales, en esencia nos parece que se enfrentan a la misma situación: la de ser madres y/o profesionalistas.

Sabemos que entre dichos grupos, resultarán diferencias que nos permitirán observar cómo se sienten, piensan y viven las mujeres universitarias, así sean madres de familia que desempeñan únicamente el rol de amas de casa, o aquellas que compaginan ambas actividades y las que han optado por dejar de lado hasta ese momento, el rol de ser madres y esposas por dedicarse a su profesión

Para realizar nuestra investigación de campo, es decir, las entrevistas con el grupo de mujeres que construirían nuestra muestra, procedimos a localizarlas por medio de redes familiares o de conocidos y amigos que pudieron decirnos quiénes contaban con las características que requeríamos. La mayoría de ellas eran desconocidas en principio para nosotras; primero las localizamos por teléfono y luego acudimos al lugar donde nos citaron para entrevistarlas.

Las entrevistas fueron aplicadas en persona, lo cual implicó acudir en muchas de las ocasiones a los lugares de trabajo o a las casas de las entrevistadas, lo que representó para nosotras un mayor enriquecimiento ya que pudimos observar, según los distintos grupos, sus actividades y actitudes. Es importante mencionar que todas ellas (las integrantes de los cinco grupos) en su mayoría estuvieron siempre muy ocupadas, sobre todo las de los grupos 3 y 4.

El primer cuestionario (cerrado) fue fácilmente codificado, ya que la mayoría de las respuestas fueron de opción múltiple y la persona solamente marcaba una o varias posibilidades (ver anexo 1, p. II).

En el segundo cuestionario (abierto), las entrevistas fueron grabadas, por lo que una vez concluidas las 50 conversaciones cada una fue escuchada con el fin de establecer todas las posibles opciones de respuestas de manera escrita y cerrada, para conformar un cuestionario manejable para la base de datos (ver "conceptos ampliados del cuestionario abierto", anexo 3, p. X).

Por lo que en este cuestionario (abierto) las respuestas de las preguntas 1, 2, 4, 5 y 15 quedaron reducidas a unos cuantos conceptos con el fin de que se pudiese manejar en la base de datos del programa SPSS (Stadistic Program of Social Sciens) a respuestas cortas, pero cada una de éstas contiene un significado mayor (ver anexo 3, pp. X, XI, XV). Es decir, estas respuestas en realidad llevan

implícita una serie de datos que las mujeres nos dieron y que al elaborar el análisis de los resultados conoceremos, ya que sabremos que son sinónimo de información más amplia. Dicho cuestionario se muestra con el título de "Conceptos ampliados del cuestionario abierto" con el fin de que se observe a qué se redujeron las respuestas de dichas preguntas.

Ejemplo: en la pregunta 4

¿Compartes las labores domésticas y el cuidado de tus hijos con tu pareja?, la respuesta en la base de datos quedó con las opciones: "Sí", "No", y "A veces". A veces equivale a: Depende del horario de trabajo de ambos (sobre todo del compañero), al principio de la relación él ayudaba, conforme fue avanzando ésta no, etc. Es decir sólo por ciertos periodos de tiempo, sin una constante.

La respuesta en esta pregunta (al ser abierta) giró en torno a esas tres opciones. Las respuestas de "Sí" y "No" fácilmente se entienden, pero la de "A veces" implicaba una mayor explicación, la cual de alguna manera tenía que ser cuantificada en la computadora.

4. ¿Compartes las labores domésticas y el cuidado de tus hijos con tu pareja?

SI

NO

A VECES= Depende del horario de trabajo de ambos (sobre todo del compañero). Es decir sólo por ciertos periodos de tiempo, sin una constante.

Ambos cuestionarios fueron capturados en una base de datos del programa SPSS 8.0 versión para Windows. A cada pregunta de cada cuestionario, así como a cada opción de respuesta, se le asignó una variable diferente para elaborar la base de datos con un total de 224 variables que nos permitió elaborar gráficas con las que pudimos observar las respuestas obtenidas. Se puede ver cómo lo hicimos en el cuestionario que se muestra con el título "Cuestionarios 1 y 2 codificados" (ver anexo 4, p. XVII).

1.1. Perfil de las entrevistadas

En el siguiente apartado mostraremos algunos datos introductorios de las 50 entrevistadas que se registraron en el primer cuestionario (cerrado). Con el objetivo de conocer cuál es la edad, el número de hijos/as, el área de estudio y los ingresos mensuales a nivel familiar, y compararlos con información a nivel nacional.

En cuanto a la variable "edad", pudimos encontrar que la mayoría de las entrevistadas oscila entre los 20 y 35 años, lo que nos habla de que forman parte de un sector de mujeres jóvenes y en edad productiva. Dato que se logra comparar con los de nivel nacional y que nos indica que gran parte de la población femenina está en edad productiva, por lo que sus demandas son de servicios educativos y laborales.

En, "el número de hijos/as por mujer" se puede ver claramente, en comparación con información reciente a nivel nacional, que estos han disminuido a un ritmo acelerado, sobre todo a partir de los años setenta, en que muchas mujeres se integraron al mercado laboral.

El apartado de "área de estudio", está conformado por una serie de datos estadísticos del sistema escolarizado de la UNAM en el periodo 1998-1999, en el cual se puede ver que la mayoría de mujeres ingresaron a áreas de Ciencias Sociales y de la Salud, información que se equiparó con los resultados de las entrevistadas, lo cual nos habla de que existen influencias de género que aun determinan las áreas de estudio de hombres y mujeres a nivel profesional.

En "ingresos mensuales", se les cuestionó sobre cuántos salarios mínimos al mes recibía la familia, a excepción del grupo 5 (mujeres universitarias solteras) Con base en dicha información, se hizo evidente que éste es mucho mayor cuando la mujer trabaja lo que repercute en la mejora familiar.

1.1.1. Edad

En los últimos 25 años, debido a la transformación de los patrones reproductivos, ha habido cambios notables en la estructura de la población nacional por edades, lo cual se denota en el aumento de adultos y ancianos. Estos cambios han determinado considerablemente la situación de las mujeres, ya que las demandas y exigencias tanto de servicios educativos como de trabajo van en función de los grupos de edades predominantes (Conapo, 2000, pp. 11 y 12).

Entre 1970 y 2000, el peso relativo de las mujeres menores de 15 años respecto de la población femenina total, disminuyó significativamente (de 46.9 a 32.4%); el de las que tienen entre 15 y 64 años aumentó (de 4.8 a 62.5%); y el de las de la tercera edad (65 años y más) creció en el mismo periodo de referencia (de 4.8 a 5.1%). En números absolutos, las mujeres menores de 15 años suman alrededor de 16.3 millones en el año 2000, la población femenina en edades productivas (de 15 a 64 años) asciende a 31.3 millones, y las mujeres de la tercera edad constituyen alrededor de 2.6 millones (*Ibid*).

Según el Consejo Nacional de Población, para el 2005 y el 2010 las mujeres serán 53.6 y 56.7 millones respectivamente. La proporción de mujeres menores de 15 años irán disminuyendo, lo cual implica menores exigencias en educación básica, mientras que la población femenina entre 15 y 64 años se incrementará a 34.9 millones en el 2005 y 38.2 en el 2010, lo que se traduce en mayor demanda de educación a nivel superior, mercado laboral, salud, vivienda, etc., mientras que la de 65 años y más aumentará a 3.1 millones y 3.7, respectivamente (2005 y 2010), lo cual implicará mayores exigencias en sistemas de salud, pensiones alimenticias, etcétera.

Las edades de las entrevistadas oscilan entre los 20 y los 55 años; son claros los rangos de edad por grupo, lo cual refleja los ciclos de vida predominantes de las mujeres en la actualidad.

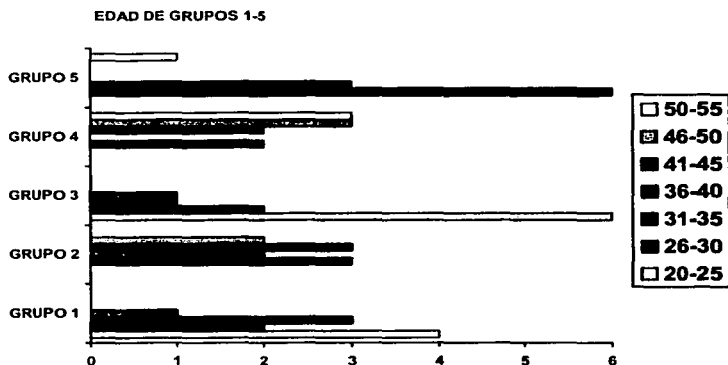
El grupo 1 se conforma principalmente por mujeres entre 20 y 25 años, seguido de las de 31 a 35, las cuales en su mayoría abandonaron la universidad recientemente.

En el grupo 2 destacan las edades entre 30 y 40 años; son mujeres que concluyeron la carrera y estuvieron en el sector laboral.

En el grupo 3 hablamos de mujeres que continúan con sus estudios; su edad oscila entre 20 y 25 años mayoritariamente; casarse o tener hijos las hizo interrumpir sus estudios por algún tiempo, pero reingresaron a la universidad.

En el grupo 4 destacan mujeres de 40 a 50 años, edad en la que algunas han finalizado un posgrado y otras cuentan con una carrera larga en el desarrollo de su profesión.

El grupo 5 se conforma por mujeres entre 26 y 35 años de edad en su mayoría, han concluido una licenciatura y planean continuar con sus estudios o en el sector laboral.



1.1.2. Número de hijos/as por mujer

Entre las décadas de los setenta y los noventa, según la tasa global de fecundidad, el número de hijos/as por mujer descendió considerablemente, de 7 a 3.4. En la última década del siglo XX la disminución fue a un ritmo más lento: 3.1 en 1992; 2.7 en 1997 y para el 2000 de 2.4 hijos/as por mujer (Ibid., p. 36).

Esta disminución se aceleró a mediados de los setenta, debido a los métodos de anticoncepción y los programas de planificación familiar, aunque hay que decir que para entonces solamente las mujeres con mayor educación tenían acceso a dicha información; posteriormente se difundieron a todos los estratos sociales. En la actualidad el número de hijos/as por mujer continúa estando en relación con el sector urbano y rural, así como con el grado de escolaridad de las mujeres. Se denota claramente que en las zonas urbanas el número de hijos/as por mujer es menor que en el de las rurales y, que entre mayor grado de escolaridad se tenga, la edad para tener hijos/as será mayor, así como el número de ellos y el intervalo entre uno y otro nacimiento.

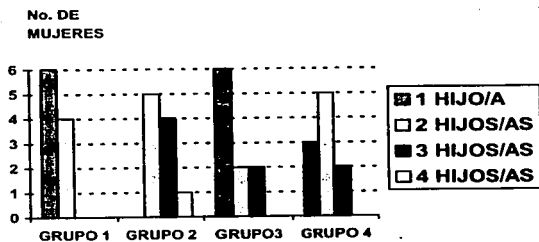
Todas las mujeres entrevistadas tienen hijos/as, a excepción de las del grupo 5. En el grupo 1, 6 tienen un hijo/a; hay que decir que la mayoría de ellas se embarazaron, abandonaron la carrera y formaron una familia (en ese orden).

En el grupo 2 hablamos de mujeres que cuentan con una familia y un hogar que decidieron establecer una vez finalizada la carrera; en su mayoría tienen de dos a tres hijos/as, como decisión de la pareja.

En el grupo 3, al igual que el grupo 1, la mayoría tiene solamente un hijo/a ya que con más no podrían continuar estudiando.

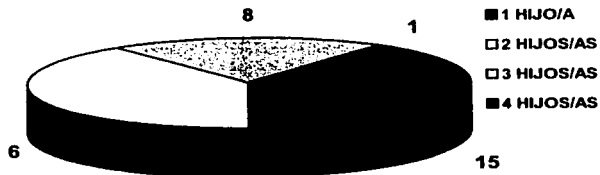
En el grupo 4 pudo percibirse una mayor estabilidad y la autodecisión de tener dos hijos/as como el objetivo de la pareja y de ellas mismas, quienes consideran que se realizan como profesionistas y madres de familia.

NÚMERO DE HIJOS/AS POR GRUPO



La siguiente gráfica muestra que la mayoría de mujeres (de los cuatro grupos) tiene entre uno y dos hijos/as.

NÚMERO DE HIJOS/AS DE LOS CUATRO GRUPOS



**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

1.1.3. Área de estudio

El área de estudio que las mujeres eligen está sumamente relacionada con la educación de género que se recibe a lo largo de la vida.

Es importante recordar que la educación formal, en México y otros países, tenía que ver con la enseñanza de actividades que se relacionaban con el cuidado y atención a los demás: cocinar, zurcir, tener buenos modales, estudiar música, etc. puesto que estudiaran lo que estudiaran, su principal destino era casarse y formar una familia, o tal vez ingresar a algún convento. Era mal visto que una mujer pretendiera conocer aquello que se relacionaba con las tareas masculinas y con el mundo público.

Aunque esta situación ha cambiado y las mujeres ya no sólo estudian carreras relacionadas con el hogar y cuidado familiar, se observa que ingeniería, arquitectura, matemáticas, física, ocupan los últimos lugares, por lo menos en la UNAM.

En los resultados expuestos a continuación se ve que la mayoría de mujeres, a diferencia de los hombres, optan por carreras relacionadas con Ciencias Sociales y Ciencias Biológicas y de la Salud, dejando en último lugar las de Matemáticas e Ingenierías.



En la UNAM (sistema escolarizado, año 1998-1999), las mujeres ingresaron (en números absolutos) más al área de Ciencias Sociales (6 815), seguida por Ciencias biológicas y de la Salud (3 904), en tercer lugar Ciencias Físico Matemáticas e Ingenierías (2 893) y por último Humanidades y Artes (2138).¹

**1^{er} Ingreso a licenciatura
Sistema escolarizado UNAM
Año escolar 1998-1999.**

Números absolutos

Ciencias Sociales	Ingreso
Hombres	5024
Mujeres	6815
Total	11839
Ciencias Biológicas y de la Salud	Ingreso
Hombres	2312
Mujeres	3904
Total	6216
Ciencias Físico-Matemáticas e Ingenierías	Ingreso
Hombres	6021
Mujeres	2893
Total	8954
Humanidades y Artes	Ingreso
Hombres	1331
Mujeres	2138
Total	3469

Fuente: Dirección de administración escolar de la UNAM.

¹ Datos del ciclo escolar 1998-1999 en la UNAM en el sistema escolarizado.
Fuente: Dirección de administración escolar de la UNAM.

En números relativos, Ciencias Biológicas y de la Salud ocuparon el primer lugar con, 62.80%; el segundo lugar Humanidades y Artes con, 61.64%; en tercer lugar Ciencias Sociales con, 57.57% y en último Ciencias Físico Matemáticas e Ingenierías, con 32.30%.

**1º Ingreso a licenciatura
Sistema escolarizado UNAM
Año escolar 1998-1999**

En números relativos el orden es el siguiente:

Ciencias Biológicas y de la Salud	Porcentaje
Hombres	37.20%
Mujeres	62.80%
Total	100.00%
Humanidades y Artes	Porcentaje
Hombres	38.36%
Mujeres	61.64%
Total	100.00%
Ciencias Sociales	Porcentaje
Hombres	42.43%
Mujeres	57.57%
Total	100.00%
Ciencias Físico-Matemáticas e Ingenierías	Porcentaje
Hombres	67.70%
Mujeres	32.30%
Total	100.00%

Fuente: Dirección de administración escolar de la UNAM.

En ambos cuadros, Ciencias Sociales y de la Salud destacan como áreas de estudio que las mujeres eligen para estudiar a nivel licenciatura.

Para el caso de nuestras entrevistadas, los resultados no tienen gran diferencia con relación a las áreas de estudio que eligen las mujeres a nivel global en el ciclo escolar que se eligió como muestra.

Ciencias Sociales ocupó el primer lugar con 42%, Ciencias Biológicas y de la Salud tuvo 24%, Humanidades y Artes el tercero con 22% y por último Físico Matemáticas e Ingenierías con 12%. Esta última área de estudio, se vio rebasada con el doble de estudiantes por Ciencias de la Salud y casi con el triple por Ciencias Sociales.

Área de estudio

CUESTIONARIO 1

ÁREA DE ESTUDIO	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL	%
CIENCIAS SOCIALES	6	1	8	4	2	21	42%
C.BIOLÓGICAS Y DE LA SALUD	0	7	2	1	2	12	24%
HUMANIDADES Y ARTES	0	1	0	4	6	11	22%
FÍSICO MATEMÁTICAS E INGENIERÍAS	4	1	0	1	0	6	12%
TOTAL	10	10	10	10	10	50	100%

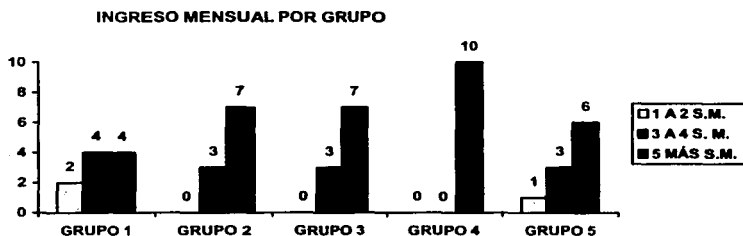
1.1.4. Ingresos mensuales

Este dato se consideró como ingreso mensual familiar, lo cual nos indica la disparidad que hay entre las diferentes familias por grupo (del 1 al 4). En el grupo 1, encontramos que 2 de estas familias viven con un salario muy bajo.

En los grupos 2 y 3, 3 lo hacen con 3 a 4 salarios mínimos y 7 de las mismas con 5 ó más.

En el grupo 4 encontramos una situación económica mucho más desahogada, ya que en él hay mujeres que ganan más de veinte mil pesos al mes, aunados al salario de su compañero.

Esto significa que la participación de las mujeres en el ámbito profesional puede tener un significado importante en la economía familiar. En el grupo 5, donde ubicamos a mujeres que viven solas o con su familia de origen (padres o algún familiar), registramos el salario individual de la entrevistada.



CAPÍTULO 2

MARCO HISTÓRICO

2.1. Las mujeres en la historia

Las mujeres a lo largo de la historia han jugado un papel determinante y fundamental en todo ámbito social, aunque su principal tarea ha sido reducida al cuidado y reproducción familiares. Sin embargo, es importante mencionar que el rol jugado por las mujeres ha tenido sus propias particularidades, según la época y el sector social que les haya tocado vivir.

Desde hace siglos y hasta ahora, las mujeres han estado supeditadas al varón; su principal función ha sido el cuidado de la casa, las labores domésticas y el cuidado de los/as hijos/as.

Federico Engels en su libro *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, hace un estudio desde la perspectiva del materialismo histórico en donde demuestra que la condición de la mujer y la familia en la sociedad tiene su origen en el patriarcado, sistema económico social que surgió en la época de la barbarie, cuando la tierra era común a todos los miembros del clan; la división primitiva del trabajo entre los dos sexos establecía relaciones sociales en las que el hombre cazaba y pescaba mientras que las mujeres permanecían en el hogar. Las tareas domésticas se constituían también con trabajo productivo: alfarería, tejido, cultivo de hortalizas, etc. Ambos, hombre y mujer, desempeñaban un papel importante y necesario en la vida económica de la comunidad.

Con el descubrimiento de los metales y con la invención del arado surgió la agricultura que requería de la fuerza física del hombre, quien utilizaba el trabajo de otros hombres a los que esclavizó; de esta manera apareció la propiedad privada: hay dueños de los esclavos, de la ganadería y de la tierra. A la vez, el hombre se convierte en propietario de la mujer.

Engels decía que a medida que las riquezas aumentaban, daban al hombre una posición más importante que a la mujer en la familia.

Para abolir el derecho materno y dar paso al dominio del varón en la familia, bastó decidir que en lo venidero, los descendientes masculinos permanecerían en la gens, pero los femeninos saldrían de ella, es decir, cuando las mujeres se casaran, se irían al hogar del esposo y los hombres permanecerían en el mismo con su respectiva pareja, así las mujeres pasarían a la gens del padre de él y dejarían la suya. De esta manera quedaron abolidos la filiación femenina y el derecho hereditario materno, sustituidos por la filiación masculina y el derecho hereditario paterno. Por tanto, el derrocamiento del derecho materno fue la gran derrota histórica del sexo femenino en todo el mundo; el hombre empuñó también las riendas en la casa, la mujer se vio degradada, convertida en la servidora, en la esclava de la lujuria del hombre (Engels, 1987, pp. 48-50).

Kate Millett reconoce que esta aportación de Engels a lo que ella denomina la revolución sexual³ es muy importante, ya que demuestra que el nacimiento de la familia y de la subordinada condición de la mujer no constituyen un componente eterno de la vida ni una condición natural, sino que son parte de un sistema económico que en un momento de la historia fue impuesto.

Mediante estas observaciones, nos dice Millett, Engels reconoce que la familia constituye una realidad económica, puesto que se encuentra unida al concepto de propiedad aplicado a las personas y a los bienes materiales. Esta situación se vio ampliamente reflejada en la época del feudalismo, donde los nobles eran poseedores de todo cuanto les rodeaba: esposa, hijos/as, sirvientes, vasallos, campos, frutos y animales.

Elizabeth Janeway nos describe cómo era la vida social en esta época, comenta que los castillos eran verdaderos centros económicos, pues no sólo vivían los nobles, también los sirvientes, aprendices, empleados de todo tipo, administradores, clérigos e incontables huéspedes y visitantes, todos convivían; las normas morales no eran muy estrictas y el matrimonio monogámico no

³ Kate Millett describe en su libro *Política sexual* la revolución sexual como un cambio sociocultural sexual de la condición de la mujer iniciado en el siglo XIX, con los primeros brotes de lucha feminista que demandaban derecho al voto, a la educación y a mejores condiciones en general para todas las mujeres en el campo laboral y social. Asimismo, este cambio propugnaba por derrotar al patriarcado, ya que éste es el causante de la marginación de la mujer respecto al varón.

siempre era respetado. Aproximadamente 20% o más de la población vivía así, mezclados unos con otros, amos y sirvientes en completa promiscuidad, en estancias donde nadie estaba solo nunca (Janeway, 1973, p.19).

En este periodo, a pesar del confinamiento de la vida feudal y la moral cristiana, las mujeres pobres, al igual que sus maridos e hijos, hacían labores fuera del hogar en la cría de ganado, arado de la tierra, etc., o servían a la casa grande o castillo de los nobles, es decir, su lugar dentro del hogar no era de marcada subordinación, como lo fue en la época posterior: el mercantilismo, antecedente directo del capitalismo, donde surgieron la burguesía y la clase media. Las mujeres nobles ejercían el dominio total de su hogar, no eran simples amas de casa, sino verdaderas administradoras de granjas y factorías: organizaban las provisiones de alimento en una planeación anual, conocían los métodos de fabricación de la cerveza y el pan, la elaboración de remedios curativos, infusiones y aplicación de pomadas, así como el lavado y arreglo de ropa, la confección de la misma, además de mantener un control sobre las plagas. Acciones que eran realizadas por los sirvientes, pero supervisadas por ellas; su papel era una verdadera economía doméstica; cuando sus maridos se iban a la guerra o de negocios ellas quedaban al frente en el manejo de la producción y administración de los bienes, y por cierto que lo hacían de manera diestra con buenos resultados.

Durante los siglos XVI y XVII, en algunos lugares de Europa, las mujeres tenían una notable participación social: votaban en asambleas comunitarias, ejercían oficios, eran boticarias, médicas, participaban activamente en el mundo de la producción para la autosuficiencia de la familia y la comunidad. De esta manera, siempre tuvieron una participación importante en la vida pública. Janeway explica que antes del siglo XVII, no existía el cuadro familiar clásico al que estamos acostumbrados, sino que éste surgió de un ideal de la pujante clase media, que dio fin a la época medieval e inició los llamados tiempos modernos.

Uno de los sucesos que marcó la historia durante el siglo XVIII y que significó avances en derechos humanos fue la Revolución francesa, movimiento donde las mujeres participaron activamente y no obtuvieron un reconocimiento

legal en la sociedad, a pesar de que lucharon y exigieron ser reconocidas. Las ideas de esa época de gente como Rousseau, que opinaba que ellas debían estar en el hogar y no en puestos públicos y de muchos otros que decían que tenían derecho a ser guillotizadas pero no de votar ni de ser tomadas en cuenta por las leyes, las siguieron confinando al hogar.

En el siglo XIX y durante el XX se comienzan a transformar las maneras de vivir con el desarrollo industrial, se cuestiona lo que es ser mujer cuando dentro de la lógica industrial se dice que no trabaja quien no produce. La importancia social que tenían las mujeres, a pesar de su confinamiento en el hogar, se pierde; es decir, quien realiza una actividad no remunerada no se considera productivo, mientras que en otros tiempos las mujeres, sobre todo en el mundo campesino (según Julián Marías) eran consideradas muy importantes, "a nadie se le hubiera ocurrido que las mujeres no trabajaban", pero ya que el taller familiar desaparece y el modo de vida autosuficiente pasa al de la fábrica o taller colectivo, las mujeres son vistas como improductivas.

La Revolución industrial marca drásticamente la diferencia; la división de tareas entre hombres y mujeres se hace entre lo público y lo privado, la casa y el trabajo. Asimismo, hay una gran inserción de las mujeres en el trabajo de las fábricas como mano de obra mucho más barata, puesto que su salario era visto (lo es actualmente en muchos sectores) como suplementario del de su esposo. Podemos ubicar en esta época la división del espacio privado (la casa, que según la sociedad pertenece a la mujer) y el espacio público (las actividades fuera de casa, como exclusivas de los hombres); en el primero no hay reconocimiento de las actividades realizadas por las mujeres debido a que no generan plusvalor, en el segundo sí, ya que en el se obtiene el sustento económico para los/as hijos/as y la esposa.

Como resultado del nuevo sistema económico, la explotación se deja ver rápidamente, sobre todo hacia las mujeres y los infantes; es por ello que para el siglo XIX se desarrolla el movimiento sindicalista de mujeres. Las huelgas organizadas tomaron fuerza sobre todo en las fábricas textiles de Inglaterra. Las

principales demandas eran: seguros, prestaciones, mejores condiciones de trabajo, mayor paga, menores horarios laborales (Ramos, 1992, p. 53).

Kate Millett en su libro *Política sexual* describe la lucha de las mujeres como una revolución sexual que implicó cambios socioculturales de su condición, iniciados con los primeros brotes de lucha feminista, con demandas concretas como derecho al voto, educación y mejores condiciones en el campo laboral. Millett comenta que durante el siglo XIX, en Estados Unidos e Inglaterra, el matrimonio suponía una muerte civil para las mujeres, puesto que al casarse perdían todos sus derechos, ya que no estaban autorizadas para controlar sus ingresos, elegir su domicilio, administrar sus bienes; sus esposos poseían tanto sus personas como todo lo que a ellas perteneciera, por lo que tuvieron que convertirse en promotoras de una revolución sexual, ya que sus demandas no se quedaban solamente en obtener algunos derechos, sino que peleaban por la emancipación y la ruptura de las normas tradicionales impuestas por el patriarcado. Para ello se dedicaron a tratar de unir a todas en una meta común: a la rica, la obrera, la prostituta, la maestra, etcétera.

Hasta las primeras décadas del siglo XX, entre sus objetivos principales estuvo obtener educación. En Estados Unidos a finales del siglo XIX, como resultado de su lucha, el movimiento feminista logró que las mujeres que recibían educación escolar posteriormente se dedicaran a la docencia. En Estados Unidos e Inglaterra, los gobiernos pensaban que era más redituable conseguir un sistema de educación pública al contratar maestras en lugar de maestros, ya que éstas podían trabajar con menores salarios y se tenía la idea de que las mujeres educaban mejor a los estudiantes que los hombres, pues adoptaban el papel de segunda madre.

Se logró obtener en varios países el reconocimiento de derechos como el divorcio, la independencia económica, el voto y recibir educación superior. Sin embargo, a finales de los años treinta del siglo XX, un periodo contrarrevolucionario frenó en mucho las aspiraciones universitarias de las mujeres.

En el ámbito internacional, la primera guerra mundial resultó útil a las mujeres ya que los hombres al marcharse les cedieron, en algunos aspectos, espacios laborales y escolares. Sin embargo, al término de ésta, las reconstrucciones nacionales requirieron de un repoblamiento y regreso de los hombres a las fábricas y al campo, lo que constituyó una nueva ofensiva contra las mujeres, puesto que tuvieron que regresar al hogar, a reproducir y cuidar a la familia. Fortalecida por el apoyo de la Iglesia, la política profamiliar escogió como blanco el trabajo de las mujeres casadas, a quienes exhortó a regresar al hogar con el argumento de que se había desencadenado una serie de problemas, como el descenso de la tasa de natalidad, la mortalidad infantil, la dispersión familiar, la degeneración de las costumbres y la abdicación paterna de los deberes de educación hacia los hijos (Bock, en Duby, Tomo 10, 1993, pp.16-25).

Para lograr esto, se impulsó el retorno entusiasta y valorizado al hogar: se habló de la importancia de la madre educadora, el ama de casa racional y taylorizada, quien sería la nueva figura de la economía doméstica; se abrieron escuelas y cursos para intensificar la educación doméstica que se adaptara a las diferentes expectativas de clase. Las mujeres de clases bajas aprendieron a administrar el gasto, hicieron maravillas para que les alcanzara el salario modesto que ganaban sus maridos obreros. Las de clase media y alta, aprendieron nuevas formas de cocinar y realizar labores domésticas con métodos modernos y enseres electrodomésticos que les hicieron la vida más práctica.

Por otra parte, aún con todas las restricciones de que fueron objeto las mujeres en el campo laboral, lograron mantenerse aquellas que eran solteras; sin embargo, persistió la desigualdad frente al varón, pues mientras que para ellos se creó la profesionalización técnica del trabajo, las mujeres se quedaron sin recibirla, como obreras de segunda, que obedecían órdenes de los varones obreros calificados.

Las malas condiciones de trabajo condujeron a las familias de clase trabajadora y clase media, a desear para sus hijas un empleo de cuello blanco en el sector terciario o de servicios; empezó así la feminización del sector laboral con largas hileras de mujeres que escapaban del sector industrial. Lograron insertarse

en las oficinas principalmente como secretarias, maestras, enfermeras, etc., siempre poniendo en primer plano la vocación de servicio a los demás.

La década de los años treinta fue para el mundo occidental una época de crisis. En todos los países de Europa entre 1931 y 1936, el paro provocado por las crisis económicas afectó numéricamente más a los hombres que a las mujeres, debido al desequilibrio de los sexos en el mercado de trabajo. Además, las crisis de los años treinta provocaron que los obreros calificados del sector industrial, fueran reemplazados de nueva cuenta por las mujeres no calificadas

En 1936 se recurrió al trabajo domiciliario femenino; fue el momento en que se despidió una gran cantidad de obreros y se hizo gala de la competencia desleal, se ocupó el trabajo de las mujeres, un trabajo parcial, sin prestación alguna, sin derechos y por un sueldo miserable.

Para la segunda guerra mundial, nuevamente muchas mujeres llegaron al campo laboral a realizar trabajos que antes eran exclusivos de los hombres, pues mientras éstos luchaban en la guerra, las mujeres se dedicaron a trabajar, lo que ocasionó que la educación superior ya no tuviera el mismo auge de crecimiento. A partir de entonces, en el ámbito internacional los cambios se dieron más rápidamente; surgieron una serie de alternativas de sustitución para el trabajo doméstico, con aparatos electrodomésticos que ofrecían hacer la vida en el hogar más ligera y con ello una serie de oportunidades fuera de casa.

La segunda mitad del siglo XX implicó cada vez una mayor profesionalización de las mujeres; los años sesenta y setenta mostraron a la sociedad la importancia de las mujeres en la educación superior y los deseos de una nueva sociedad.

El movimiento feminista surgió como una necesidad de demandar derechos específicos de las mujeres, este movimiento a la par que el movimiento estudiantil, no sólo en México sino en todo el mundo, mostraba que los y las jóvenes deseaban una sociedad donde pudiesen ser escuchados/as y reconocidos/as, puesto que como jóvenes se les menospreciaba de manera significativa, no sólo en el mundo público, sino también en el hogar con una dinámica familiar en la que,

en especial el padre, tenía el control sobre todos los miembros de la familia, y más sobre los hijos y las hijas.

En 1975, la conferencia mundial de la mujer de la ONU estipuló el 8 de marzo como el día internacional de la mujer. Ellas, junto con los jóvenes participaban en los "no" de la época (no a la guerra, no a la represión, no a la prohibición sexual, no a la hipocresía de los adultos); las mujeres en particular, un "no" a la violencia en el hogar, no a la discriminación femenina, no al acoso sexual, no a tener un hijo no deseado, etc. Se vieron mujeres pidiendo libertad, mujeres en marchas, mujeres haciendo aquello que sus madres y abuelas no hubiesen hecho antes. Estas mujeres eran en su mayoría universitarias, pero sus implicaciones resonaban en muchos otros sectores femeninos.

En décadas posteriores, los ochenta y noventa, las convenciones internacionales y las propuestas de organismos como la ONU, incluyeron un discurso en pro de los derechos de las mujeres. Es, para entonces, innegable su importancia en la vida pública; sin embargo, continuaron viéndose roles marcados de género: mujer madre, mujer cuidadora, mujer esposa, junto con los de mujer oficinista, mujer profesionalista, mujer política, etcétera.

Actualmente las mujeres en casi todo el mundo forman parte de la vida pública, el discurso de la mayoría de los gobiernos y de los organismos internacionales las incluye. A algunas se les puede ver en altos puestos políticos, del sector empresarial, gubernamental, etc. pero a muchas otras se les ve enfrentándose a retos como la discriminación laboral, la violencia familiar, el abuso sexual, las largas jornadas al día en el sector privado, las olas de desempleo, las pocas oportunidades escolares (ya que ante una situación de crisis, son las primeras en desertar, sobre todo en los grados escolares avanzados), etc.

Hay lugares en el mundo donde aún no eligen con quién y cuándo se casarán, si tienen derecho a estudiar o no, se les puede matar o violar y seguramente no pasará nada. Porque a pesar de que se han dictado leyes en torno a sus derechos, su aplicación no se realiza, ya que muchas veces son leyes contradictorias ante la realidad de cada sociedad, una realidad donde hay

corrupción, impunidad, androcentrismo, economías que se polarizan cada vez más entre un país y otro o personas dentro del mismo.

Aún existen una serie de elementos, que hacen que las mujeres continúen en un papel de inferioridad en todo el mundo; la discriminación, la pobreza, el desempleo, las costumbres, las tradiciones, etc. Hechos que las colocan por debajo de los hombres que también padecen dichas situaciones.

2.2. Las mujeres en México

Hablar de México implica exponer un poco las diferencias que existieron en el México prehispánico y su posterior desarrollo con la conquista, lo cual dio como resultado un sincretismo particular. Entre los mexicas las enseñanzas a las mujeres eran de castidad, honestidad, limpieza, atención al marido, responsabilidad, honradez, etc. Ambos integrantes de la pareja podían solicitar el divorcio; él, si ella no podía tener hijos, o padecía alguna enfermedad; ella, si él la maltrataba o no era responsable. Según María Antonieta Rincón, citada por Miguel Mora, en el México colonizado a las mujeres sólo se les reconocía por su capacidad de procrear, realizar labores del hogar y llevar a cabo devociones religiosas. Su reconocimiento iba en función de su compañero, si éste tenía algún prestigio social, su compañera podía portarlo como la esposa "de".

Para entonces, ya en la época de la colonia, a pesar de las ideas religiosas dominantes e impuestas, las mujeres formaban parte activa de la sociedad: llevaban a cabo actividades comerciales y de producción, como la elaboración de textiles, cerámica y actividades agrícolas; aunque era claro que sus principales actividades eran las del cuidado del hogar e hijos/as, no estaban limitadas sólo a eso, ya que sus trabajos iban desde la participación en los talleres familiares hasta las de enseñanza: hubo maestras y obreras. Hay registros de que en el periodo de 1750 las mujeres participaban en la vida pública, aunque es importante acotar que eran las de la aristocracia, puesto que de las mujeres de otras clases no hay registro alguno (Tuñón, 1987, p. 71).

La forma de vida no era la misma para una mujer de clase alta que para una de clase baja, pero existían elementos claramente similares en costumbres y roles de género; las mujeres de clases acomodadas podían contar con sirvientas que les ayudaran a hacer los quehaceres, aunque ellas eran las responsables de todo en el hogar. A diferencia de las que molían el maíz en metate o lavaban en los lugares públicos, las primeras incluso contaban con nodrizas (mujeres que amamantaban a los hijos/as, cuando la madre estaba imposibilitada o no quería hacerlo), nanas, etc. Por otro lado, estas mujeres debían sólo dedicarse a su casa, mientras que las de clase baja se veían en la necesidad de trabajar como criadas o empleadas para mantener a sus hijos/as, ante la falta de marido o su irresponsabilidad como proveedor.

El papel de la religión católica como aparato ideológico de control fue fundamental en la educación de mujeres y hombres, puesto que reforzó maneras de pensar y actuar: una idea clara de lo que era ser mujer (castidad, educación a los hijos/as, principios morales cristianos de matrimonio, fidelidad, obediencia, etc.), una romántica doctrina de la caballería que hacía creer a las mujeres que su deber para ser felices era tener quién las protegiera, no era bien vista la soltería ni las relaciones homosexuales como estilo de vida. Era una sociedad rígida y nada tolerante que hacía sentir a las mujeres, fueran de clase alta o baja (con sus diferencias de estilo de vida ya mencionadas), que su máxima aspiración era obtener la protección de un hombre para no acabar de obreras, prostitutas o institutrices.

Para las mujeres de clase acomodada, el lujo y la opulencia eran algo que ellas no merecían por sí mismas, sino que era un privilegio que no debían perder, junto con su marido o familia, por ello estaban confinadas en su hogar siendo dependientes absolutas. Hubo muchas que optaron por la vida religiosa e ingresaron a conventos para ser monjas, ya que esta era una opción de vida bien vista, es decir, si no se era esposa en el mundo material se podía ser en el mundo espiritual, al servir a Dios.

Las instituciones jurídicas y religiosas hacían que las mujeres tuvieran una dependencia total del esposo. Si éste moría intestado, el estado podía adueñarse de todos sus bienes dejando a la viuda en la pobreza (Millett, 1995, p. 137).

El siglo XIX marcó una ruptura histórica con la independencia de México, pero las ideas no podían ser diferentes, mucho menos en torno al trato a las mujeres. Para mediados de 1800 se discutía acerca de sus derechos, en primer lugar si se les podía considerar seres humanos u objetos que servían como esclavas del marido (Mora, en Conapo, 1985, pp. 34-47).

En este mismo siglo surgió una serie de cambios políticos y sociales; se planteó una estructura política y económica diferente con las ideas del liberalismo y del capitalismo. Juárez marcó en la historia del país nuevas formas de legislar y de gobernar. Sin embargo, el lugar de las mujeres continuaba siendo primordialmente el del hogar y la familia; muchas ingresaron a la producción, pero en condiciones sumamente desfavorables. El liberalismo significaba educación impartida por el estado, nuevas maneras de legislar y de gobernar. El país ingresaba a la modernidad, sobre todo con el presidente Porfirio Díaz, pero esta educación, así como las nuevas formas de vida, representaron para muchas mujeres discriminación y explotación en las fábricas. Éstas empleaban mano de obra femenina ofreciéndoles condiciones de trabajo con horarios largos, poca paga y ningún derecho laboral.

La mayoría de la población vivía en condiciones de pobreza extrema, la gente pertenecía sobre todo al sector rural. En esa sociedad marginada quienes más sufrían eran las mujeres y los niños/as. Así podemos dibujar una situación social en donde sólo unas cuantas podían acceder a la educación básica, a pesar de que esta se comenzaba a instituir para las mujeres.

La integración al considerado sector público seguía en crecimiento; las de sectores populares a las fábricas (la industria textil fue el principal lugar donde las mujeres obreras trabajaron), las de clase media al trabajo profesional (como maestras principalmente). Estos cambios no implicaron una menor responsabilidad en el hogar, por el contrario, las mujeres que querían o tenían que realizar otra actividad, como laborar fuera de casa, tenían que realizar dobles

jornadas de trabajo, además de que ganaban mucho menos que sus maridos por la misma actividad y con largos horarios al día. Por otro lado, las que trabajaban enfrentaban fuertes críticas de la mayoría gente que las rodeaba, ya que era muy mal visto que llevaran a cabo una actividad diferente a la de ser madres y esposas.

En la Revolución de 1910 muchas mujeres usaron armas, dejaron el hogar y tuvieron una mayor acción en toda actividad necesaria para la lucha y las nuevas condiciones de vida, puesto que fueron las encargadas de la cocina, los hijos/as, la ropa; tenían que ingeniárselas para conseguir comida, fueron enfermeras, periodistas, lavanderas, cocineras, espías, tuvieron cargos militares, fungieron como correo al llevar de un lado a otro noticias, etc. "Las hubo villistas, carrancistas, obregonistas y zapatistas". En este movimiento, una vez más las mujeres formaban parte de la lucha, la cual muchas veces aparece en los registros históricos sólo como masculina. Se incluyeron sus propias demandas: estaba el club feminista Hijas de Cuauhtémoc, que había realizado una marcha contra el Presidente Porfirio Díaz y que logró recolectar mil firmas en su contra (Tuñón, 1987, p. 144). Gente como el periodista Ricardo Flores Magón se mostró consciente de la situación de las mujeres, tanto en las fábricas como en el hogar, sobre todo en términos de supeditación a las tiendas de raya.

Muchas mujeres fueron activas participantes del Primer Congreso Feminista de 1916, que influyó en la Constitución de 1917 con respecto a la Ley de Relaciones Domésticas de donde se promovió un mayor nivel educativo para las jóvenes y escuelas laicas, que fueran en contra de las ideas que las supeditaban a roles de abnegación y sumisión (Tuñón, 1987, p. 146). En este congreso las mujeres discutieron si debían trabajar o no, si el voto se les debía dar o no; había quienes opinaban que no eran iguales a los hombres y no podían pretender votar. Fue un congreso al que asistieron las mujeres más preparadas de la época (Mora en Conapo, 1985, p. 63).

En la Constitución de 1917 se plasmó el artículo art. 4 que decía "El varón y la mujer son iguales ante la ley. Esta protegerá la organización y el desarrollo de la familia", al cual en 1974 se le incorpora un párrafo que habla acerca del derecho

de planificación que la pareja tiene con respecto al número de hijos que deseen tener. El art. 123 también tomó en cuenta la labor de las mujeres: "a igual trabajo igual salario", en el se dijo que todo ser tiene derecho a un salario digno.

El Presidente Plutarco Elías Calles en 1928 propuso para el Código Civil del D.F. en el art. 2: "La capacidad jurídica es igual para el hombre y la mujer; en consecuencia la mujer no queda sometida, por razón de su sexo, a restricción alguna en la adquisición y ejercicio de sus derechos civiles" (*ibid.*, p. 95).

En 1935, el Frente Único Pro Derechos de las Mujeres concentró una buena parte de la actividad política, ya que desde 1929 tuvo especial importancia la movilización masiva de mujeres propiciada por este frente en apoyo a la candidatura presidencial de José Vasconcelos.

Durante el Cardenismo se dieron espacios sociopolíticos a las mujeres, un ejemplo fue la gran cantidad de maestras rurales. En 1937 se luchó por obtener la capacidad cívica de las mujeres para votar, pero esta ley no llegó a ser votada por el Congreso (*ibid.*, p. 94).

La igualdad de derechos ciudadanos constituyó una demanda central de los movimientos feministas mexicanos, que lograron que diversos grupos con orientación política distinta se unieran. Los partidos políticos como el PNR (actualmente PRI) se interesaban en los ideales de las mujeres ya que constituían gran cantidad de la población y podían ser una fuerza política determinante para sus intereses, así como para manejar la construcción de una imagen de modernidad (Cano, en Duby, Tomo 10, 1993, p. 308).

En 1943 el Presidente Ávila Camacho, basándose en el art. 123, dictó la ley del derecho al seguro social, en función de la clase trabajadora con la cual muchas mujeres se beneficiaron y pudieron dar seguro a sus hijos e hijas. México a su vez fortalecía la industria, el objetivo era pasar de ser un país mayoritariamente agrícola a uno industrial, comercial y de servicios (Madrid, 2001, p. 33). En 1953 se dio el voto a las mujeres con el entonces presidente Ruiz Cortines, pero con un discurso que las invitaba a no dejar de lado su principal función de madres y esposas.

Al mismo tiempo, los estereotipos femeninos se manifestaban en todos los ámbitos, la idea del matrimonio y la pareja continuaba siendo el máximo para la mayoría de mujeres. Se comenzó a ofrecer un mundo de gran consumo, la política de crecimiento industrial se dejó ver en todo ámbito, lo que repercutió en una mejora de los ingresos, por lo que la clase media se extendió. Las compras formaron parte de las nuevas grandes tiendas (supermercados, centros comerciales de ropa) y muchas mujeres pudieron adquirir un refrigerador, una estufa o una lavadora "que les hiciera la vida más feliz", según los anuncios publicitarios, pero serían ellas las principales encargadas de usarlos. Accedieron a una mayor participación laboral en industrias, fábricas, instituciones gubernamentales, carreras profesionales y técnicas.

El Presidente Adolfo López Mateos en 1960, basándose en el art. 123, dio prestaciones a las mujeres, tomó en cuenta su maternidad y les dio derecho a las trabajadoras del gobierno a guarderías que estarían a cargo del mismo, esto como concesiones a demandas que ya se habían planteado anteriormente. En 1964 se fundó el hospital de la mujer con el objetivo de atender a las de escasos recursos, proporcionándoles métodos de planificación familiar.

En esta década destacó su participación en el movimiento estudiantil de 1968; su presencia en la universidad era evidente e innegable. Junto con los hombres rechazaron no sólo un modelo político y social, sino uno familiar que se caracterizaba por ser sumamente rígido y autoritario, en especial con los jóvenes y las jóvenes. Dicho movimiento sacó a la luz la gran participación de las mujeres en la vida académica, ya que este sector estaba conformado por muchas universitarias de clase media.

Es así como los años sesenta y setenta representaron una revolución que dio paso al movimiento feminista que no sólo se gestó en los Estados Unidos o Europa, sino también en países de América Latina, donde se exigieron derechos como igualdad laboral y jurídica, mayor reconocimiento de la participación femenina en la vida social, la promoción de métodos anticonceptivos, entre otros.

Para la década de los setenta, y como resultado de los movimientos sociales previos, se comenzó a estudiar sobre temas de mujeres y estas formaron parte de la investigación científica.

La ONU en 1975 promulgó el Año Internacional de la Mujer el cual se celebró en México. El gobierno por su parte, hizo declaraciones en torno a la igualdad y contribución de las mujeres al desarrollo y la paz.

Uno de los principios de dicho organismo entonces dijo así:

La mujer, al igual que el hombre, exige que se le den oportunidades para desarrollar al máximo sus posibilidades intelectuales. Las políticas y programas nacionales deben, por tanto, proporcionarle acceso pleno e igual a la educación y a la formación profesional en todos los niveles, y es preciso asegurar que dichos programas y políticas la orienten deliberadamente hacia nuevas ocupaciones y nuevos papeles compatibles con su necesidad de realización personal y los requisitos del desarrollo nacional (Mora, *op cit.*, p. 151).

Desde 1945 y hasta mediados de los setenta se asistía en todos los países a una proliferación de leyes, reglamentaciones, decretos nacionales e internacionales que proclamaban el derecho a igual salario por igual trabajo; sin embargo, la diferencia entre los salarios masculinos y femeninos se mantenía, a pesar de que en 1968 se redujo la diferencia (Lagrave, en Duby, Tomo 10, 1993, pp. 94-95). En México esta desigualdad de salarios persiste: actualmente las mujeres obtienen un salario 35% más bajo que los varones aunque desempeñen el mismo trabajo.

Después de 1970, en México el trabajo femenino fuera de casa amplió sus actividades: hubo mujeres policías, en servicios, en la industria de la transformación, en el comercio, etc. Para entonces muchas se enfrentaron al hecho de no ser contratadas por su maternidad. Parecía que era el momento de mayor florecimiento de las mujeres; sin embargo, en el mundo del trabajo se veían relegadas a puestos devaluados a los niveles jerárquicos más bajos.

Los presidentes de México José López Portillo y Miguel De la Madrid, continuaron con pactos internacionales y reuniones para participar en los avances de los derechos de las mujeres, siempre con un discurso de integración y lucha por la igualdad en la vida pública nacional.

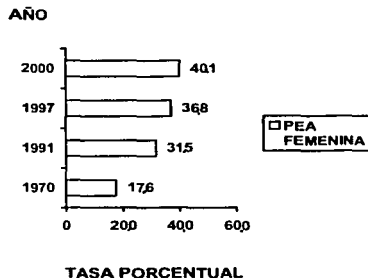
La participación laboral de las mujeres no sólo era para entonces innegable, sino indispensable para la economía nacional: si en 1930, la población económicamente activa (PEA) femenina era apenas de 4.6% de la PEA global, para 1980 representaba 24% de la global, o sea que si en 1930 por 21 hombres que trabajaban lo hacía una mujer, en 1980 la proporción era de 3 a 1. De esta población, 46% trabajaba en el sector servicios (en gran parte como empleadas domésticas), 22% en el comercio y 21% en la industria de transformación. Las mujeres que accedían a puestos directivos se consideraban y se siguen considerando, excepcionales a la norma común. Para 1980 las mujeres eran 57% del total de maestros, 44% del de oficinistas, 43% del de empleados de servicios y 89% de los trabajadores domésticos, aunque estas cifras tienen sus variables regionales (Tuñón, 1987, p. 162).

El presidente Miguel de la Madrid planteó en su programa de gobierno la integración de las mujeres al desarrollo del país junto con el proceso de privatización que para entonces se comenzó a gestar. La deuda externa se incrementó de 70 a 100 millones de dólares (Madrid, 2001, p. 43).

En la siguiente tabla se puede ver cuál ha sido la participación económica femenina desde 1970 hasta el 2000 en los rubros considerados en los censos y programas estadísticos, ya que muchas de las tareas económicas desempeñadas por las mujeres sigue oculta o subregistrada en los conteos oficiales.

La tasa de participación femenina se incrementó de 17.6 por ciento en 1970 (del total de mujeres de 12 años y más) a 31.5 por ciento en 1991 y 36.8 en 1997. El CONAPO estima que en la actualidad la PEA asciende a cerca de 43.3 millones, de los cuales alrededor de 14.9 millones son mujeres, lo que equivale a una tasa de participación femenina muy cercana a 40 por ciento.

TASA DE PARTICIPACIÓN ECONÓMICA FEMENINA, 1970-2000



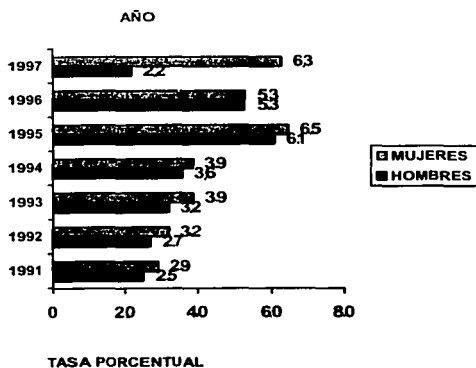
Fuente: Conapo, 2000, p. 27.

Como puede analizarse la participación de las mujeres en la economía nacional ha sido fundamental, sobre todo en los últimos treinta años.

En 1990 durante el mandato del presidente Carlos Salinas de Gortari, la privatización y el proceso de globalización tomaron un auge mayor. Las mujeres fueron siempre incluidas como parte de dicho proceso. Desde entonces y hasta ahora el desempleo y la falta de oportunidades académicas, aunque los hombres no están excluidos de estas, ocasionan que se enfrenten a nuevas estrategias capitalistas haciéndolas más vulnerables a la explotación y el abuso patronal. Las exigencias para ser empleadas son mayores, los horarios cada vez más largos, los salarios muy bajos y poco o nada se toma en cuenta su maternidad.

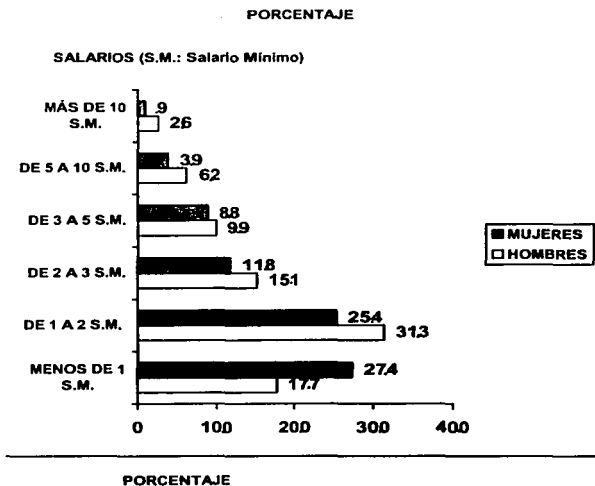
En las siguientes tablas puede observarse que el desempleo y los bajos salarios afectan más a mujeres que a hombres. En 1995, año en el que el país sufrió una crisis económica fuerte, el desempleo aumentó de 5.3 a 6.5 para las mujeres y para los hombres de 5.3 a 6.1 en la tasa porcentual a nivel nacional.

TASA DE DESEMPLEO ABIERTO POR SEXO, 1991-1997



Hay un gran número de mujeres que reciben menos de 1 salario mínimo; 27.4 por ciento a diferencia de 17.7 por ciento de hombres. Conforme este aumenta disminuye el número de las mismas de manera considerable, véase que sólo .9 por ciento de ellas gana más de 10 salarios mínimos en comparación con 2.6 por ciento de los hombres.

POBLACIÓN OCUPADA POR SEXO SEGÚN NIVEL DE INGRESOS, 1997



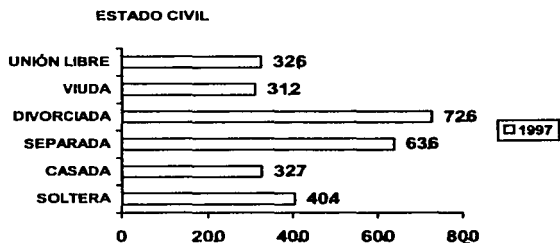
Fuente: Conapo, 2000, p. 30 y 33

Asimismo, las políticas privatizadoras pretenden eliminar todo grupo sindical o por lo menos no dejarlo crecer con el objetivo de no dar garantías laborales ni prestaciones, todo aquello por lo que se luchó a principios del siglo XX se va borrando.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

Sin olvidar el objetivo de nuestro planteamiento con respecto a las mujeres que estudian y laboran fuera de casa siendo madres de familia, hay que decir que para 1997, la participación en el mercado laboral se observaba más entre las mujeres separadas y divorciadas (63.6% y 72.6% respectivamente), seguidas por las mujeres solteras (40.4%). Este dato nos indica que la unión o el vivir en pareja, representa para la mayoría de mujeres en edad productiva, el no formar parte de los mercados de trabajo. Hay una relación clara entre la necesidad económica y el empleo fuera de casa, ya que al no haber un compañero que sustente los gastos familiares de los hijos e hijas (en el caso de las separadas, divorciadas o viudas, y en el de las solteras un hombre que las mantenga) es cuando se trabaja. No olvidemos que aun con el compañero muchas mujeres se ven en la necesidad de salir a trabajar ya que el ingreso de éste muchas veces no es suficiente.

TASA DE PARTICIPACIÓN ECONÓMICA FEMENINA POR ESTADO CIVIL, 1997



Fuente: Conapo, 2000, p. 29.

Conapo estima que actualmente la PEA asciende a cerca de 43.3 millones, de los cuales alrededor de 14.9 millones son mujeres, lo que equivale a una tasa de participación femenina muy cercana a 40% (Conapo, 2000, p. 27).

Muchas mujeres casadas no conciben la idea de trabajar fuera de casa, además de que el trabajo doméstico y la atención a la familia se los impide. Por otra parte, los trabajos mal pagados con horarios laborales completos y la edad requerida para encontrar empleo son, entre otros factores, limitantes para su inserción al mercado laboral. Sin embargo, las que lo hacen, representan una parte importante para la economía nacional.

La situación de México en la actualidad, junto con los países de Latinoamérica y el mundo, no es muy alentadora. El desempleo, la deserción escolar, las menores oportunidades económicas para estudiar a nivel profesional, la pobreza, los conflictos familiares, la delincuencia, las drogas, la corrupción, etc., implican e implicarán para hombres y mujeres grandes problemas. Sin olvidar que en muchas de las ocasiones ellas son más vulnerables debido al contexto social, político, cultural, legal, etc. que aun las discrimina y margina.

2.3. Mujeres y educación

Los datos a nivel internacional indican que la educación pública para las mujeres se comenzó a gestar durante la primera mitad del siglo XIX. Los movimientos feministas de esa época insistieron en el derecho a la educación. En Estados Unidos, Europa e Inglaterra, la inserción en la educación se logró para realizar estudios de nivel profesional o superior, en el *college*, en carreras de cuatro años. En este momento, muy pocas mujeres ingresaban a estudiar una carrera, ya que el modelo prevaleciente era el de esposa y madre. Las escuelas más antiguas eran masculinas (Harvard, Yale, Princeton, Columbia) y sólo muchos años después permitieron el ingreso a mujeres (Marías, 1980, pp. 73 y 74).

Jane Ussher expone en su libro *La psicología del cuerpo femenino*, cómo en la mayor parte del siglo XIX se excluía a las mujeres de la educación profesional, las carreras de cuatro años eran sólo para los hombres, puesto que se pensaba que ello hacía que rechazaran su papel reproductor. En este siglo, las instituciones públicas femeninas, se crearon con el principal objetivo de erradicar las deficiencias morales de las familias de clase baja y siempre, sobre un principio

de formación moral; la educación de las mujeres consistía en la llamada formación del alma, del corazón, del carácter, de la voluntad, de los buenos modales.

En México durante la época de la Colonia, las mujeres que recibían algún tipo de educación formal eran las del sector criollo y algunos grupos de mujeres mestizas. Esta educación tenía que ver con conocimientos básicos de lectura y aritmética, pero sobre todo, con la enseñanza de labores hogareñas: saber bordar, hacer de comer, arreglar una casa, etc., ya que el matrimonio era considerado como la mejor y casi única opción en las mujeres. Desde niñas se les preparaba para casarse, incluso con matrimonios arreglados por los padres. Enseñanzas como el conservar la virginidad y el recato eran lo ideal en una mujer. De ser cuidada por el padre y tener que obedecerle, con el matrimonio una mujer tenía que pasar a ser cuidada y obedecer al marido. Según Julia Tuñón, en su libro *Mujeres en México. Una historia olvidada*, las mujeres que deseaban acceder a una mayor educación debían contar con el apoyo económico de los padres y, desde luego su aprobación para que se les educara en casa con maestros particulares.

En 1724 se inaugura en México el convento franciscano de Corpus Christi, para indias caciques, donde a las mujeres se les enseñaba poesía, biografía, teatro o teología (Tuñón, 1987, p. 69). La educación estaba a cargo de monjas, en las grandes ciudades era necesario incursionar en la vida religiosa para ser educada. Éstas eran las opciones que se planteaban: ser esposa o ser monja. En 1767 se conforma la escuela para niñas de San Ignacio, más conocida como Las Vizcainas, donde la educación giraba en torno a mantener los roles tradicionales.

El objetivo de la educación hasta el siglo XX no era ser sabia, sino ser buena, sumisa y adquirir los conocimientos necesarios para dar una buena educación a los hijos y las hijas, ya que al no haber una necesidad económica y laboral de instrucción, ésta se mantuvo de esa manera (Lagrave, *op. cit.* pp. 81-82).

Durante la Reforma, en México la instrucción era para ambos sexos; su promoción implicaba integrar a las mujeres a las nuevas ideas del liberalismo: formar y fortalecer la identidad nacional y romper con los designios religiosos

fuertemente reforzados hasta entonces. En la época del presidente Porfirio Díaz, con la idea de progreso se crearon escuelas profesionales, como la Normal para señoritas en 1890, la Escuela de Artes y Oficios en 1882 y la Escuela Mercantil "Miguel Lerdo de Tejada" en 1903. Entre 1886 y 1889 se graduaron las primeras dentistas (Tuñón, 1987, p. 115).

El Porfiriato implicó un periodo de mucha mayor participación femenina en las actividades fuera del hogar, así como en movimientos de clase y propiamente de género, sobre todo por parte del sector magisterial, ya que estaba compuesto en su mayoría por mujeres que tenían acceso a la educación y que luchaban por conseguir derechos en pro de las mujeres en general. El gobierno porfirista encabezó una cruzada de alfabetización, en donde se crearon escuelas normales para que las mujeres estudiaran y se dedicaran al magisterio, sobre todo en la instrucción primaria, aunque es importante destacar que existía mucha marginación, pues cuando los alumnos llegaban a los últimos grados de estudio eran varones los que impartían las clases, es decir, las maestras se quedaban relegadas a dar los primeros grados.

Conforme el siglo XX avanzaba, las mujeres podían acceder a la primaria en ciertos estados, aunque la educación no era promovida por igual en toda la república. En México para mediados de siglo la población universitaria era escasa. Durante el periodo de los años cuarenta a los setenta, la población se urbanizó y la composición social formó parte de nuevas maneras de vida, época en la que la inserción de las mujeres a la universidad se hizo mayor. La demanda de educación era constante debido a la gran cantidad de población. La educación primaria y secundaria formaron parte de la educación básica, por lo que la educación profesional creció también, así como las carreras técnicas.

Las mujeres podían estudiar, siempre y cuando en un momento determinado, se casaran y abandonaran su profesión por el hogar, ya que el cuidado de la familia era (y continúa siendo para muchos sectores), la labor más importante a realizar por una mujer. En cambio los varones debían estudiar, prepararse en cierta profesión que les permitiera el reconocimiento social y al

mismo tiempo, poder mantener una familia, pues ellos eran (y son) considerados jefes de esta institución.

Las mujeres de clase media hacia finales de la primera mitad del siglo XX buscaban educación e ingreso a empleos profesionales (maestras, enfermeras, médicas, trabajadoras sociales, etc.), mientras las había comerciantes u obreras que realizaban trabajo barato e ingresaban al mercado laboral por necesidad económica. Esto les abrió la posibilidad, a muchas de ellas, de adquirir mayores conocimientos, tener movilidad social y mejoras económicas.

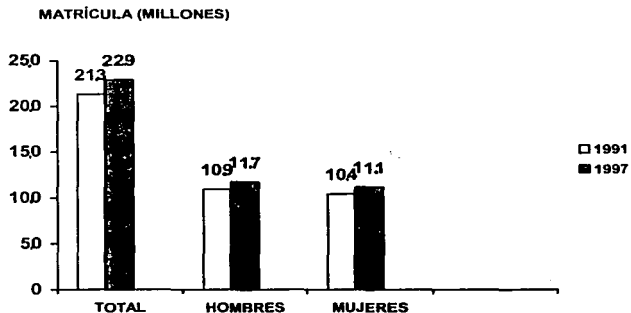
Durante 1960, sólo 3 de cada 100 jóvenes llegaban a grados de nivel superior (universidades públicas y privadas a nivel nacional); en 1970, 5 y en 1980, 12 de cada 100 jóvenes. Mientras que para 1970 en la educación superior, 80.6% eran hombres y 19% mujeres, para 1990 ya se contaba con 34% de mujeres. En 1970 sólo 20% de la matrícula estaba representada por mujeres; en 1980, 30%; en 1990 40% y en 1995 50%. En las décadas de los setenta y de los ochenta, la matrícula escolar superior creció de 212 881 estudiantes a 731 191, lo que significó un incremento del 244% (González, 2000, p. 151).

A pesar de que hay crisis económica en México y de que ésta influye de manera determinante para que la población en edad escolar tenga que trabajar y dejar en último lugar la escuela, la matrícula escolar de los niveles básicos (preescolar, primaria y secundaria), ha tenido un gran crecimiento en las últimas dos décadas a nivel nacional (1980, 1990). Del total de estudiantes inscritos, 51.3% son niños y 48.7% son niñas.

Se calcula que en 1997 la asistencia escolar de los menores de 6 a 14 años de edad era de 93.1% entre los hombres y 91.4 % entre las mujeres. A partir de los 11 años y hasta los 16 las mujeres abandonan la escuela a un ritmo más acelerado que los hombres, a los 16 años la mitad de las mujeres ya dejaron de asistir a ella. Situación que nos indica que hay influencias de género determinantes para ello, como las actividades domésticas, el matrimonio y la maternidad.

NÚMERO DE ESTUDIANTES INSCRITOS EN EDUCACIÓN BÁSICA (PREESCOLAR, PRIMARIA Y SECUNDARIA) POR SEXO, 1991 Y 1997.

El total de estudiantes en 1991 fue de 21.3 millones y en 1997 de 22.9;
de estudiantes hombres en 1991 fue de 10.9 y en 1997 de 11.7 millones;
de estudiantes mujeres en 1991 fue de 10.4 y en 1997 de 11.1 millones



Fuente: Conapo, 2000, p. 23.

Entre los 15 y 24 años en 1997, sólo 31.6% de la población continuaba inscrita en el sistema educativo nacional, este porcentaje ascendió en los hombres a 33.6% y 29.7% en las mujeres durante el mismo año (Conapo, 2000, pp. 20-23). Lo cual nos indica que las mujeres, hasta ese año, estaban en un nivel de inferioridad con respecto a los hombres con una diferencia del 3.9%

PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN DE 15 A 24 AÑOS QUE ASISTE A LA ESCUELA POR SEXO, 1990 Y 1997

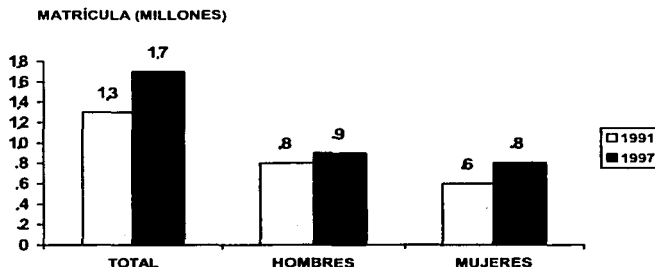


Fuente: Conapo, 2000, p. 22.

En cuanto a la educación superior, el normalismo ha representado desde los años veinte un sector muy solicitado por las mujeres, es en donde muchas encuentran un espacio académico y posteriormente laboral; actualmente tiene la modalidad de licenciatura, ya que se exige el bachillerato para formar parte de dicha carrera, lo cual no se hacía antes. Esto nos habla, de que también hay carreras que tienen mayor o menor demanda debido a los patrones de género, ya que para finales de los noventa, en el Distrito Federal 79% de la matrícula femenina se ubicaba en carreras como enfermería, secretariado, comercio, auxiliar de guardería, contaduría, turismo, nutriología, laboratoristas y optometristas. Disciplinas como ingeniería, agronomía, arquitectura, derecho y diseño no son muy solicitadas por las mujeres, a diferencia de las áreas de docencia, pedagogía, ciencias políticas y sociales, humanidades y ciencias de la salud.

NÚMERO DE ESTUDIANTES INSCRITOS EN EDUCACIÓN SUPERIOR POR SEXO, 1991 Y 1997

El número total de estudiantes inscritos en educación superior en 1991 fue de 1.3 millones y en 1997 de 1.7; de estudiantes hombres en 1991 fue de 0.8 y en 1997 de 0.9 millones; de estudiantes mujeres en 1991 fue de 0.6 y en 1997 de 0.8 millones.



Fuente: Conapo, 2000, p. 26.

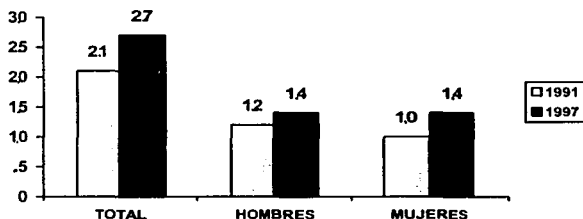
En la educación media superior, conforme han avanzado las décadas, las diferencias entre los sexos son menores, pero a pesar de que las mujeres han tenido una gran participación en la educación superior, la población masculina rebasa las cifras sobre todo a mayores grados. En la población de 25 años y más, 8% de los hombres son profesionistas, mientras que de las mujeres sólo 4%. En maestrías y posgrados, el número de mujeres desciende drásticamente en comparación con los hombres, ya que 7 hombres por cada 3 mujeres se inscriben y, en campos como ingenierías y tecnología es mucho menor (*ibid.*, p. 146, 149, 150, 153).

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

NÚMERO DE ESTUDIANTES INSCRITOS EN EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR POR SEXO, 1991 Y 1997

El total de estudiantes inscritos en educación media superior en 1991 fue de 2.1 millones y en 1997 de 2.7; de estudiantes mujeres fue en 1991 de 1.2 millones y en 1997 de 1.4; de estudiantes hombres en 1991 de 1.0 millones y en 1997 1.4 millones.

MATRÍCULA (MILLONES)



Fuente: Conapo, 2000, 26).

El siglo XX se caracterizó por la entrada masiva de mujeres a la educación y el empleo remunerado, aunque marcado por la desigualdad de oportunidades escolares y por la negación del carácter sexualmente mixto de las profesiones.

La educación es actualmente un privilegio del que pocos y sobre todo pocas gozan, más a nivel superior, las posiciones importantes en los trabajos son ocupadas casi siempre por varones, las exigencias académicas y de preparación son cada vez mayores, mientras tanto para las mujeres la maternidad continúa siendo un problema ya que prevalecen factores culturales, sociales, jurídicos, políticos, educativos etc. que no toman en cuenta dicho elemento y sigue siendo vista como la principal responsable del cuidado y atención de los hijos/as, puesto que vivimos en un sistema que sigue siendo machista y patriarcal.

CAPÍTULO 3

LA FAMILIA

Quisiéramos comenzar este apartado con la invitación a reflexionar ¿qué es la familia? Podríamos hablar de diversas familias: la familia nuclear, aquella comprendida por padres e hijos; la familia extensa: la comprendida por padres, hijos, abuelos, tíos etc. En fin, existe una serie de clasificaciones estadísticas y sociales acerca de la familia. Pero cuántos nos hemos preguntado: ¿qué es la familia, qué me da, para qué sirve, es algo social o innato al ser humano?

Como todos hemos escuchado alguna vez: "la familia es la base de la sociedad" y si partimos de esa afirmación como verdad, podremos tal vez entender por qué nuestra sociedad está como está. Pero fuera del discurso ideológico, estadístico o televisivo del que podríamos hablar, lo que pretendemos aquí es abordar el tema de la familia desde una perspectiva más vivencial y sociológica.

La familia determina en gran medida nuestra forma de ser, pensar, actuar, vivir, amar, odiar, sentir y hasta morir. Nos determina como seres humanos, aunque podamos construir nuestro ser en un mundo externo a ella.

La familia para los niños y las niñas de la calle es aquel o aquellos con los que duermen, se drogan o trabajan. La familia para una clase social alta son aquellos con los que comen todo lo que desean, pasean, practican su deporte favorito, viajan o simplemente ven la televisión. La familia en un sector popular mexicano es con los que se pone la ofrenda el 2 de noviembre, se va a la Villa a dar gracias el día de la virgen de Guadalupe, o se organizan los quince años de la prima o la presentación de tres años de la sobrina. La familia para la clase obrera, es con la que se enfrentan dificultades porque el salario mínimo no alcanza a la semana, comentan los chismes del vecindario o de la cuadra. La familia en la clase media, es con la que uno intenta ascender de escalón social estando en la universidad, con la que uno se espanta de la pobreza y el vandalismo que se puede encontrar en los espacios de convivencia, con la que se va de compras, se endeuda con la tarjeta de crédito de *El Palacio de Hierro*. La familia en una

comunidad indígena es con la que se siembra cada año y se aprende a querer la tierra como parte del entorno vivencial, porque de ella se come, es con la que se echan las tortillas, donde se aprenden los mitos y leyendas que envuelven la vida.

En estos distintos tipos de familia podemos encontrar algo en común: identidad, convivencia, compañía, amor u odio. Todas envuelven vivencias, sentimientos que pueden ser de coraje, amor, dulzura, rencor, buenos recuerdos o grandes traumas.

Aunque con la modernidad, la familia se vuelve cada vez más un ente complejo, difuso, difícil de entender con valores nuevos; es ahora más que nunca tema de discusión.

Todos podríamos remitirnos en primera instancia, al escuchar "la familia", a algo bello y armonioso, como aquel modelo que nos venden, como aquella foto que aparece en algún álbum: todos juntos en Navidad. En fin, la importancia de la familia reside en todo ser individual y social. Tal vez por su influencia se elegirá cierta profesión, la pareja para pretender vivir aunque sea un tiempo, cómo educar a otros seres humanos, etc.

La familia puede ser lo más sublime o lo más nefasto para un ser humano. Hay quienes darían todo lo que tuvieran con tal de cambiar a su familia. Pero dentro de toda la diversidad de familias que puedan existir, la familia para las mujeres y para los hombres, entendidos como sexo, y luego como género, es determinante.

Hablar de la familia en términos de género puede significar abordar el tema más sencillo o el más doloroso, ya que se aprende todo lo relacionado con la diferencia respecto del otro, que es de distinto sexo al mío.

Hablar de roles diferenciales no sólo implica ubicarlos en el espacio de lo violento y lo agresivo, sino muchas veces, en actitudes que se enseñan dentro de la familia con una mezcla de amor y cuidados que hacen difícil percibir toda la serie de patologías que muy bien aprendemos dentro de ella. Tal vez es por ello tan difícil entender, por qué muchas mujeres no pueden dejar a un hombre que las golpea, las ignora, las manda o les prohíbe cosas, cuando eso es algo que aprendió de su madre o de su padre y, tal vez por eso, para los hombres es tan

difícil ubicarse en las nuevas expectativas y maneras de ser de las mujeres, cuando aprendieron que preservarse en la familia es ser violento, fuerte, agresivo y prohibitivo, cuando esa es la única manera que conocen de ser y de querer a una mujer como pareja. Todo esto nos construye, nos determina, nos hace ser hombres y mujeres. ¿Cómo ser un nuevo hombre o una nueva mujer cuando no sé, cómo ser yo ante una sociedad que exige nuevos retos y nuevos roles en la vida pública, cuando la privada, ésta de la que no se habla y se busca ocultar todo lo que huele y se vea mal, continúa sin tocarse?

Las mujeres hemos aprendido a querer (amar) ser madres, esposas y amas de casa, puesto que eso nos han dicho significa ser mujer; es decir ser yo, ser humano, y no hay que dejar de serlo porque tal vez estemos pretendiendo convertirnos en hombres, en marimachos, en independientes, en individuos, en autosuficientes.

"Las mujeres somos más inteligentes", nos dijo Clara del grupo 2 y le damos toda la razón, cuando vemos que es una mujer titulada y con experiencia laboral, que abandonó todo lo relacionado con su carrera por estar al lado de un hombre que la ama si ella está dentro de su casa y cuidando a sus hijas, si ha sabido cómo manejar la violencia tan arraigada que él acarrea, ejemplo de un padre mucho más violento que siempre buscó que las mujeres supieran atenderle y permitirle todo su mundo público, incluido el de otras mujeres.

¿Cómo no vamos a estar de acuerdo con ella cuando expresa violencia continua de parte de él si ella no accede a cumplir con alguna de sus órdenes? "Los dos primeros años fueron un infierno", pero aclara que ella se proponía hacer todo lo posible por no perder su matrimonio, aquel que un día en la iglesia soñó y se cumplió hace ya 13 años. Por supuesto que sabemos que ella es más inteligente, cuando se las ingenia para vender cosas a sus espaldas y tener un dinero extra para sus hijas, o para convencerlo de que ella necesita de vez en cuando ir al salón de belleza, para lo que le saca otro dinero extra.

Ella, como muchas mujeres profesionistas y no profesionistas, ha sabido mantener aquello que se enseña a amar y conseguir, porque sin eso no eres, y lo crees y lo introyectas y lo vives y lo sientes y lo sufres y lo padeces y aunque vivas

muchas veces visualizándote como algo más que ama de casa, tal vez darás gracias a la suerte por haberte mandado un marido flexible que ayuda en casa, que te da permiso, en el mejor de los casos, o si no, pues habrás de sufrir el quedarte sola.

Clara fue una de las entrevistadas que mayores contradicciones mostró: de educación religiosa arraigada, criticó la violencia de su suegro así como la de su compañero, pero dijo que las mujeres que optan por salir a trabajar y descuidan a sus hijos y compañero no están bien. Ella que ha sabido manejar todo eso dice que las mujeres somos más inteligentes, ya que aun contra muchas adversidades sabemos ingeniárnoslas para mantener una familia.

Muchas mujeres logran objetivos personales siempre y cuando la familia, los hijos, las hijas, la pareja y la casa en conjunto estén bien, "luego soy yo, luego las demás mujeres", porque también se nos enseña a sentir mucha culpa si no es así, porque hay culpa si gastamos en nosotras antes que en los otros (padres, hermanos, marido, hijos/as), porque hay culpa si decido irme a la escuela o al trabajo y dejarlos con alguien más, aunque sea su papá.

En los siguientes cuadros se puede ver cuáles fueron las respuestas de las entrevistadas.

En la pregunta 3 del cuestionario 2, 39 contestaron que las mujeres somos las principales responsables del hogar e hijos/as. Lo que asumen, en su mayoría, incluso las mujeres del grupo 4 que han logrado tener un éxito profesional a la par de una familia propia.

CUESTIONARIO 2**3. ¿LAS MUJERES CUANDO FORMAN UNA FAMILIA SON VISTAS COMO LAS ÚNICAS RESPONSABLES DEL HOGAR E HIJOS?**

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
SI	9	9	8	6	7	39
LA SOCIEDAD LO MARCA	2	4	4	3	5	18
ASUMIMOS QUE ES NUESTRA RESPON.	2	4	5	3	2	16
NO	0	0	0	0	1	1
NO CADA VEZ MENOS	1	1	2	4	2	9
DEPENDE DEL SECTOR SOCIAL	0	0	0	1	1	2
DEPENDE DE LA EDUCACIÓN FAMILIAR	1	0	2	1	1	5
TOTAL	10	10	10	10	10	

Sólo 16 afirmaron que las labores domésticas y el cuidado de los hijos/as es compartido con la pareja y 11, a veces. Como dijimos antes, el éxito personal de una mujer se deja para después de que ellos, los otros, estén bien.

CUESTIONARIO 2**4. ¿COMPARTES LAS LABORES DOMÉSTICAS Y EL CUIDADO DE TUS HIJOS CON TU PAREJA?**

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	TOTAL
SI	2	4	2	8	16
NO	5	4	2	2	13
A VECES	3	2	6	0	11

Qué decir también del cuidado de los adultos; para Melva, del grupo 2, dejar su profesión ocurrió cuando su suegra se puso muy grave y su marido decidió llevársela a casa y ella fue la encargada de su cuidado. Nos comenta que había logrado sortear el cuidado de sus hijos y de la casa con la profesión, pero luego, con la suegra enferma de cáncer, le fue imposible; posteriormente ella misma enfermó, por lo que se sentía sin ánimos para retomar la profesión.

3.1. La mujer en la violencia familiar

Queremos decir que el tema de la violencia hacia las mujeres no estaba contemplado en un principio para esta tesis, pero al ser algo tan común en nuestra sociedad inevitablemente salió a la luz con las entrevistadas como parte de la vida a la que se enfrentan en su relación de pareja, por lo que en los cuestionarios no se hicieron preguntas específicas con el fin de encontrarla.

Estar con alguien a costa de frustrar muchos deseos, de metas a futuro con las que se había soñado antes de la unión, no es el precio más alto que muchas veces hay que pagar, otro mayor es la violencia. Violencia que muchos, sobre todo, muchas esconden y que viven de manera cotidiana, a veces sin ser conscientes de ello.

Cuando escuchamos la palabra violencia, en primera instancia nos remitimos a violencia física y social, no privada (en casa), ni económica o psicológica. Pero la violencia en el llamado ámbito privado, es algo muy común que origina serias consecuencias no sólo para los y las que la padecen sino para la sociedad en general. Las mujeres y los/as menores son de los sectores que más la viven, seguidos por ancianos/as y discapacitados/as.²

La violencia toma formas diversas, incluso podríamos decir que no se considera violencia lo mismo en un lugar que en otro, ni mucho menos de un tiempo a otro; lo que para algunas sociedades puede ser lo más violento, para otras no lo es y no hablamos de sociedades muy lejanas geográficamente. La violencia es una forma de ejercer poder sobre alguien más, donde éste alguien está en situación de inferioridad a pesar de que no sea inferior; como dice Marta Torres, esta desigualdad puede estar en el imaginario de las personas, por lo que el miedo al otro, con la idea de que si no se le obedece puede ser violento, es muy fuerte.

² De la totalidad de casos registrados de violencia conyugal en distintos países - incluyendo a México-, 2% corresponde a violencia hacia el hombre, 23% es definido como violencia mutua o cruzada, y 75% restante corresponde a violencia hacia la mujer y sus hijos. ADIVAC (Asociación para el Desarrollo Integral de Personas Violadas A.C., 2001).

A las mujeres se les violenta no sólo golpeándolas, sino prohibiéndoles ser o hacer lo que desean, aunque tengan una edad adulta, con miradas que indican un "cállate" o "haz esto", "estas muy gorda" o "estás muy flaca", al compararlas con otras mujeres. Se les dice que son unas tontas, que "sin mí nadie te va a querer". Si desean trabajar: "¿quién crees que te va a contratar?", "sin mí no eres capaz de hacer nada bien", "¿no te dije que hicieras esto, me encabrona que no se haga lo que yo digo?" (reacción frente a la familia de él), "¿qué, quieres ir al gimnasio para que te estén viendo las nalgas?" Esas son algunas de las frases que las entrevistadas reportaron como la forma en que compañeros se dirigen hacia ellas. Hay que decir que en donde más se expresaron estas situaciones fue en los grupos 1, 2 y 3.

La violencia en casa es un problema que toda mujer, de cualquier clase social, puede padecer, ya que la violencia y la discriminación que vivan será mayor que la que sus compañeros vivan como obreros o como empresarios que laboran doce horas al día, porque hay mujeres que con chofer y gran auto no llevan un peso en la bolsa, ya que sus compañeros se encargan de administrar todo lo de la casa y a ellas. Porque hay mujeres esposas de obreros o campesinos que, aparte de padecer las carencias económicas, educativas y sociales que ello implica, tendrán que asumir que sus esposos son alcohólicos y las golpea, porque aparte, ellas serán las encargadas de los alimentos de sus hijos o hijas y si no hay dinero, pues a ver cómo le hacen, porque los compañeros llegarán y tendrán hambre y se pueden enojar si no hay comida, y cuidadito si se enteran que salieron a pedir dinero o ver con quién o cómo lo conseguían. Porque hay muchas mujeres en el campo que ven como normal, parir más de diez hijos y a su vez sembrar, regar, cosechar, lavar ropa para más de diez, hacer comida para más de diez, acarrear agua, y de igual manera el alcohol y la violencia formarán parte de su vida cotidiana.

La violencia familiar es algo que se ve; se vive y se siente vergonzantemente, por eso es tan difícil darta a conocer o denunciarla. La mayoría solemos espantarnos por la violencia en las calles, pero ignoramos o queremos ignorar que hay una íntima relación de ésta con la violencia que se vivió o vive en

casa; todo delincuente está relacionado con una vida violenta en casa y toda persona que la ejerce en su vida privada, la vivió de una u otra manera anteriormente (Pino, 2000). Hay casos de violencia extrema donde se llega al asesinato ya sea de la pareja, que agrede o es agredida, y hasta de los hijos/as. Asimismo, los costos económicos tienen gran impacto, ya que son requeridos servicios de salud, sistemas de procuración de justicia, creación de instituciones de bienestar social, albergues, las mujeres golpeadas suelen faltar a su trabajo, etc. (Torres, 2001, p. 261). Tal vez por esto los organismos internacionales y el estado se comienzan a preocupar por el tema.

Dentro de un contexto universitario, para muchos y muchas es difícil creer que esto ocurra, pero la violencia forma parte de la educación que hombres y mujeres recibimos de estructuras familiares machistas, donde lo que suele verse es una forma piramidal como familia: las mujeres y los hijos están para obedecer y el padre para mandar, por lo que forma parte de vivencias, costumbres y hábitos. Aun con gente que va a la universidad no logra eliminarse o hacerse conciencia del grave problema que representa, además de que son temas de los que nada se habla en los niveles educativos; por lo que podemos encontrar doctores/as, médicos/as, ingenieros/as, comunicólogos/as, abogados/as, sociólogos/as, trabajadores/as sociales, psicólogos/as, etc., que la padecen y/o la ejercen.

Los actos violentos que las entrevistadas evidenciaron fueron los siguientes: violencia física, psicológica y económica,⁷ la violencia sexual,

⁷Marta Torres Falcón en su libro: *La violencia en casa* define la violencia física, psicológica y económica.

Violencia física: Golpes de cualquier tipo, heridas, mutilaciones y aun homicidios, jalones de cabello, encierro, actitudes de tortura etc. Esta deja huella aunque no siempre es visible.

Violencia Psicológica: Son una serie de actitudes con la intención de humillar, insultar, degradar; sarcasmos en torno al físico, mentir, ridiculizar, el silencio, aislamiento, comentarios hirientes hacia los seres queridos de la persona violentada, etc. Las consecuencias de esta violencia pueden no verse en primera instancia. Quienes sufren esta violencia ven reducida su autoestima, pueden tener trastornos alimenticios, trastornos en el sueño, enfermedades psicosomáticas, dudas acerca de sus capacidades y hasta de su apariencia física.

Violencia económica: Esta violencia la ejerce quien utiliza los bienes materiales para controlar y someter a los demás, pueden ser los propios o los de la víctima, puede ser una acción u omisión como destruir objetos de la víctima o no darle lo necesario materialmente cuando ésta no es autosuficiente.

considerada otro tipo de violencia ejercida en la familia no se mencionó para nada, pero según los especialistas en el tema, ésta suele acompañarse de la violencia física.

En nuestra sociedad existen muchos actos de violencia hacia las mujeres que son permitidos o tolerados: los gritos, las órdenes, las prohibiciones; es común escuchar preguntas incluso entre académicas como: ¿y, te dan permiso? (refiriéndose al permiso del compañero para ir a convenciones o viajes), o entre chicas universitarias que no van a algún lugar con sus amigos/as porque sus novios se enojan.

Entre las entrevistadas había a quienes les costaba mucho continuar yendo a la escuela porque sus compañeros o esposos se molestaban todo el tiempo por ese solo hecho, aunque las actividades dentro del hogar, como limpiar y hacer de comer, se realizaran a diario. Este tipo de violencia no espanta a la mayoría de la sociedad, ni tampoco la falta de atención de los compañeros hacia ellas en torno a su vida cotidiana, el silencio, el ignorarlas. Estas son maneras de violentar que pueden acarrear serios problemas no sólo a las mujeres, sino a toda la dinámica familiar.

En torno a la violencia familiar existen muchos mitos: el de que la violencia sólo existe en los sectores más pobres; el de que sólo la ejercen o la reciben gente enferma; el de que las mujeres violentadas (por lo general con violencia física) están ahí porque les gusta, que si después de haberles dicho que ese tipo de hombres no les conviene continúan con ellos es porque les gusta que las maltraten, porque incluso después de haberlos denunciado o abandonado por un tiempo, regresan a la misma situación. Nos gustaría creer que la violencia familiar la viven sólo aquellas/os raras/os, enfermas/os o que aquellas/os locas/os son las que la ejercen, pero no es así.³

A pesar de lo fea y extraña que nos pueda parecer esta situación, en ella navegan sentimientos de amor, cariño e incluso apoyo y solidaridad; tal vez por

³ Jorge Corsi en su libro *Violencia familiar. Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*, p. 36, explica los mitos en torno a la violencia familiar, así como lo determinante de ésta para que los hijos/as de familias violentas en un futuro puedan tener

eso es tan difícil salir de una relación así. Porque si se aprende a querer incluso con violencia; muchas mujeres que viven la violencia enfrentan el denominado "síndrome de Estocolmo", donde la violencia es negada y se ama a quienes la ejercen; puede ser un mecanismo de defensa de las víctimas, o que dentro de un ambiente de frialdad, desamor y hasta golpes, lo poco que el agresor da de afecto es enaltecido y más apreciado. Un ejemplo claro de ello y muy común, se da con los niños/as golpeados/as por sus padres; los padres dicen que los aman o incluso, cuando crecen, los hijos/as hasta agradecen esas golpizas como parte de su educación. Así, muchas mujeres declaran estar enamoradas del hombre que las violenta y para ello no influye mucho tener una carrera universitaria o no, sino una historia de vida familiar de violencia, enseñanzas de roles de género donde las mujeres sean vistas como inferiores, débiles o dependientes, con baja autoestima, una gran necesidad de afecto desde la infancia, etcétera.

La violencia que muchas entrevistadas expresaron, estaba relacionada íntimamente con enseñanzas de género, las que se resumen en frases como: "las mujeres deben obedecer, es el padre de tus hijos, y después qué vas a hacer sin él, sólo fue un empujón", o "ya se disculpará, los hombres son así, es que parece chiquito, tu papá era peor". No en todas nuestras entrevistadas se pudieron ver estos rasgos claramente, pero sí hubo quienes de diversas maneras evidenciaban todo lo que tenían que aguantar: el machismo, la falta de conciencia de que ella también estudia y/o trabaja, o de que desea hacerlo; de que la casa y los trastos sucios por muy corto que sea el tiempo en que se laven hartan, aburren, encierran y hacen monótona la vida, etcétera.

Como parte de la dinámica de la violencia familiar encontramos que muy pocas mujeres saben decir no: no quiero esa pareja, ya no quiero ese matrimonio; decirle no sobre todo a sus compañeros; a las relaciones simbólicas de poder, los gritos, las órdenes, las tomas de decisión, los regaños, los chantajes, las relaciones sexuales cuando no se quieren, etc. Lo que muchas suelen hacer es evitar la discusión, no provocarlo, que no se enoje, como si su violencia o la

conductas similares o delictivas, que pueden ir desde robos, consumo de drogas alcohol hasta asesinatos.

violencia fuera algo que ellas provocaran. La violencia es algo que se aprende y padece a lo largo del tiempo y que debe ser responsabilidad de quien la vive para controlarla. Por lo general, las mujeres y los/as niños/as suelen sentir que por su culpa la violencia se desata; tal vez no hicieron algo bien, o si hubieran hecho aquello.

Según Liliانا Elba en su escrito "Las instituciones de justicia y el problema de la violencia conyugal" (Corsi, *op. cit.*, p. 215), en datos internacionales, sólo uno de cada 10 hombres que golpea a su compañera se muestra violento en sus demás relaciones sociales, lo cual nos indica que la violencia de género que se ejerce hacia las mujeres tiene particularidades importantes y una de ellas es que está oculta, sin embargo, entre hombres es común escuchar pláticas en torno a las maneras en que unos y otros controlan a su pareja.

Muchos hombres expresan lo que sienten por medio de actitudes violentas, en vez de decir: "deseo que me quieras" o "necesito que me quieras", las actitudes son de agresión ante cualquier acción de la pareja que pueda parecerse al abandono o la falta de cariño; desde luego que hay toda un serie de mecanismos de control y de ejercicio de poder que no justificamos, sino sólo deseamos explicar. Muchos de ellos no saben, en muchas de las ocasiones, expresar que lo que quieren es amor, que lo que desean es atención, que les duele mucho venir de una familia donde se les prohibía sentir, donde el analfabetismo sentimental forma parte de su vida. Muchos más sienten que ellos están cumpliendo con sus obligaciones de proveedores y educadores de esta manera; por lo tanto, ellas debían hacerlo como amas de casa sin discutir, pero no consideran que sus deseos y circunstancias podían ser otras por tener o haber tenido una vida universitaria. No queremos afirmar que las mujeres que no accedieron a la universidad tengan otra realidad; sólo nos compete hablar de ésta para no errar o generalizar.

A otras mujeres y hombres también les toca vivir esa violencia, aunque no sea de manera directa (hijas e hijos que presencian violencia entre los padres, aunque a ellos no les toque) y seguramente la reproducirán; ellas, al aguantar a

uno igual o incluso al enamorarse de un hombre más violento en un futuro o al violentar a sus hijos/as; ellos al violentar a sus parejas o hijos/as.

Mientras las relaciones sociales y sobre todo las de la familia se desarrollen con ideas de desigualdad, subordinación, roles establecidos inamovibles y sin una conciencia de los propios deseos y sentimientos para ver posteriormente los de los demás, la violencia seguirá formando parte de la vida cotidiana de muchas mujeres y niños/as en la familia. Esto ocasionará no sólo relaciones sociales violentas fuera de casa sino la reproducción de las mismas a futuro en las nuevas generaciones familiares.

3. 2. Frustración⁴

Tener que elegir, porque las circunstancias no te permiten hacer lo que deseas, porque como mujer y como profesionista se presenta una serie de factores que resuenan como contradictorios y se confrontan todo el tiempo, entre ejercer una profesión y ser madre de familia: cuidar unos hijos/as que sientes que son tu principal responsabilidad, tener que limpiar una casa diariamente, en fin. Todo esto forma parte de la frustración de muchas mujeres profesionistas, que sin desearlo tienen que dejar de manera definitiva su profesión o descuidarla.

En el siguiente cuadro (pregunta 10, cuestionario 1), un número importante de mujeres, principalmente del grupo 1, consideran que dejaron sus estudios universitarios debido al cuidado del hogar y la familia. Recordemos que este grupo es el que se conforma por mujeres que abandonaron la carrera al formar una familia. Mientras que en el grupo 2 (mujeres tituladas que abandonaron la profesión por su familia) se reporta que trabajan más durante el día con 6

⁴ El concepto de frustración se define como "Tensión emotiva causada por el fracaso en alcanzar un objetivo deseado o en terminar un acto venturosamente. Conflicto interior que se produce como resultado de deseos opuestos o por obstáculos exteriores al logro de los deseos". Esta se presenta cuando las circunstancias o las personas impiden realizar una acción ya comenzada o que se tenía la intención de comenzar (Shoek, 1981, p. 325).

respuestas, al igual que el grupo 4 (mujeres que no han abandonado la profesión por ser madres de familia). Por lo que dejar la profesión por dedicarse al hogar no implica necesariamente descansar más pero si frustrar deseos.

CUESTIONARIO 1

10. ¿QUÉ IMPLICA PARA TI DESARROLLAR LA ACTIVIDAD O ACTIVIDADES QUE HACES A DIARIO?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
DEJAR TU DESARROLLO PROFESIONAL	8	4	1	0	0	13
DESCUIDAR A TU FAMILIA	2	0	4	0	0	6
TRABAJAR MÁS DURANTE EL DÍA	1	6	9	6	0	22

"Es denigrante", fue lo primero que contestó Karla cuando le preguntamos qué opinaba acerca del trabajo doméstico. Ella fue una de las universitarias del grupo 1 que tuvo que dejar la universidad por su embarazo de alto riesgo y hasta ese momento, que su nena tenía cuatro meses de nacida, no había podido retomarla, sobre todo porque no tenía con quién dejar a la niña. En esa ocasión se le presentaba una oferta de trabajo que consideraba seriamente no tomar, ya que sin alguien que atendiera a su hija era imposible. Nos dijo que disfrutaba mucho su cuidado y esto era muy importante para ella, pero eso implicaba estar sólo en casa, hacer el trabajo doméstico diariamente, ir al mercado, hacer la comida, etc., a lo cual no estaba acostumbrada. Todo esto la absorbía y le hacía imposible retornar a la universidad, a diferencia de su compañero, quien tenía un empleo que le permitía por las tardes pasar a cursar unas materias a la universidad. En ella se podía percibir mucho coraje y resentimiento hacia él, puesto que sentía que se desentendía de los cuidados de la niña; su semblante era de una mujer tranquila y paciente, pero que guardaba mucho que decir.

Muchas no pensaron que casarse y formar una familia, significara dejar tantas cosas, pero a fin de cuentas hay resignación ante la vida, una resignación que no es difícil recordar o retomar de otras mujeres, una actitud que seguramente muchas o todas hemos visto y escuchado.

Tener que elegir siempre conlleva mucha frustración, sobre todo en elecciones que significan dejar algo que llevaba años construyéndose en el imaginario, o que muchas veces no se habían planeado (como tener un hijo/a, vivir con alguien). Cuando desean llevar a cabo un proyecto propio y sienten que tienen la fortaleza para ello, pero a su alrededor hay muchas circunstancias que lo impiden, es como estar atada de manos y piernas y desear caminar y agarrar cosas.

El siguiente cuadro revela que 47 mujeres, de las 50 entrevistadas, consideran que existe un sentimiento de frustración en aquellas que sacrifican algún deseo personal y solamente 3 opinan que no es así.

CUESTIONARIO 2

7. ¿CREES QUE EXISTE UN SENTIMIENTO DE FRUSTRACIÓN EN LAS MUJERES QUE SACRIFICAN ALGÚN DESEO PERSONAL?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
SI	9	10	10	9	9	47
EN LA MAYORÍA	1	7	7	4	3	22
SI CIRCUNSTANCIAS TE OBLIGAN	2	0	3	2	2	9
AL PRINCIPIO	1	1	0	0	1	3
NO	1	0	0	1	1	3
TOTAL	10	10	10	10	10	50

Hubo mujeres de los grupos 1 y 2 muy resignadas; otras, con mucho coraje, eran las que continuaban con su proyecto profesional. Esto se observó más en el grupo 3, ya que en el grupo 4 la mayoría podía compaginar profesión y familia debido a su mejor posición económica familiar, que se podía traducir en alguien que ayudara en las labores domésticas, dinero para comer en la calle, en muchos casos el compañero cooperaba igual en casa etc., es decir, su condición de mujeres que ejercían su profesión en el mercado laboral las hacía estar mucho mejor. No pretendemos decir que lo que falta sean ganas, como un elemento

único que mágicamente hace que todo se pueda llevar a cabo, no, sino como una lucha constante en donde ellas deben estar a diario, levantándose ante la vida cotidiana pesada que deja poco tiempo para sí mismas o para descansar, si desean compaginar familia y profesión.

Se puede entender fácilmente a aquellas que optan por dejar el desarrollo profesional: la carga es mucha y muchas veces no sólo la física, sino la de las culpas o reclamos del compañero, la falta de oportunidades escolares o laborales que no dejan pensar realmente, si se hace bien o mal. Además, si por enfrentar todo eso puede resultar que los/as hijos/as vayan mal en la escuela o se sientan desatendidos/as o sean latosos/as o la casa esté descuidada, etc., mejor optas por desertar. Es una decisión que siempre acarrea dolor y casi siempre se cree o se tiene la idea de que es mejor que duela a las mujeres.

Esta situación para muchas mujeres no es la mejor (grupo 1 y 2, mujeres que dejaron la profesión) o no lo sería (grupo 3, 4, 5, mujeres que no han dejado la profesión), ya que esto significa dedicarse únicamente al hogar y como puede verse en el siguiente cuadro, 48 de las 50 entrevistadas dijeron que no les agrada la idea.

CUESTIONARIO 1

8. ¿TE AGRADA (O TE AGRADARÍA) DEDICARTE ÚNICAMENTE AL HOGAR?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
SI	0	1	0	1	0	2
NO	10	9	10	9	10	48
TOTAL	10	10	10	10	10	50

"Sin tener una remuneración propia se tiene que estar a expensas de que él te quiera dar o no, hasta para calzones" Marisol, grupo 2.

El no realizar un trabajo remunerado representa (grupos 1, 2, 3) o representaría (4, 5): dependencia económica, 38; estancamiento personal, 30; frustración, 27; aburrimiento, 24 y depresión 20.

CUESTIONARIO 1

11. ¿QUÉ CONSECUENCIAS HA TENIDO O TENDRÍA EN TU VIDA NO TRABAJAR?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
DEPENDENCIA ECONOMICA	7	8	9	7	7	38
MAS TIEMPO PARA LA FAMILIA	1	5	5	1	3	15
DEPRESION	5	3	5	4	3	20
MAS TIEMPO PARA SI MISMA	2	1	4	0	4	11
FRUSTRACION	5	6	4	5	7	27
MENOR QUE HACER	1	1	1	0	1	4
ESTANCAMIENTO PERSONAL	5	5	6	7	7	30
COMODIDAD	1	1	1	0	2	5
ESTRES	2	3	2	2	4	13
REALIZACION PERSONAL	3	3	0	0	0	6
ABURRIMIENTO	3	5	5	4	7	24
OTRO	1	0	0	0	0	1

Es decir, estar únicamente en casa conlleva (grupos 1, 2) y conllevaría (grupos 3, 4, 5) para las entrevistadas: dependencia, 38; frustración, 36; aburrimiento, 30.

CUESTIONARIO 1

12. ¿CÓMO TE SIENTES (O SENTIRÍAS) ESTANDO ÚNICAMENTE EN CASA?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
DEPENDIENTE	7	7	9	8	7	38
AUTOSUFICIENTE	0	0	0	0	0	0
FRUSTRADA	6	6	6	9	9	36
TRANQUILA	0	3	1	0	1	5
ABURRIDA	5	4	8	5	8	30
INDEPENDIENTE	1	1	0	0	0	2
REALIZADA	0	0	0	0	0	0
CANSADA	0	1	0	0	0	1

Si recordamos lo que se explicó antes, una mujer que ha asistido a la universidad es diferente al grueso de la población femenina puesto que analiza su realidad de manera más completa y le es difícil pensar en dedicarse sólo al hogar.

Todos estos sentimientos de desagrado afectan o afectarían de manera negativa, en primer lugar, la vida de las entrevistadas y en segundo la de la familia. Mientras un miembro de ella no esté conforme con su actuar los costos llegarán, tarde o temprano, a repercutir la vida intrafamiliar con resentimientos hacia el compañero o los hijos/as, enfermedades psicosomáticas, discusiones constantes, desintegración familiar o hasta el divorcio.

CAPÍTULO 5

GÉNERO Y ROLES

No es fácil hablar de estos temas y menos, cuando nos tocan y nos hacen cuestionarnos hacia dónde vamos las mujeres, ¿qué deseamos tener, hacia dónde nos lleva esta sociedad que difícilmente permite elegir un camino por convicción? ¿Hacia dónde quiere el sistema económico imperante (que ahora dice que la mujer moderna es la que sale de casa a trabajar) que vayamos? ¿Quiere ahora el marido estar en casa lavando trastos y cocinando? Hacia dónde vamos, es la pregunta y la respuesta tal vez la encontremos, si volteamos hacia atrás y vemos de dónde venimos.

El panorama de nuestro pasado no es muy alentador; hasta hace poco, las mujeres no podían ni siquiera decidir con quién iban a pasar el resto de su vida, (sin olvidar que en la actualidad hay lugares donde esto todavía ocurre). Casi siempre ha habido alguien más que ha decidido por las mujeres; al ser pequeñas son los padres: la madre que educa, pero que reproduce los valores del machismo y la sumisión, que de seguro le enseñaron su padre y madre respectivos; el padre que, aunque casi sin convivir, llegaba a imponer su ley, o tan sólo a comportarse de esa manera o maneras tan sutiles que enseñan día con día cómo debe ser una mujer.

Y ¿cómo debe ser una mujer? Al menos pretender conocer esta respuestas es doloroso por muchas razones; en primera, porque muchas mujeres no han podido ser lo que quieren, y en segunda, porque ni siquiera se tiene claro cómo es una mujer, por consiguiente menos, cómo se debe ser.

Somos parte de una sociedad que se fundamenta en una familia que acostumbra mutilar deseos, y hablamos por todas o casi todas aquellas a las que entrevistamos y en las que pudimos ver gestos de resignación, pasividad, frustración, coraje, sobre todo en aquellas que con tristeza volteaban al pasado y se veían con una carrera truncada o con una pareja que por lo general minimiza su espacio, su labor, porque aunque estudien, trabajen o estén en el hogar, pocas

fueron las que hablaron del apoyo moral y valorización de su compañero hacia sus tareas diarias.

Mujeres universitarias, ¿qué significa ser una mujer universitaria en pleno siglo XXI, estudiar una carrera "en lo que me caso", trabajar recibiendo un salario que significa mayor trabajo al día, descuidar a los hijos/as (porque además se enseña que los hijos/as son responsabilidad de las mujeres, o por lo menos la mayor parte, hasta en las parejas que se jactan de ser "modernas"), ser la mujer maravilla (realizar hasta tres jornadas de trabajo al día), formar parte del mercado de consumo que ahora permite a una mujer ser bella (consumir productos de belleza), pero siempre para los demás, porque como te ven te tratan, dirían algunos o algunas.

En muchas de las entrevistadas se percibían sentimientos encontrados sin la conciencia de cómo se sentían realmente. —¿Desearías que una hija tuya tuviera la misma vida que tú?— (pregunta 20, cuestionario 1) ¿En qué sentido? respondían algunas, pero un categórico sí, pocas veces se escuchó.

Como puede verse 8 mujeres de los grupos 1 (mujeres que abandonaron la carrera por formar una familia propia) y 3 (mujeres que formaron una familia propia, pero no abandonaron sus estudios) dijeron no desear que una hija suya tuviera la misma vida que ellas. La mayoría de mujeres de estos grupos nos comentaron que formaron una familia a partir de un embarazo no planeado durante sus estudios universitarios.

CUESTIONARIO 1

20. ¿DESEARÍAS QUE UNA HIJA TUYA TUVIERA LA MISMA VIDA QUE TÚ?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
SI	2	6	2	6	8	24
NO	8	4	8	4	2	26
TOTAL	10	10	10	10	10	50

Los roles de género que separan, dividen y someten todas los dejaron ver. Como podemos observar, los 5 grupos señalaron que los valores y actitudes que más se les inculcan a las mujeres desde su punto de vista son los de: "actitud de servicio" con 34 respuestas en la pregunta 1 del cuestionario 2, y 17 en la pregunta 2' del mismo cuestionario. "Dominación", 26 respuestas en la pregunta 1 y 9 en la pregunta 2. "Estereotipos de lo femenino" 23 respuestas en la pregunta 1 y 8 en la pregunta 2. Por último "baja autoestima" con 11 respuestas en la pregunta 1 y 6 en la pregunta 2.

Es importante señalar que en la pregunta 2, la opción de "condición biológica (madre) obtuvo 9 respuestas.

CUESTIONARIO 2

1. ¿QUÉ TIPO DE ACTITUDES Y VALORES SE LE ENSEÑAN A LAS MUJERES DESDE LA INFANCIA A DIFERENCIA DE LOS HOMBRES?

RELACIONADOS CON:	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
BAJA AUTOESTIMA	3	3	1	1	3	11
DOMINACIÓN	7	5	5	6	3	26
ACTITUD DE SERVICIO	5	6	9	6	8	34
ESTEREOTIPOS DE LO FEMENINO	2	4	6	6	5	23

CUESTIONARIO 2

2. EN TU EXPERIENCIA ¿QUÉ TIPO DE VALORES TE INTROYECTARON?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
BAJA AUTOESTIMA	3	0	1	1	1	6
DOMINACIÓN	5	1	2	1	0	9
ACTITUD DE SERVICIO	4	2	6	4	3	17
ESTEREOTIPOS DE LO FEMENINO	0	2	1	1	4	8
EQUIDAD DE GÉNERO	1	2	0	2	2	7
LOS DE CONDICIÓN BIOLÓGICA (MADRE)	0	4	2	0	3	9

La pregunta 1 se elaboró con el fin de que dieran su punto de vista a nivel general y la pregunta 2 acerca de su experiencia personal.

Las respuestas de estos cuadros nos demuestran que las mujeres universitarias han sacado un pie de su casa, pero el otro está ahí, por los menos al recordar la educación recibida.

¿Por qué? Porque no se nos enseña a ser nosotras, a decidir por nosotras mismas, a pensar qué queremos o qué no queremos. Dicen los especialistas que quienes siempre buscan justificar sus actos son gente con baja autoestima; en ese sentido, ¿cómo está la autoestima de la mayoría de mujeres?, puesto que casi siempre justifican sus actos; si deciden trabajar o no, divorciarse, tener hijos/as o no, el número de ellos, casarse o permanecer solteras, estudiar una u otra carrera.

La familia juega desde luego un papel fundamental: "no puedes salir sola, que te acompañe tu hermano, ¡a estas horas de las noche!, ni creas, la virginidad es muy importante, si tienes varias parejas eres una loca, debes casarte y formar una familia, una mujer sin hijos, mmh, como que no está completa; ahora, si no estudias una carrera, no eres nada, ¡cómo, dejas a tu hijo en una guardería!, si no atiendes a tu marido se te va a ir, yo que tú lavaba con sosa la estufa, hay mujeres tan huevonas y cochinas que yo no sé como sus maridos las aguantan, luego por eso las dejan, si la familia anda mal es porque ellas no han sabido cómo hacerle, ¿qué nombre anoto, el de casada o el de soltera?" Somos "de"; hija de, hermana de, esposa de, madre de, pero casi nunca soy yo. Ahora soy la responsable de una familia, de su cuidado, de su salud, de su buena alimentación. Soy la responsable de acabar una carrera y de que la familia marche bien, soy la responsable de tener un hijo o una hija que tal vez o en el fondo nunca quise tener, soy la responsable de no acabar una carrera.

La familia es especialista en reproducir e inculcar culpas a las mujeres, en decir cómo se debe actuar, pensar y sentir; en decir que sin un hombre no se es nada ni nadie. Porque antes las mujeres, sólo debían estar en casa y ahora pueden acceder a la universidad, pero sin dejar la casa; porque si tienen más de treinta años hay que saber que la universidad difícilmente las becará para un posgrado, o que una empresa las contratará después de cumplir 35; porque si desean ir a la escuela, tendrán que ingeniárselas para ver dónde dejan a sus hijos/as, a qué hora los/as bañan, hacen la comida, lavan la ropa, tienden las

camas. Porque él de seguro llegará cansado y querrá comer y tener ropa limpia al otro día, porque la estufa, aunque se puede limpiar por encimita, llega un día (no muy lejano) en que hay que limpiarla a conciencia; porque al niño o niña le pidieron una cartulina y lo dice cuando son las nueve y media de la noche y ya no hay papelerías abiertas; porque si a él con el recorte presupuestal lo han despedido y se queda en casa, yo soy quien tiene que llegar a lavar y hacer la comida, aunque trabaje y estudie.

Esta realidad se aprecia cuando 46 de las 50 entrevistadas dijeron que para las profesionistas es más difícil compaginar desarrollo profesional y familiar. De las cuales 28 respondieron que esto es "por educación familiar" y 25, porque "asumimos roles propios de la familia y del hogar". Esto debido a la educación diferencial entre hombres y mujeres, es decir de género.

QUESTIONARIO 2

9. ¿PARA LAS PROFESIONISTAS ES MÁS DIFÍCIL COMPAGINAR DESARROLLO PROFESIONAL Y FAMILIA?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
SÍ, PORQUE:	10	9	10	9	8	46
ASUMIMOS ROLES PROPIOS DE LA FAMILIA Y DEL HOGAR	5	6	7	5	2	25
POR EDUCACIÓN FAMILIAR	7	5	5	5	6	28
POR MACHISMO LABORAL	1	0	1	2	0	4
POR MACHISMO EN LA PAREJA	8	2	4	3	3	20
POR FALTA DE ORGANIZACIÓN PERSONAL	0	0	0	0	1	1
NO	0	0	0	0	0	0
NO CONTESTÓ	0	0	0	0	2	2
NO, PARA TODAS	0	1	0	1	0	2
TOTAL	10	10	10	10	10	50

La familia reproduce todo esto día con día, porque no por ser mujeres universitarias, que además por desgracia son las menos, se salvan de eso que las

feministas comenzaron a cuestionar en los años sesenta: los roles de género. Porque a pesar de que desde niñas algunas tienen la gran ilusión de llegar a la universidad cuando se les pregunta ¿qué quieres ser de grande?, tienen que ver y digerir día con día unas buenas lecciones de género: tu hermano hace sólo esto, tú haces aquello, y porque veo que mi mamá se realizó como mujer siendo madre y yo no puedo decir: no quiero eso para mí, porque me da miedo estar sola, porque no sé que estar conmigo misma es estar y se puede estar muy bien, porque sin un hombre la sociedad seguramente te hará las cosas más difíciles; en el trabajo, la vivienda, los vecinos, la renta, etc.

Porque ser universitarias en la actualidad no significa ser precisamente mujeres diferentes, porque aun con eso hay quienes llegan a la universidad esperando sólo encontrar marido, porque hay quienes tuvieron acceso a una mayor convivencia y libertad, y por desgracia quedaron embarazadas y no pudieron evitar tener ese hijo o hija, porque hay quienes no pudieron continuar con su carrera por falta de tiempo o dinero, porque con un hijo/a es el doble o triple de trabajo al día (estudiar o trabajar), porque aun en la universidad puedo admitir violencia con mi propia familia, porque la conciencia de género no es una materia obligatoria en ningún grado escolar, así como tampoco la de clase, porque si llego a la universidad y tengo la suerte de escuchar que una mujer puede desarrollarse como individuo y leer acerca de la liberación, quizás algo aprenda o cambie, porque aunque con título de universitaria, el de mujer, sinónimo de hogar e hijos/as, seguramente sabré que lo gané desde el momento en que nací.

Muchas mujeres dejan la carrera por casarse, por tener hijos; muchas más abandonan una profesión exitosa, otras tienen grandes dificultades para llevar a cabo ambas actividades.

En los casos de los grupos 1 y 2, el total dijo que sí ha tenido que elegir entre familia y profesión. Recordemos que el primero pertenece a mujeres que abandonaron sus estudios y el segundo a las que habiéndose titulado no ejercían en el sector laboral. En el grupo 5, 7 respondieron que también han tenido que elegir, pero en este caso optaron por continuar con su desarrollo profesional.

CUESTIONARIO 2
10 ¿HAS TENIDO QUE ELEGIR ENTRE FAMILIA A Y PROFESIÓN, O CÓMO
HAS COMPAGINADO AMBAS?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
SI	10	10	2	0	7	29
A) FAMILIA	10	10	1	0	0	21
AL SER RESPONSABLE DE LOS HIJOS	4	7	1	0	0	12
POR GUSTO	2	3	0	0	0	5
POR ENFERMEDAD	0	2	0	0	0	2
B) PROFESIÓN	0	0	0	0	8	8
POR GUSTO	0	0	0	0	6	6
POR DESARROLLO PERSONAL	0	0	0	0	7	7
NO	0	0	0	0	3	3
COMPAGINA AMBAS	0	0	8	10	0	18
TOTAL	10	10	10	10	10	50

La mayor parte de las entrevistadas, principalmente de los grupos 1, 2 y 3, coinciden al afirmar que ser profesionista y madre implica o implicaría (para las que en ese momento no ejercían la profesión, grupos 1 y 2) realizar varias jornadas de trabajo al día.

CUESTIONARIO 2

11. ¿CONSIDERAS QUE SER PROFESIONISTA Y MADRE DE FAMILIA IMPLICA REALIZAR VARIAS JORNADAS DE TRABAJO?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
SÍ	9	10	10	7	8	44
POR EDUCACIÓN	4	5	2	4	4	19
POR FALTA DE PART. DE LA PAREJA	3	3	5	4	1	16
NO, ESTÁ CAMBIANDO	1	0	0	3	2	6
TOTAL	10	10	10	10	10	50

En los grupos 3 y 4, ser profesionista y madre de familia, para la mayoría ha implicado realizar dobles y triples jornadas de trabajo, como se observa en el siguiente cuadro.

CUESTIONARIO 2

12. ¿CÓMO ES TU SITUACIÓN AL RESPECTO?

	GRUPO 3	GRUPO 4
REALIZA DOBLES Y TRIPLES JORNADAS AL DÍA	8	5
ÚNICA RESPONSABLE DEL HOGAR E HIJOS	1	1
CUENTA CON TRABAJADORA DOMÉSTICA	0	2
CUENTA CON UN HORARIO FLEXIBLE DE TRABAJO	0	4
REEDUCA A SU PAREJA	1	1
CUENTA CON APOYO FAMILIAR	1	1
SE VE MUY PRESIONADA	4	2
COMPARTIENDO CON SU PAREJA EQUITATIVAMENTE	2	5
VIVE CONFRONTÁNDOSE CON SU PAREJA	1	0

Los roles son claros; las mujeres debemos atender a los hombres, incluso una manera de demostrar amor y dar amor a la familia es sirviéndola: servir la comida (una buena comida en cantidad y calidad), lavar muy bien la ropa (hasta poniéndole suavizante para que huela rico y ese olor demuestre amor), tener bien limpia la casa, planchar hasta dos veces la ropa (una, en conjunto, al acabar de lavar y otra, al momento que se la van a poner), en fin, una serie de roles que las mujeres deben cumplir sean o no universitarias, pero anexémosle, que si se quiere trabajar o ir a la escuela hay que seguir cumpliendo con todas estas actividades diariamente.

Además, claro, hay que dar amor, apapachar, estar de buenas, no enojarse. Las mujeres que se enojan son unas histéricas,⁵ que los hombres de verdad ya no entienden, con frases como "la mujer es lo más complejo que hay sobre la tierra". Sigue siendo como un enigma el que no seamos felices, si muchas sólo están en casa, no tienen otra cosa que hacer; si a otras hasta las dejan ir a trabajar.

Por otro lado, los hombres deben ser esas figuras frías. Para ellos la especialidad es reprimir todo aquello que tiene que ver con debilidades (porque llorar y decir lo que sienten es una debilidad), para ellos la fuerza y la frialdad son clave para triunfar; ellos son los padres que llegan en las tardes o en las noches del trabajo dispuestos a que les sirvan, porque vienen muy cansados, porque la casa es ese lugar donde se va a descansar y no a oír quejas ni gritos. Cuántas o cuántos han oído un: "cállate que tu papá está durmiendo, ¿no ves que se va a poner de malas?", ¡qué ni se entere, porque si no! Mientras hijos e hijas crecen viéndolos como aquellas figuras masculinas a las que hay que complacer, de las que difícilmente se recibirá una caricia o apapachos constantes. Se crece sin contarles miedos o secretos y "coincidentalmente" las mujeres al tener una pareja

⁵ Papp, Silverstein y Carter describen en *La red invisible: pautas vinculadas al género en las relaciones familiares*, cómo es que a las mujeres se les educa para no enojarse y ser pasivas, de esta manera no saben exponer sus sentimientos, por lo que al momento de no tolerar una situación pueden exaltarse y demostrar mucha cólera, por lo que son tachadas de irracionales y coléricas, pero esto es debido a su situación de género en donde se les enseñó a depender tanto económica como emocionalmente de los demás, y sobre todo de los hombres, p. 33.

resulta que tienen que atenderla y complacerla, aunque a diferencia de su madre u otras madres, trabajen o vayan a la escuela. Hecho que seguramente lo verán las hijas, o los hijos.

5.1. Trabajo doméstico

Este capítulo tiene como principal objetivo, concientizar a la gente de todo lo que implica la realización del trabajo doméstico, lo pesada, monótona, aburrida, invisible, tediosa, denigrante e interminable que es dicha labor, entre muchos otros adjetivos, que seguramente muchas mujeres nos dictarían y es que por desgracia, el trabajo doméstico continúa siendo una labor de las mujeres; ya sean niñas, adolescentes, adultas, ancianas, estudiantes de primaria, secundaria, preparatoria, licenciatura o posgrado, casadas, solteras, madres, trabajadoras remuneradas, etc.

Imaginemos (para aquellos que lo desconocen), lo que implica un día de trabajo en casa donde la mujer es la principal encargada de llevarlo a cabo.

Al levantarse hay que pensar en qué se va a cocinar para el desayuno, en muchas ocasiones preguntar a los demás miembros de la familia si les gusta la idea o si tienen alguna mejor. Una vez hecho esto, ver si hay lo necesario para ello, o si no, irlo a comprar, en el mejor de los casos un hijo o hija lo hará, o el compañero, aunque a veces no les agrada la idea de tener que hacerlo por lo que hacen muecas o de plano dicen "yo no lo hago" o "mejor mándala a ella." Ante ello muchas veces mejor la madre decide ir.

Una vez hecho esto debe haber trastos limpios y si no los hay pues hay que lavarlos. Cocinar con todo el arte y la sabiduría que ello implica. Servir, para lo cual la mesa debe estar desocupada o limpia, si no lo está o lo está, seguramente será responsabilidad de ella, por haberlo hecho o no al acabar la cena del día anterior. Cuando todo está servido hay que avisarles y llamarlos, porque el simple hecho de ingerir los alimentos se vuelve también una responsabilidad de la madre, algunas veces hasta hay que rogarles para ello, "ándenle vengan a desayunar, se enfría" y luego, ¿quién creen que tendría que calentarlo? Si vivieran solos o solas,

tal vez se preocuparían por el sólo hecho de acercarse a la mesa. No falta quien diga "Ay, siempre huevos" o "Ay, mamá les faltó sal".

Una vez concluidos los alimentos, a limpiar la mesa, recoger los trastos lavarlos, acomodarlos.

Cumplido el cometido de dar y preparar alimentos por la mañana, y ya que todos se han ido a la escuela o el trabajo, tender las camas, recoger la ropa sucia, acomodar la limpia en su lugar, barrer (cuartos, comedor, cocina, etc., entre más grande sea la casa mayor quehacer). Te asomas por el baño y lo ves sucio, entonces te dices "voy a darle una limpiadita" y resulta que esa limpiadita se hace diario o muy seguido, si no seguramente los demás miembros de la familia lo notarán o las personas extrañas que lleguen a casa de casualidad pensarán que eres una cochina; trapear (igual número de habitaciones), que huele rico, por lo que decides ponerle *Maestro limpio* con aroma floral para hacer sentir mejor el espacio para toda la familia. Con todo esto hay que pensar en qué hacer de comer: "Carne de res ya hice hace dos días, la de pollo la odia Carmen, de puerco le hace daño a Roberto; verduras, coliflores son frías y luego les va a doler el estómago, o calabacitas al vapor, pero si no hay alguna carne casi nunca se llenan".

Por fin optas por hacer coliflores en caldo de jitomate, al fin casi nunca las haces, y tortas de papas, lo cual lleva: ir al mercado, escoger las mejores verduras, pelearse con los precios, la calidad y hasta la cantidad (porque luego dan kilos a medias). Llegas a casa, pones todo a hervir, ves que te faltan ollas ("te" porque como sólo tú las usas, pero después de escuchar tus reclamos al respecto, tal vez el 10 de mayo te regalen alguna), por lo que hay que hervir cosa por cosa y perder más tiempo. En una hora están las coliflores hervidas (mientras haces algo más, porque quehacer siempre sobra), mientras tanto pones las papas, a batir huevos, y como la batidora se descompuso y no la has llevado a arreglar, o tan sólo recuerdas cuánto bien te haría tener una, pues a mano. Rellenar las coliflores, no se vayan a deshacer al capearlas y hacer un batidillo, freírlas (actividad con la cual hay que ser muy cuidadosas o si no asumir tener algunas marcas por el aceite caliente). Las tortas de papa esperarán un rato más. Hay que

preparar el caldillo para las coliflores: moler jitomates (escoger los más aguaditos), cebolla y ajos, freír aceite y sazonar cebolla en rodajas (para lo cual aguantar el ardor de ojos). Una vez cocidas las papas, dejar que se enfrien, batirlas, ponerle los ingredientes necesarios y a freír aceite nuevamente, hay que cuidar que no se batan porque "tienen su chiste". Hay que pensar en una ensalada verde; optas por lechuga, hay que dejarla con desinfectante una rato, enjuagarla, ponerle sal y limón. Mientras el caldillo hierve con la tortitas de coliflor. ¿Agua o refresco?, mejor agua, al cabo es más nutritivo y barato, desde luego: ver si hay fruta o ir a comprarla, enjuagarla, ponerla en la licuadora con azúcar, molerla, colarla, si no luego les da asco. Todo ello te resultó con cazuelas, cuchillos, sartenes, tablas de cortar, batidor de huevos (eléctrico o manual), licuadora, estufa salpicada de aceite. En fin, hay que limpiar y lavar trastos si no el costo será tuyo seguramente.

Esther, una mujer del grupo 2, nos decía: "una de las cosas que más odio es hacer la comida, tanto tiempo para que se la coman en un ratito".

Ir por los niños/as a la escuela (por fortuna Roberto los deja todas las mañanas), esperarlos mientras piensas en que hay que hacer rápido la tarea con ellos, porque tienes mucha ropa que planchar, si no al otro día Roberto qué se pone. Ir a casa con ellos, escuchar sus anécdotas (porque estás conciente o has escuchado por ahí; televisión, amigas, radio, etc., que si no se les pone atención pueden tener serios problemas en un futuro, como sentirse no tomados en cuenta o desatendidos), pedirles que se cambien "por favor" (el favor será para ti, si no hay que lavar más) el uniforme porque si no lo ensuciarán rápidamente, que se laven las manos, pedirles también que se sienten a la mesa y que apaguen la tele, una vez que han comido recoger los trastos y hacer ese ritual que por la mañana se hizo con el desayuno.

Ver qué les dejaron de tarea y seguramente no faltará algún enojo porque no hicieron bien algo, porque no avisaron que les habían pedido plastilina y por lo tanto, no pudieron realizar sus actividades de artes plásticas y obtuvieron una nota mala o si de plano hicieron algo grave pensar y hasta decirles, que cuando llegue su padre lo sabrá y les pondrá un castigo. Esto porque estás cansada de que no te

hagan caso y quisieras que él cooperara más con su educación, que se involucrara y no sólo te regañara si algo sale mal con ellos.

Más tarde, una vez lavados los trastos, acomodados, escombrada la mesa, barrido el comedor porque al comer "¡como tiran cosas!", hecha la tarea, colgado el uniforme, hay que comenzar a planchar la ropa o por lo menos lo que mañana ocuparán los integrantes de la familia poniendo más énfasis en el compañero que, como no usa uniforme, "ni modo que lleve la misma camisa". Al dar las 6 ó 7 de la tarde él llega, cansado, se sienta, pide agua. "sírvenme una agüita, ¿sí?", ella dice "¿te sirvo de una vez de comer?", "mejor siéntate y de una vez cenas". Dependiendo de qué tan cansado o harto esté del trabajo y la calle, o de su violencia hacia las mujeres, será su respuesta, que puede ir desde un beso en la mejilla junto con "sí, por favor, ¿Quieres que te ayude en algo?" o un "chingá, ¿no oíste que nada más quiero agua?"

Una vez que él cenó, pretendes platicarte el problema escolar de Pablo y su respuesta también puede ir desde: "a ver hijo, ¿qué pasa?", hasta "¿y tu qué haces todo el pinche día?". Recoger sus trastos o dejarlos en la mesa porque el cansancio o la ropa de planchar no pueden esperar, pero desde luego que esto será tu responsabilidad al otro día por la mañana.

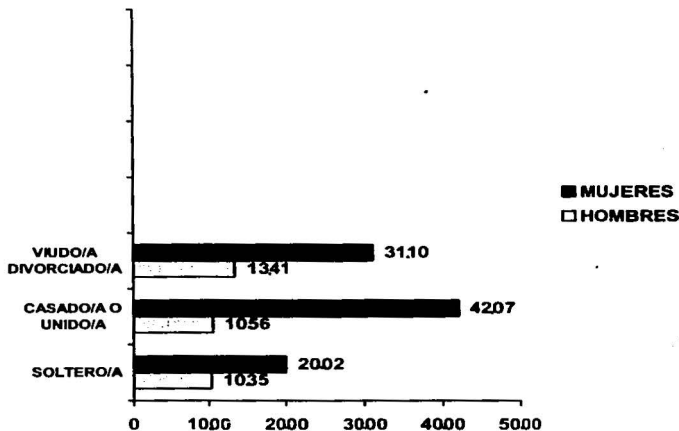
Este es solamente un día, pero eso y más se debe hacer a diario como ama de casa, aquí no aparece lo que hay que lavar, cambiar utensilios como: cortinas, manteles, fundas, servilletas, sábanas, etc.; tirar la basura lo que implica esperar el camión que la recolecta, una vez hecho antes por toda la casa; pagar impuestos: teléfono, agua, luz, predio, es decir, hacer colas en el banco o donde se tenga que pagar. Imaginemos que aparte tienen una mascota a la cual diariamente hay que limpiarle su espacio y darle de comer.

Imaginemos que esta mujer trabaja o estudia (entonces hablamos de dobles o hasta triples jornadas al día) y que en los miembros de su familia no existe la cultura de cooperar en casa, o que aparte su compañero, la molesta porque se va a la escuela o al trabajo, imaginemos que tiene que cuidar a algún anciano o anciana en casa, hacer que el dinero sea suficiente para todo, etcétera.

Según cifras recientes, 92% de las mexicanas realiza trabajo doméstico no remunerado, contra 1% de los hombres. El trabajo doméstico en México, a pesar de ser poco o nada valorado, aporta 11% del Producto Interno Bruto de acuerdo con estudios de Jenny Cooper y Mary Goldsmith, investigadoras de la UNAM y la UAM. (*El Universal*, 24 de julio 2001, p. D).

Asimismo, del total de jefas económicamente activas, 94.3% además de trabajar para el mercado, realiza quehaceres domésticos y sólo 36 de cada cien jefes económicamente activos lo hacen (INEGI, *Los hogares con jefatura femenina*, 2000, p. 22).

PROMEDIO DE HORAS DE TRABAJO DOMÉSTICO A LA SEMANA POR SEXO Y ESTADO CIVIL, 1999



Fuente: INEGI, *Estadísticas de trabajo doméstico...*, 2001, p. 32.

En el último año del periodo analizado, las mujeres casadas o unidas fueron las que más horas dedicaron al trabajo doméstico, 42.1 horas a la semana; es decir, una jornada de trabajo de lunes a domingo de 6 horas diarias (INEGI, *Ibid.*).

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

Para las mujeres casadas o unidas el trabajo doméstico forma parte de su vida cotidiana, mucho más que cuando son solteras, viudas, divorciadas o separadas. Mientras que los hombres que más horas le dedican, son los que enviudan, se divorcian o se separan, ya que el estar casados, unidos o solteros significa contar con alguien que lo haga.

El hecho de que el trabajo doméstico haya sido una actividad históricamente designada a las mujeres, no significa que agrade o sea aceptada sin reclamo. El siguiente cuadro ilustra de manera clara la opinión que tienen las 50 entrevistadas acerca del mismo. Los adjetivos con mayor número de respuestas fueron: desagradable, 23; pesado, 22; poco reconocido 18.

CUESTIONARIO 2

19. ¿QUÉ ME PODRÍAS DECIR ACERCA DEL TRABAJO DOMÉSTICO?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
PESADO	8	5	1	4	4	22
POCO RECONOCIDO	2	5	3	3	5	18
DESAGRADABLE	7	2	4	4	6	23
AGRADABLE	0	1	1	1	0	3
MONÓTONO	5	1	0	1	2	9
INACABABLE	1	2	1	1	0	5
FASTIDIOSO	3	1	1	2	1	8
QUITA TIEMPO	3	0	1	2	1	7
INVISIBLE	1	1	5	2	2	11
NECESARIO	1	5	4	3	2	15
NO COMPARTIDO	4	0	2	4	3	13

En la pregunta 14 del cuestionario 1 se ve claramente que entre las opciones de: realizar trabajo doméstico, problemas en la familia, falta de tiempo y los incidentes en la calle, el trabajo doméstico es la actividad que más les desagrada realizar. Como observamos en el siguiente cuadro.

CUESTIONARIO 1

14. ¿CUÁLES SON LAS ACTIVIDADES QUE MÁS TE DESAGRADA REALIZAR DE TU VIDA DIARIA? RELACIONADAS CON:

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
TRABAJO DOMÉSTICO	7	7	8	7	5	34
FAMILIA	1	1	1	1	0	4
FALTA DE TIEMPO	1	0	1	1	1	4
INCIDENTES EN LA CALLE	0	2	2	2	3	9

Mientras tareas como el trabajo doméstico sigan siendo vistas como propias de las mujeres, estas difícilmente podrán pensar en llegar a desenvolverse en otros ámbitos sociales, al momento de formar una familia.

5.2. Instituciones laborales

Las instituciones laborales son un factor determinante para que las universitarias puedan o no desarrollar su profesión, sin embargo son pocas las que pueden cumplir este objetivo como madres de familia.

La mayoría de las entrevistadas coincidieron en señalar que falta apoyo por parte de las mismas pues, como dijeron algunas, "los trabajos están hechos para que laboren los hombres y no las mujeres, que tienen muchas ocupaciones extra a una jornada de ocho horas". Al procurar buscar algunos de los elementos que influyen para ello encontramos varios que consideramos fundamentales y exponemos a continuación.

La mayor parte de la población ocupada gana de 1 a 2 salarios mínimos al mes, situación que les afecta mucho más a ellas.* Más de 50% de las mujeres ocupadas en 1997 tenían un ingreso de hasta dos salarios mínimos (27.4% percibía menos de uno y 25.4% de uno a dos salarios mínimos), lo que refleja su inserción en actividades de baja productividad y escasa calificación (Conapo, 2000, p. 31).

En muchos trabajos se les despide por embarazo o se les exige la prueba de gravidez, puesto que dentro de su lógica de excelencia y calidad como parte del proceso capitalista, cómo van a dar prestaciones, a perder producción, a tener gastos si contratan a una mujer que pedirá permisos para ir a una junta escolar de sus hijos/as, o atender una enfermedad repentina de los mismos/as, porque a pesar de que en la Constitución se diga, que el horario laboral no debe exceder las ocho horas diarias y que toda persona, sin importar sexo tiene derecho a un trabajo digno, sabemos que los horarios son de diez o hasta doce horas, claro si se quiere, conservar o conseguir un trabajo remunerado.

Por otro lado, cuando existe una edad mayor de treinta años, las mujeres se tienen que enfrentar a otros y otras que ya vienen recién egresados/as de escuelas, ávidos/as de trabajo y seguramente, aceptarán un horario mayor,

* Ver gráfica: "Población ocupada por sexo según nivel de ingresos" p. 44, 1997. Capítulo: Las mujeres en México p. 34.

producirán más y hasta exigirán menos, puesto que no desconocen eso que Marx llamó en *El Capital*, "ejército industrial de reserva", por experiencia personal y de mucha más gente.

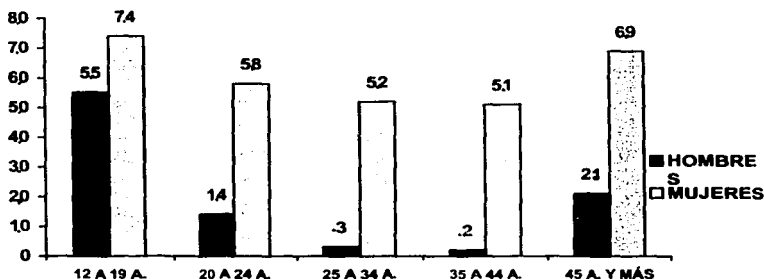
Esta situación se anexa a los valores culturales del machismo, es decir, a la dinámica del sector laboral en donde jefes y compañeros tratan a las mujeres como si sus principales labores estuviesen en casa.

La etapa reproductiva es una realidad innegable que limita seriamente su incorporación a otros ámbitos, a su vez existe el famoso reloj biológico que presiona para tener hijos o hijas, ya que sólo un periodo en la vida se presenta como el más apto y éste es en el que las mujeres, por lo general, se encuentran o encontrarían en su crecimiento profesional.

Las mujeres sufren un mayor desempleo. Las diferencias de sexo son más acentuadas entre los grupos de 25-34 y .35-44 años, como se puede ver en siguiente tabla.

Tasa de desempleo abierto por sexo, según grupos de edad, 1997

TASA PORCENTUAL

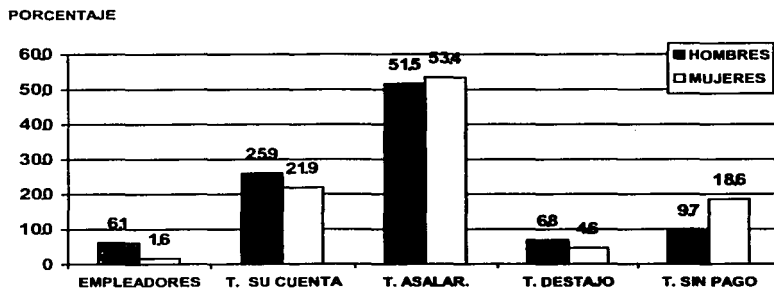


Fuente: Conapo, 2000, p. 30.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

La participación de las mujeres se asocia primordialmente con el trabajo asalariado, el trabajo por cuenta propia y el trabajo familiar sin pago. En 1997, los porcentajes de mujeres en esas posiciones laborales eran el orden de 53.4, 21.9 y 18.6 por ciento, respectivamente. Cabe destacar que la proporción de mujeres trabajadoras sin pago, es casi el doble que la de los hombres que se encuentran en esta condición. Por otro lado, el sector terciario (comercio) ha sido el más propicio para la expansión del autoempleo femenino, el cual está estrechamente conectado con estrategias familiares de vida, incluida la proliferación de pequeñas unidades económicas familiares que requieren poco capital y escasa tecnología; en 1997, 25 por ciento de las mujeres participaban en este sector de la economía (Conapo, 2000, p. 31).

Población ocupada por sexo según posición en el trabajo, 1997

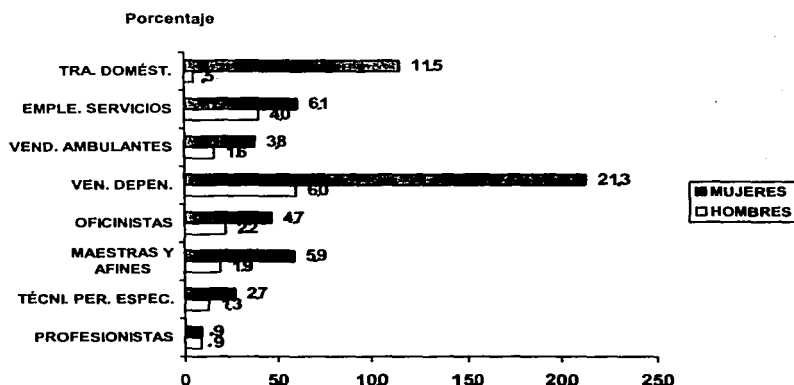


Fuente: Conapo, 2000, p. 32.

Según el Consejo Nacional de Población, que se basa en los datos de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (1999) con base en la encuesta Nacional de Empleo 1997, el incremento de la participación económica de las mujeres es en ocupaciones consideradas tradicionalmente como propias de su sexo: vendedoras dependientes, empleadas domésticas, maestras. Ocupaciones que en conjunto representan 38.7% de la población ocupada en el país.

Es importante decir que dentro de los rubros informales en los que las mujeres encuentran espacios para obtener ingresos, muchas veces no son reconocidos por la mayoría de la sociedad, por la PEA y hasta por ellas como tales, a pesar de que estos ocupan un porcentaje importante.

Población ocupada por sexo y ocupación principal



Fuente: Conapo, 2000, p. 33.

Esta problemática no es desconocida para la mayoría de nuestras entrevistadas puesto que 28 afirmaron que las instituciones laborales no brindan derechos suficientes a las madres, 7 dijeron que son insuficientes y 6 que depende de la institución. Sólo 9 dijeron que sí lo hacían.

13. ¿CONSIDERAS QUE LAS INSTITUCIONES LABORALES BRINDAN DERECHOS SUFICIENTES A MADRES?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
SI	2	1	2	2	2	9
NO	2	8	7	4	7	28
INSUFICIENTES	3	1	1	1	1	7
DEPENDE DE LA INSTITUCIÓN	3	0	0	3	0	6
A) PÚBLICA SI	2	0	0	4	0	6
B) PRIVADA NO	0	0	0	0	0	0
TOTAL	10	10	10	10	10	50

Las entrevistadas del grupo 4 reconocieron que su situación era afortunada (en su mayoría, laboraban en el sector público), puesto que saben que el sector privado no les permitiría tener muchos derechos con los que contaban hasta ese momento (guarderías, apoyos económicos, días de asueto, horarios flexibles).

14. ¿HAS ENCONTRADO APOYO POR PARTE DE INSTITUCIONES LABORALES DONDE HAS PRESTADO TUS SERVICIOS?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	TOTAL
SI	4	4	2	9	19
NO	0	3	4	1	8
NO DEL TODO	0	1	0	0	1
NO HA TRAB. FUERA DESDE QUE SE CASÓ	6	2	4	0	12
TOTAL	10	10	10	10	40

Más de la mitad de mujeres de los grupos que no laboraban en el sector productivo (1, 2 y 3), respondieron que sí les gustaría trabajar fuera de casa. Sobre todo las del grupo 2, mujeres tituladas que ya lo habían hecho antes en algo relacionado a su carrera.

CUESTIONARIO 1

5. ¿TE GUSTARÍA TRABAJAR?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	TOTAL
SI	6	8	6	20
NO	1	1	1	3
NO CONTESTO	3	1	3	7
TOTAL	10	10	10	30

Si la condición social de las mujeres se piensa en función al desarrollo en la participación económica, pocas esperanzas se pueden tener en estos momentos debido a la precaria situación laboral que vive el país y que afecta más a las mujeres, aún como profesionistas.

5.3. Instituciones académicas

Las mujeres madres de familia y estudiantes universitarias, se ven envueltas en una serie de conflictos que obstaculizan su calidad y hasta continuidad escolar, por vivir en pareja y tener hijos o hijas: se enfrentan a exigencias académicas, económicas, edad, conflictos de pareja y falta de tiempo.

A su vez, las instituciones escolares no brindan ningún apoyo a las mujeres madres de familia y a la par, piden a los alumnos/as calidad y rendimiento escolar (es decir mejores calificaciones y menor tiempo para terminar una carrera, en el caso de los posgrados no exceder cierta edad para ser becada), y una mujer con hijos/as requiere que no le exijan un tiempo o edad

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

límite para terminar, un promedio alto o un número de materias aprobadas para continuar, ya que no podrá ser estudiante de tiempo completo.

La dificultad económica también representa un problema importante, puesto que si no trabajan, les es muy difícil cubrir los gastos que implica ir a la escuela (comprar libros, cuotas escolares, copias, pasajes, etc.) y si no reprueban materias, es casi imposible obtener un promedio que les permita solicitar una beca. Por lo que las exigencias de las instituciones académicas, hacen sumamente difícil para las mujeres madres de familia continuar una carrera y concluirla.

Por otro lado, la presión familiar representa un elemento determinante para las mujeres que trabajan fuera de casa o estudian (desde el compañero hasta la familia extensa), porque serán calificadas por su descuido o desatención, por "aparentar", al ir a la escuela, que se preocupan más por ellas 'antes que de ser madres', ya que el cuestionamiento de dónde queda el padre ante dicha situación, seguramente nadie lo hará.

A los hombres casados o padres de familia nadie les interroga acerca de cómo le hacen para educar, atender familia y casa, si estudian. Llegan incluso a hacer posgrados sin preocuparse mucho por las labores domésticas y el cuidado de sus hijos/as. Como en el caso de Fernanda del grupo 3, donde ambos tuvieron que casarse por su embarazo, abandonaron la carrera de medicina, pero él continuó poco después y ella no. Él hace un año finalizó la especialidad en ginecología y ella con sumas dificultades (sobre todo reclamos de él por su descuido en casa) pretende concluir odontología, ya que medicina representaba una gran carga académica, por lo que la cambió.

Es visto como normal que ellos se vayan o simplemente se desentiendan de la educación de sus hijos o hijas, así como de los quehaceres domésticos, que van desde su alimentación hasta la ropa limpia que usarán al otro día de clases, si desean continuar con su vida académica.

La mayoría de las mujeres del grupo 3, que son estudiantes, le tomaron mucho interés a la pregunta ¿consideras que las instituciones académicas

deberían brindar derechos a las alumnas madres?, aunque hay que decir que casi el total de entrevistadas estuvo de acuerdo con que hubiese derechos especiales.

De los 5 grupos estudiados, 45 mujeres coincidieron en que las instituciones académicas sí deberían brindar derechos especiales a las alumnas madres. Entre los que destacaron: contar con guarderías, 23 (pues es muy difícil cuidar a los hijos/as, sobre todo cuando son muy pequeños/as) y horarios más flexibles, 26 (desde entrada y salida, hasta entrega de trabajos).

15. ¿CONSIDERAS QUE LAS INSTITUCIONES ACADÉMICAS DEBERÍAN BRINDAR DERECHOS ESPECIALES A LAS ALUMNAS MADRES?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
SÍ	9	9	9	9	9	45
CON GUARDERÍAS	1	4	7	5	6	23
CON FLEXIBILIDAD DE HORARIOS	6	3	6	9	2	26
CON LA EDAD	0	0	2	2	1	5
ESTIMU. MORALES Y ECONÓMICOS	2	2	4	1	3	12
NO	0	1	1	0	1	3
NO ES NECESARIO	1	0	0	1	0	2
TOTAL	10	10	10	10	10	50

Es interesante mencionar que el grupo 3 (estudiantes, en su mayoría jóvenes de 20-25 años) es muy prometedor, ya que está compuesto por mujeres que luchan por terminar su carrera para continuar su ejercicio profesional, además responden a una sociedad más actual que las de los grupos 2 y 4, por ejemplo. Percibimos que tienen claros sus objetivos y la esperanza de seguir adelante como madres de familia junto con su profesión, ya que su labor es ardua, en cuanto a la realización de dobles y triples jornadas y las presiones de todo tipo, como lo indica el siguiente cuadro.

CUESTIONARIO 2

16. ¿CÓMO TE HAS DESENVUELTO EN TU SITUACIÓN DE ESTUDIANTE Y MADRE?

	GRUPO 3
REALIZA DOBLES Y TRIPLES JORNADAS	8
SE VE MUY PRESIONADA	6
SE CANSA MUCHO	3
DESCUIDA A SU FAMILIA	2
DESCUIDA ESTUDIOS	3
SE CONFRONTA CON SU PAREJA	2

Las mujeres que pueden estudiar y ser madres de familia son aquellas a las que su compañero apoya al darles dinero suficiente o mínimo para sus gastos escolares, las que tienen dónde o con quién dejar a su hijo o hija, apoyo familiar (familia extensa) o las que pueden tener un trabajo remunerado propio.

En la pregunta 17 del cuestionario 2, observamos que destacaron los siguientes factores: "apoyo familiar", 25; "apoyo de la pareja", 25 y "economía", 24. En la pregunta 18, pero a nivel particular, para las mujeres de los grupos 3 y 4, los elementos de "apoyo familiar" y de "apoyo de la pareja" fueron los que más les habían permitido desenvolverse como profesionistas.

CUESTIONARIO 2

17. ¿QUÉ ELEMENTOS PERMITEN A UNA MUJER DESENVOLVERSE COMO PROFESIONISTA Y MADRE?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
ECONOMÍA	6	5	3	5	5	24
APOYO DE PAREJA	6	5	5	4	5	25
APOYO FAMILIAR	2	4	7	5	7	25
ÁNIMO PERSONAL	4	1	1	3	2	11
VALOR	1	0	0	2	0	3
SEGURIDAD	0	0	0	0	3	3
TRABAJO FLEXIBLE	2	0	0	3	2	7

CUESTIONARIO 2

18. ¿QUÉ ELEMENTOS TE HAN PERMITIDO DESENVOLVERTE COMO PROFESIONISTA Y MADRE?

	GRUPO 3	GRUPO 4	TOTAL
ECONOMÍA	0	6	6
APOYO DE PAREJA	5	7	12
APOYO FAMILIAR	8	4	12
ÁNIMO PERSONAL	3	1	4
VALOR	1	0	1
SEGURIDAD	1	0	1
TRABAJO FLEXIBLE	1	4	5

Recordemos que los grupos 3 y 4 son las que se desenvuelven como profesionistas y madres de familia, el primero al seguir estudiando y el segundo en el ámbito laboral.

Tal vez las mujeres de los grupos 3 y 4 tengan mayores posibilidades de ver los cambios respecto a la equidad de género y rompan con los roles tradicionales de la sociedad machista, o por lo menos le pongan el ejemplo a sus hijas e hijos, de que las mujeres pueden romper con muchos de los patrones establecidos por la sociedad. Aunque sabemos que es muy difícil poder hacerlo, ya que son diversos los factores que influyen para obstaculizar ese deseo cuando existe, como en el caso de las mujeres del grupo 1, que abandonaron la carrera muy a su pesar por formar una familia propia. Situación que se observará más adelante en el capítulo de "Descripción de la problemática por grupos" p. 98, grupo 1, p. 99 .

CAPÍTULO 6

DESCRIPCIÓN DE LA PROBLEMÁTICA POR GRUPOS

Una vez que hemos hablado de algunos factores sociales, culturales, políticos y legales que obstaculizan o complican el que una mujer pueda ser madre/esposa y profesionista, expondremos de manera particular cuál es la situación en la que se encuentra cada grupo. Por lo que este capítulo muestra la situación particular de cada uno de ellos, con base en sus vivencias.

Si bien es cierto que en el total de entrevistadas se ubican características muy similares que las llevan a padecer de alguna manera las desventajas de ser mujeres y universitarias, cada sector cuenta con particularidades importantes que muestran de manera más clara y precisa la situación a tratar en esta tesis.

En cada apartado, perteneciente a cada grupo, se podrán leer afirmaciones textuales que ilustran su situación vivencial, el análisis de preguntas y respuestas de ambos cuestionarios. Queremos destacar que en la pregunta 24 del cuestionario 1, se les pidió que se evaluaran en torno a: su salud, sus actividades diarias, el uso de su tiempo libre, su cuerpo, su carácter y lo que habían logrado en relación a lo querían para ellas. Todo esto con el fin de saber como se perciben a si mismas.

Al final de cada uno de los grupos se transcribió una entrevista basada en el cuestionario abierto, en donde primero se hizo una descripción de su situación en general y luego se mostró su respuesta textual. Esta se eligió por su riqueza en elementos claros y representativos de cada uno de ellos.

Es así como el principal objetivo de este capítulo es dar a conocer las distintas realidades que viven las universitarias que entrevistamos.

6.1. Grupo 1

"Es frustrante estar en casa y no haber acabado tu carrera." Más adelante: "Si tu pareja te apoya, sí; si no, no puedes". Al final: "Adiós, tengo que apurarme" (Marí, del grupo 1).

Frases como éstas fueron sorprendentes y dolorosas. En el grupo 1, el de mujeres que abandonaron la carrera por tener una familia, puede verse que 8 de las 10 reconocieron que desarrollar sus actividades diarias implicó dejar su carrera inconclusa.

CUESTIONARIO 1

10. ¿QUÉ IMPLICA PARA TI DESARROLLAR LA ACTIVIDAD O ACTIVIDADES QUE HACES A DIARIO?

	GRUPO 1
DEJAR TU DESARROLLO PROFESIONAL	8
DESCUIDAR A TU FAMILIA	2
TRABAJAR MÁS DURANTE EL DÍA	1

Sus rostros y miradas fueron como si no tuvieran vida; en ellas se vio una gran pasividad y aceptación de su realidad. No pudieron ni pueden continuar una carrera, como lo dice Marí, porque su marido no la apoya, y por otro lado, ellas son las principales responsables de los hijos. Marí, al igual que otra compañera del grupo 1, citó que lo más importante era su familia, pero a su vez se contradecía. Reflejaba un gran descontento, pero nunca lo manifestó abiertamente. Sabemos que sus compañeros las golpean (en ambos casos) y que ellas deben estar cien por ciento ocupadas en su hogar. Marí dejó la carrera de físico matemáticas.

En la pregunta 24, con respecto a como autoevalúan su salud en un rango de 5 a 10, cada calificación obtuvo 2 respuestas de las 10 mujeres entrevistadas, a excepción de la calificación de 6 con la que nadie se autoevaluó.

En cuanto a sus actividades diarias la calificación 8 fue la más alta con 4 respuestas, seguida por la 6 con 3.

En el uso de su tiempo libre, las calificaciones de 7 y 8 obtuvieron 3 respuestas.

En -tu cuerpo-, predominó la calificación de 8, con 4 respuestas.

En -tu carácter-, el 9 tuvo 3 respuestas, seguido de 8 y 7, con 2 respuestas respectivamente.

-Lo que has logrado en relación a lo que querías para tí-, la calificación de 7, tuvo 3 respuestas y la de 5, 2.

Como podemos darnos cuenta en general las autoevaluaciones de estas mujeres fueron bajas en todos los rubros, con un promedio aproximado de 7.

CUESTIONARIO 1

24. CALIFICA DEL 1 AL 10 QUÉ TAN SATISFECHA ESTÁS CON:

CALIFICACIÓN	GRUPO I
TU SALUD	
5	2
6	
7	2
8	2
9	2
10	2
TUS ACTIVIDADES DIARIAS	
1	1
5	
6	3
7	1
8	4
9	
10	
EL USO DE TU TIEMPO LIBRE	
1	1
3	1
5	2
6	
7	3
8	3
9	
10	
TU CUERPO	
1	
2	1
5	2
6	
7	1
8	4
9	1
10	1
TU CARÁCTER	
1	1
5	1
6	1
7	2
8	2
9	3
10	

LO QUE HAS LOGRADO EN RELACIÓN A LO QUE QUERÍAS PARA TI

1	1
4	1
5	2
6	1
7	3
8	1
9	
10	1

Para ellas es frustrante haberse visualizado con una profesión y no haberla concluido, ver que algunas de sus amigas se han desarrollado profesionalmente y sobre todo ubicarse en una relación de pareja donde por lo general están a las órdenes de su compañero, sin autonomía económica, donde no se acaba ni el quehacer doméstico ni las tareas con los niños/as.

Veamos que las principales consecuencias en su vida diaria por no trabajar son: dependencia económica, con 7 respuestas; depresión, con 5; frustración, con 5 y estancamiento personal con 5.

CUESTIONARIO 1

11. ¿QUÉ CONSECUENCIAS HA TENIDO EN TU VIDA NO TRABAJAR?

	GRUPO 1
DEPENDENCIA ECONÓMICA	7
MÁS TIEMPO PARA LA FAMILIA	1
DEPRESIÓN	5
MÁS TIEMPO PARA SI MISMA	2
FRUSTRACIÓN	5
MENOR QUEHACER	1
ESTANCAMIENTO PERSONAL	5
COMODIDAD	1
ESTRÉS	2
REALIZACIÓN PERSONAL	3
ABURRIMIENTO	3
OTRO	1

Entrevistar a cada una, poder ver su entorno y saber que no era lo único que querían, fue enriquecedor para la investigación, pero lamentable por ellas. Dijeron querer mucho a sus hijos/as o hijo/a, pero sin embargo siempre se mantenía la idea de que se pudo ser algo diferente. Un ejemplo de ello es claro al ver los siguientes resultados.

En la pregunta 12 del cuestionario 1, donde se les preguntó "¿cómo te sientes estando únicamente en casa", las respuestas fueron las siguientes: a 7 las hace sentir dependientes, a 6 frustradas y a 5 aburridas. En la pregunta 15 del cuestionario 1, 7 reportaron estar insatisfechas consigo mismas por dejar la profesión.

CUESTIONARIO 1
12. ¿CÓMO TE SIENTES ESTANDO ÚNICAMENTE EN CASA?

	GRUPO 1
DEPENDIENTE	7
AUTOSUFICIENTE	0
FRUSTRADA	6
TRANQUILA	0
ABURRIDA	5
INDEPENDIENTE	1
REALIZADA	0
CANSADA	0

CUESTIONARIO 1
15. ¿TE SIENTES SATISFECHA CONTIGO MISMA?

	GRUPO 1
SI	3
NO	7
NO CONTESTÓ	0
TOTAL	10

¿NO, POR QUÉ?

	GRUPO 1
POR DEJAR PROFESIÓN	7
POR CASARSE	2
DESCUIDO PROFESIONAL	0
DESCUIDAR FAMILIA	0

En este sentido observamos que 6 de ellas piensan que no se realizan como mujeres debido a la falta de desarrollo profesional y personal. Mientras las restantes consideran que sí, ya que se realizan al haber formado una familia.

25. ¿CONSIDERAS QUE TE REALIZAS COMO MUJER?

	GRUPO 1
SI	4
SI, POR REALIZACIÓN PROFESIONAL	0
SI, POR REALIZACIÓN PERSONAL	1
SI, POR REALIZACIÓN FAMILIAR	5
NO	6
NO, POR FALTA DESA. PROFESIONAL	6
NO, POR FALTA DE DESARROLLO PERSO.	6

En 8 de ellas se pudo notar la autoreflexión de que si pudieran retroceder en el tiempo optarían por no abandonar sus estudios.

19. ¿QUÉ COSAS CAMBIARÍAS O NO DE TU VIDA SI PUDIERAS RETROCEDER EN EL TIEMPO?

RELACIONADAS CON:

	GRUPO 1
TUS ESTUDIOS	8
TU TRABAJO	1
TU FAMILIA	2

En este sentido, es importante decir, que ellas mencionaron no arrepentirse de haber formado una familia pero sí de haber desertado de la escuela, lo cual se puede ver claramente en los siguientes resultados que revelan que para ellas tener una familia propia, desarrollo de su profesión y actividades para sí mismas sería lo ideal.

CUESTIONARIO 1

23. SI TUVIERAS LA POSIBILIDAD DE ORGANIZAR TU VIDA CON TOTAL LIBERTAD Y SIN COMPROMISOS ¿QUÉ ACTIVIDADES HARÍAS O CÓMO LAS DESARROLLARÍAS?

	GRUPO 1
SU FAMILIA	6
CONSIGO MISMA	6
SU PROFESIÓN	6

Muchas mujeres mantienen la concepción de que tener una familia es lo máximo. Sara, una mujer que tenía como dos meses de casada y cuyo bebé acababa de nacer, afirmó: "¡Ya tengo una familia que tanto quería!". Dijo estar muy enamorada y feliz, que lo que más le preocupaba en ese momento era aprender cosas del hogar, ya que en trapear se tardaba hasta una hora. Interrumpió la carrera de derecho en el último año, decía que pensaba retomarla más adelante, estaba acostumbrada a trabajar y a estudiar antes de su embarazo, por lo que el cambio de vida era brusco y difícil.

"El hombre cree que con dinero, ya." Jose, una mujer con 15 años de casada y que abandonó la carrera de arquitectura, no es tan alegre como Sara, dice que es horrible estar solamente en tu casa y que tu compañero, se sale a trabajar y difícilmente se preocupa por lo que ocurre en el hogar, por sus inquietudes y deseos, por si su hija necesita algo; es ella la que debe estar al pendiente de todo en casa.

A continuación mostraremos una de las diez entrevistas realizadas con base en el cuestionario 2 (abierto). La cual se eligió por considerarse las más ilustrativa de este grupo. Primero se describirá la situación de la entrevistada y luego se dará su respuesta textual.

-Lorena

Descripción

Lorena es la protagonista de esta historia, mujer bajita de estatura, gordita, de 31 años, con un carácter que ella denomina alegre, pero que en el fondo muestra a una mujer triste y sumisa. Respondió a la entrevista con un tono de voz muy bajo y respuestas cortas, se puso nerviosa y se apenaba, consideramos que ella tiene una autoestima devaluada.

Empezó la carrera de Químico Farmacéutico Biólogo en la UNAM, pero truncó sus estudios por lo que ella denomina "falta de apoyo económico en la familia" ya que eran muchos hermanos y hermanas, ella debía trabajar para pagarse la carrera lo cual se le hacía sumamente complicado y pesado, como resultado sus calificaciones no eran buenas. De pronto un día optó por fugarse con su actual compañero.

Actualmente, vive en unión libre desde hace siete años y tiene una hija de cinco, su casa, en la que paga renta, es muy humilde, su pareja es un hombre sin estudios profesionales, trabaja en el ejército, la maltrata física y psicológicamente, pero ella reconoce que no lo puede dejar aunque le pegue, debido a que lo quiere.

Sus padres, familia tradicional de condición muy humilde, viven frente a su casa; ellos le inculcaron valores de sumisión. Su madre y sus hermanos/as también han sido víctimas de la violencia intrafamiliar por parte de su padre que siempre ha sido alcohólico y golpeador.

Lorena alguna vez intentó separarse de su compañero, se fue a casa de sus padres y pidió apoyo, pero la presión de la familia de él (sobre todo su mamá) y de ella fueron muy fuertes; le recomendaban que no lo dejara, que tenía que aguantarlo, que ya había decidido estar con él, que tenía una hija, que él sin ella iba a estar muy mal, que ella lo podía cambiar, en fin, ese tipo de comentarios influyeron mucho para que regresara a su lado, no tanto el hecho de necesitarlo económicamente o por ser madre, ya que su familia en los cuidados de su hija la

apoyaron mientras tuvo que entrar a trabajar con el objetivo de ya no depender más de él.

Respuestas

Las actitudes y valores que les inculcan a los hombres y mujeres son diferentes, los hombres tienen que ser machos y la mujer sensible y sumisa; en mi caso aunque mi papá es alcohólico y mi mamá tranquila, trataron de educarnos más o menos igual a todos, es decir, que tanto mujeres como hombres tenían las mismas obligaciones.

Sin embargo en el caso de mi esposo su educación fue muy diferente, ya que en su familia el hombre siempre tuvo privilegios frente a la mujer, es decir, a él lo acostumbraron a que a la mujer hay que ordenarle y ella debe obedecerle sin rezongar, además la mujer que no es virgen no vale y las que son decentes no salen de su casa a andar de locas, pero los hombres sí pueden andar de infieles porque eso les da categoría y por todo eso, él es macho.

Mi vida junto a él ha sido difícil, él me regaña por todo y a veces quisiera ser más segura y no dejar que me regañe, anoche precisamente tuvimos un conflicto muy fuerte, ya que él por todo se enoja y me hizo pasar un coraje tan fuerte que hasta me enfermó del estómago.

Siento que no es positivo para mi hija tener un papá así tan duro y enojón, por eso una vez traté de dejarlo y lo dejé un mes, yo trabajaba en una fábrica, de obrera y ganaba más del mínimo; además, como mis papás me cuidaban a mi hija, pues no había problema de tener que cuidar a la niña. Sin embargo, mi marido me convenció para que regresara con él y yo lo hice porque lo quiero.

Mi marido no me ayuda a hacer el quehacer; a veces, cuando está de buenas, cuida a la niña, y es que es de los típicos hombres que ven a las mujeres como las únicas responsables de los quehaceres domésticos y del cuidado de los hijos.

A veces me gustaría regresar a la Universidad y terminar mi carrera de Químico Farmacéutico Biólogo, pero es difícil, yo sé que si le dijera a mi marido

que quiero regresar a la escuela, no lo aprobaría, porque me ha dicho que mi tiempo de estudiante ya pasó, y la verdad para mí es determinante lo que él diga, a la mejor porque soy un poco insegura y le tengo un poco de miedo.

Por eso comprendo a las mujeres que dejan su desarrollo profesional por la familia, no es que le quieran dejar, sino que las circunstancias te obligan, si te embarazas, te casas o te juntas, y tu pareja no es como... que tenga tu misma manera de pensar, pues como que es más difícil seguir estudiando.

En mi caso, cuando yo dejé la escuela hace diez años fue por problemas económicos, en mi casa no podían sostenerme la carrera y a mí se me hacía difícil estudiar y trabajar, por eso la dejé; después me fui a vivir con mi marido y pues menos me apoyó para que siguiera estudiando. Por tanto, podría decirse que sí sacrifiqué mi carrera por cuidar a mi familia.

Al principio, cuando dejé de estudiar, sí sentía frustración, porque como no acabas la carrera y ves a tus amigas que se ven realizadas y su manera de pensar es diferente, pues te sientes mal porque te quedas estancada.

Mis actividades diarias las hago con cariño porque sé que son para mi familia, y en cuanto a como me siento yo, pues podría decirse que resignada (risa).

Las mujeres en general trabajan más que los hombres ya que el tener una carrera y una familia es muy difícil, pues tienes que trabajar doble para cumplir con ambos.

Cuando trabajaba en la fábrica, organizaba mis actividades conforme mi horario de trabajo; si entraba en la mañana, llegaba a hacer labores domésticas; si mi trabajo era por la tarde ocupaba la mañana para atender mi hogar y mi familia y, hasta eso, mi marido nunca se enojó porque yo saliera a trabajar, sí me apoyaba.

Yo he visto que en algunos trabajos las mujeres sí son apoyadas si tienen hijos, pues hasta hay guarderías donde puedes meter a tus hijos mientras trabajas y, si te llevas bien con tu jefa, hasta puedes conseguir privilegios.

Sin embargo, considero que en general no hay derechos suficientes para las mujeres que trabajan y son madres. Aunque en mi caso, cuando he trabajado, sí he encontrado apoyo (prestaciones) de las empresas donde he laborado.

El apoyo o derechos en las instituciones académicas debe ser para que las chicas puedan seguir estudiando aunque tengan familia y éste puede ser de guarderías para que dejes a tus hijos mientras vas a clases.

Creo que la familia es un apoyo muy importante si quieres seguir estudiando, o si ya trabajas y no tienes la manera de dejar a tus hijos en la guardería. Como ya había comentado, mis papás me cuidan a mi hija cuando yo lo he necesitado.

Mi rutina diaria como ama de casa es aburrida, todos los días lo que hago es desayunar, lavar los trastes, hacer quehacer y atender a mi marido y a mi hija, con la rutina no tienes nada más que hacer que lo de siempre, y es entonces cuando me gustaría regresar a la escuela, pero si no tengo el apoyo de mi pareja pues no, y para llevar la fiesta en paz prefiero no hablar del tema con él, ya que para mí es preferible no hacerlo enojarse con lo de mis estudios que tronar como pareja.

6.2. Grupo 2

En el grupo 2 se ubican mujeres que lograron concluir una carrera y que la desarrollaron una vez concluida, pero al momento de casarse la abandonaron.

"Qué, ¿quieres ver si estamos frustradas?" Ésta es una de las preguntas que Ángeles me hizo cuando llegué a entrevistarla; ella sólo sabía que sería una entrevista con el fin de saber cómo se sienten las mujeres que son universitarias y amas de casa. Me sorprendió que me dijera eso antes de decirle algo, pero confirmaba una de nuestras hipótesis. Ángeles, al igual que muchas de las mujeres del grupo 2, está acostumbrada a tener su propio dinero y a no estar todo el día en casa. Ella y la mayoría de ese grupo tuvieron que salirse de trabajar porque el tiempo que sus hijos/as requería era mucho, no tanto el quehacer doméstico.

La mayoría de estas mujeres suelen salir de casa una vez concluidas sus principales tareas; venden cosas con otras mujeres (productos de belleza, ropa, tandas, etc.), dan cursos sobre algún tema que conocen, suelen socializar con otras mujeres que están en su misma situación y salen juntas de compras, a realizar trámites escolares, etcétera.

Esto se puede apreciar en la pregunta 9 del cuestionario 5, ya que 9 de ellas reportan realizar actividades fuera del hogar.

CUESTIONARIO 1

9. ¿ REALIZAS ALGUNA ACTIVIDAD FUERA DEL HOGAR?

	GRUPO 2
SI	9
NO	1
TOTAL	10

RELACIONADA CON:

	GRUPO 2
TU PROFESIÓN	1
TU FAMILIA	4
CONTIGO MISMA	4
CON TRABAJO REMUNERADO	4

En la pregunta 24, con respecto a como autoevalúan su salud en un rango de 5 a 10, la calificación que más respuestas obtuvo fue la de 8 con 3 respuestas de las 10 mujeres entrevistadas.

En cuanto a sus actividades diarias las calificaciones 8 y 9 fueron las más altas con 3 respuestas, seguidas por 7 con 2 respuestas.

En el uso de su tiempo libre, la calificación de 8 obtuvo 3 respuestas, seguida de 9 y 10 con 2 respuestas respectivamente.

En -tu cuerpo-, predominó la calificación de 8 con 7 respuestas.

En -tu carácter-, el 8 tuvo 3 respuestas, seguido de 6 y 7 con 2 respuestas respectivamente.

-Lo que has logrado en relación a lo que querían para tí-, la calificación de 5, tuvo 5 respuestas y la de 9, 3.

En cuanto a esta pregunta podemos concluir, que en general la calificación predominante fue de 8, lo que significa que hay una mejor autovaloración de sí mismas en comparación con las mujeres del grupo 1.

CUESTIONARIO 1

24. CALIFICA DEL 1 AL 10 QUÉ TAN SATISFECHA ESTÁS CON:

CALIFICACIÓN	GRUPO 2
TU SALUD	
5	1
6	
7	2
8	3
9	2
10	2
TUS ACTIVIDADES DIARIAS	
1	
5	1
6	1
7	2
8	3
9	3
10	
EL USO DE TU TIEMPO LIBRE	
1	
3	
5	1
6	1
7	1
8	3
9	2
10	2
TU CUERPO	
1	
2	
5	
6	
7	
8	7
9	1
10	2
TU CARÁCTER	
1	
5	1
6	2
7	2
8	3
9	1
10	1
LO QUE HAS LOGRADO EN RELACIÓN A LO QUE QUERÍAS PARA TÍ	
1	
4	
5	1
6	
7	1
8	5
9	3
10	

Las respuestas en cuanto a si se sentían satisfechas consigo mismas (pregunta 15, cuestionario 1) y si consideraban que se realizaban como mujeres (pregunta 25, cuestionario 1), no tuvieron grandes diferencias entre sí, a diferencia del grupo 1, consideramos que esto se debe a que ellas están tituladas y ejercieron su carrera profesional por un tiempo.

CUESTIONARIO 1

15. ¿TE SIENTES SATISFECHA CONTIGO MISMA?

	GRUPO 2
SI	5
NO	4
NO CONTESTÓ	1
TOTAL	10

25. ¿CONSIDERAS QUE TE REALIZAS COMO MUJER?

	GRUPO 2
SI	6
SI, POR REALIZACIÓN PROFESIONAL	1
SI, POR REALIZACIÓN PERSONAL	5
SI, POR REALIZACIÓN FAMILIAR	6
NO	4
NO, POR FALTA DESA. PROFESIONAL	3
NO, POR FALTA DE DESARROLLO PERSO.	4

Es importante mencionar que al momento de preguntarles si pudieran organizar su vida con libertad y sin compromisos (pregunta 23, cuestionario 1) respondieron que le dedicarían más tiempo a su profesión y a actividades relacionadas consigo mismas, con resultados de 7 y 6 respectivamente.

CUESTIONARIO 1**23. SI TUVIERAS LA POSIBILIDAD DE ORGANIZAR TU VIDA CON TOTAL LIBERTAD Y SIN COMPROMISOS ¿QUÉ ACTIVIDADES HARÍAS O CÓMO LAS DESARROLLARÍAS?**

	GRUPO 2
SU FAMILIA	1
CONSIGO MISMA	6
SU PROFESIÓN	7

A este grupo de mujeres las notamos mucho más activas y contentas que las del grupo 1 (mujeres que abandonaron la universidad y sólo se dedican al hogar) pero sin embargo, con deseos de ser algo más que sólo amas de casa.

Ahora, mostraremos la entrevistas que le hicimos a Rosa, una mujer que estudió la carrera de Química.

-Rosa

Descripción

Profesionista de 43 años, estudió la carrera de Químico-Farmacéutico Biólogo, se tituló y durante bastantes años ejerció su carrera profesional en la iniciativa privada; casada y con cuatro hijos, se dedicó a trabajar y cuidar a su familia. Sin embargo, ahora ha elegido quedarse en casa porque ella comenta que es muy difícil desempeñar ambas actividades a la par, además las mujeres son explotadas en el trabajo, "pues trabajas mucho y te pagan poco, y a cierta edad te cierran las puertas del ámbito laboral por no considerarte ya un ser productivo."

Vale la pena mencionar que Rosa es una mujer muy activa, aunque no tenga un trabajo asalariado se dedica a vender cosas para apoyar el gasto familiar y además da clases de regularización en su casa. Por tanto podemos considerar a esta mujer como trabajadora incansable.

La entrevista fue en su casa, se nota que entre ella y su esposo han trabajado mucho para obtener una posición económica medianamente holgada,

pues su hogar es amplio y bien decorado, está situado en una colonia de clase media en el sur de la ciudad.

Rosa, mujer sencilla, amable pero reservada y un poco fría se siente orgullosa de tener a su familia y considera que se siente bien de no trabajar bajo las órdenes de nadie.

Respuestas

Estudié Q.F.B. tengo 43 años, soy casada y tengo cuatro hijos: tres niñas y un niño.

Los valores y actitudes que se nos inculca a las mujeres en general son cuidar a los hijos y casarse, los valores entre hombres y mujeres también varían en cuestión de que siempre hay metas más altas propuestas para que las cumpla el hombre en cuestión profesional y en el plano económico.

En mi caso no hubo una diferencia tan marcada entre lo que se esperaba de un hombre o una mujer, de lo que debía estudiar, pero hay casos de mujeres en que esto sucede.

Personalmente, no considero que las mujeres seamos las únicas responsables de las tareas domésticas y el cuidado de los hijos, pero sí se nos carga la mano.

En mi caso, si comparto las labores domésticas y el cuidado de los hijos con mi pareja, pero no en la misma proporción, ya que mi esposo trabaja casi todo el día y no puede hacerlo, pero cuando está aquí sí coopera tanto en el aseo doméstico, como en el cuidado de los hijos y en las tareas escolares.

Yo creo que las mujeres que abandonan una carrera por una familia lo hacen porque quizá en la vida hay que cumplir varias metas, en diversos tiempos, y todos tenemos varias misiones que cumplir, y una de ellas, en mi vida, es ser madre, y ante ésta tienes que ser responsable y no dejar a tus hijos abandonados por seguir con tu desarrollo profesional. Cuando yo me casé no contemplé dejar mi desarrollo profesional por mi familia, sin embargo cuando ya tenía hijos me fue muy difícil continuar con ambas actividades.

Por ello yo elegí dejar de lado mi desarrollo profesional y cuidar a mi familia, aunque si hubiera sido más apoyada por mi marido, podría haber continuado en el ejercicio de mi profesión, aunque hubiera sido en un trabajo de medio tiempo, además debo aceptar que la decisión de salirme de trabajar fue mía, quizá porque en la educación que me dieron iban insertados esos valores de que la mujer debe dedicarse primordialmente a sus hijos.

La frustración de las mujeres que abandonan alguno de sus deseos personales sí existe, definitivamente, porque por un lado quieres ser madre, pero por otro eres profesionista, y por ejemplo en mi caso, yo ya había trabajado y estás acostumbrada a no depender de nadie económicamente y si sientes como un sacrificio dejar tu desarrollo profesional. Es una lucha interna, en donde debes analizar y centrarte en lo que quieres en realidad. Al principio yo sí sentía frustración, pero ya ahorita me siento muy tranquila; además, cuando ves a tu alrededor mujeres que profesionalmente son muy exitosas, pero en su vida personal y con su pareja e hijos son un desastre, piensas en la decisión que tomaste.

Ahorita que mis hijos ya están creciendo y no demandan tanto de mis cuidados, pienso en que me gustaría retomar mi carrera, no con la misma energía que cuando era joven, pero sí me gustaría hacer algo.

Ante mis actividades diarias me siento muy bien, yo soy muy activa, todo mi tiempo lo tengo muy ocupado, realizo varias actividades fuera de casa, he entrado a hacer negocios y siempre, siempre tengo algo que hacer. No soy de las personas que se sientan las horas a ver la tele, a mí siempre me sobran cosas por hacer.

Las mujeres llevan a cabo dobles y triples jornadas laborales porque los hombres profesionistas se desentienden de las actividades domésticas, se lavan las manos, ellos siguen siendo solteros y siguen su carrera tranquilos, como que de alguna manera si ayudan en el hogar tal vez muchos, porque ya la mentalidad no es la misma, pero no lo conciben como su obligación, sino sólo como un apoyo a la pareja.

Las instituciones laborales no brindan derechos a las mujeres trabajadoras, al contrario, te cierran las puertas, sobre todo cuando tienes hijos; a mí me pasó, en alguna ocasión tuve que negar que tenía cuatro hijos, nada más decía que tenía dos por que si no, no me aceptaban, porque empiezan a decir que por tener una hijos va a empezar a pedir permisos, sobre todo si los hijos se te enferman. Se te cierran las puertas completamente, y aparte de que los salarios son muy discriminatorios para la mujer.

Yo creo que las instituciones académicas deberían brindar apoyo a las estudiantes que son madres no cerrándoles las puertas ni señalándolas por el hecho de tener hijos, y tal vez dándoles algunas prórrogas para entregar trabajos.

Para que las mujeres puedan desenvolverse en el ámbito familiar y personal requieren de apoyo familiar y de condiciones económicas favorables.

El trabajo doméstico es muy pesado, muy difícil, nadie lo valora, pero yo creo que tiene mucho que ver que tú como mujer dividas las actividades entre tu familia para que la carga no sea sólo tuya.

6.3. Grupo 3

El grupo 3 se conforma por mujeres que cuentan con una familia propia, pero que continúan estudiando. Por un tiempo tuvieron que abandonar la carrera a causa de un embarazo, pero regresaron a la escuela. Hablar con ellas es hablar con mujeres con coraje y con expectativas a futuro, más allá de su casa, hijo/a o compañero. Se visualizan como madres, pero también como profesionistas a futuro.

La actividad que hacen con más gusto durante el día es la relacionada a su tarea profesional, así lo manifestaron 9 de las 10 entrevistadas. Las cuales dejaron en último lugar a las actividades relacionadas con su familia.

CUESTIONARIO I

13. ¿CUÁLES SON LAS ACTIVIDADES QUE HACES CON MÁS GUSTO DURANTE EL DÍA?

RELACIONADAS CON:

	GRUPO 3
AMBITO PERSONAL	8
AMBITO FAMILIAR	5
AMBITO PROFESIONAL	9

Pero hablemos acerca de todo lo que tienen que hacer en el día. Fernanda (madre de tres hijos): "no descanso en todo el día... él no me ayuda, dice que es mi obligación y que si quiero seguir estudiando, es mi problema". Fernanda es una mujer que retomó la carrera muchos años después de casada; su marido y ella abandonaron medicina porque ella se embarazó y tuvieron que casarse; sin embargo, él continuó estudiando y ella no. Cuando su hija la mayor tenía 12 años y el menor 6, lo hizo. Al momento de la entrevista estaba a punto de concluir odontología con bastantes dificultades, no económicas, pero sí una gran carga de trabajo al día y grandes problemas con su compañero, puesto que a ella le echa la culpa de que sus hijos (no su hija) sean muy latosos y de que la casa esté sucia; sus deseos de platicar sobre su experiencia fueron muchos, así como el coraje y la tristeza. Comentó que hasta había llegado a pensar en el divorcio.

Para todas las demás no hubo diferencias: levantarse muy temprano para ir a la escuela, si da tiempo dejar algo de comida hecha y tender la cama, llevar al niño/a con quien lo cuida o dejarlo con alguien en casa, pero con todo preparado, o por lo menos antes de salir darle de desayunar.

Llegar a clases y procurar atender todo lo que hay que hacer, lo cual es difícil porque siempre están pensando en todo, menos en el tema que se expone: pensar que no hubo tiempo para finalizar el trabajo que había de entregarse con algún profesor o profesora, irse muy rápido a casa porque hay mucho que hacer (comida, trastos, hijo/a, ropa sucia, si ya no hay despensa ir al sobre ruedas o al supermercado), por lo que ni pensar en que la escuela sea un espacio de socialización y convivencia.

Una vez concluidos los quehaceres necesarios para la reproducción de la familia (que pueden llevar hasta cuatro horas al día), no hay que olvidar que todo ello va acompañado de hijo/s o hija/s que demandan atención y cuidados. Él, el compañero, llega en la tarde y lo último que quiere hacer es ayudar en las labores domésticas; mientras, hay que comer y desde luego servir la comida, en el mejor de los casos él ayudará en eso o tal vez en estar al pendiente del hijo/a. Como a las ocho de la noche tal vez (hay mujeres que hasta las once), dedicarse a la tarea, porque eso pasa a segundo plano para los integrantes de la casa y para ella también.

Esta situación se demuestra en el siguiente cuadro, donde 9 afirman que trabajan más durante el día.

CUESTIONARIO 1

10. ¿QUÉ IMPLICA PARA TI DESARROLLAR LA ACTIVIDAD O ACTIVIDADES QUE HACES A DIARIO?

	GRUPO 3
DEJAR TU DESARROLLO PROFESIONAL	1
DESCUIDAR A TU FAMILIA	4
TRABAJAR MÁS DURANTE EL DÍA	9

Las redes de ayuda en la familia son fundamentales para que una mujer pueda realizar actividades extradomésticas. Lo que se puede observar de manera clara en las mujeres de los grupos 3 y 4 (pregunta 18, cuestionario 2), las cuales no han abandonado su desarrollo profesional.

CUESTIONARIO 2

18. ¿QUÉ ELEMENTOS TE HAN PERMITIDO DESENVOLVERTE COMO PROFESIONISTA Y MADRE?

	GRUPO 3	GRUPO 4	TOTAL
ECONOMIA	0	6	6
APOYO DE PAREJA	5	7	12
APOYO FAMILIAR	8	4	12
ANIMO PERSONAL	3	1	4
VALOR	1	0	1
SEGURIDAD	1	0	1
TRABAJO FLEXIBLE	1	4	5

Realizar actividades relacionadas con su desarrollo profesional las hace sentir satisfechas (pregunta 15 y 21 cuestionario 1), aunque manifiestan sentirse cansadas debido a sus múltiples actividades diarias (pregunta 21, cuestionario 1).

CUESTIONARIO 1

15. ¿TE SIENTES SATISFECHA CONTIGO MISMA?

	GRUPO 3
SI	9
NO	1
NO CONTESTO	0
TOTAL	10

CUESTIONARIO 1**21. ¿QUÉ SENTIMIENTO EXPERIMENTAS MÁS DURANTE EL DÍA?**

	GRUPO 3
SATISFACCIÓN	6
DISGUSTO	2
FELICIDAD	4
PESAR	3
PLACER	3
ALEGRÍA	4
CANSANCIO	6
REALIZACIÓN	4
ENOJO	4
ABURRIMIENTO	0
NO HABÍAS PENSADO EN ELLO	1

Al momento de preguntarles qué las hacía sentir más contentas, le dieron el mismo valor a la familia, al desarrollo personal y al desarrollo profesional, aunque este último obtuvo un mayor peso (pregunta 22, cuestionario 1).

CUESTIONARIO 1**22. ¿QUÉ ES LO QUE TE HACE SENTIR MÁS CONTENTA DE LAS COSAS QUE HACES?****RELACIONADAS CON:**

	GRUPO 3
DESARROLLO PERSONAL	6
DESARROLLO PROFESIONAL	7
LA FAMILIA	6

CUESTIONARIO 1**23. SI TUVIERAS LA POSIBILIDAD DE ORGANIZAR TU VIDA CON TOTAL LIBERTAD Y SIN COMPROMISOS ¿QUÉ ACTIVIDADES HARÍAS O CÓMO LAS DESARROLLARÍAS?**

	GRUPO 3
SU FAMILIA	4
CONSIGO MISMA	7
SU PROFESIÓN	7

En la pregunta 24, con respecto a como autoevalúan su salud en un rango de 5 a 10, la calificación que más respuestas obtuvo fue la de 8 con 5 respuestas de las 10 entrevistadas.

En cuanto a sus actividades diarias las calificaciones 8 y 9 fueron las más altas con 4 respuestas.

En el uso de su tiempo libre, la calificación de 8 obtuvo 5 respuestas.

En -tu cuerpo-, predominó la calificación de 8 con 5 respuestas.

En -tu carácter-, el 8 tuvo 4 respuestas.

-Lo que has logrado en relación a lo que querías para tí-, la calificación de 7 y 8, tuvo 3 respuestas; seguida de 9 y 10 con 2.

CUESTIONARIO I

24. CALIFICA DEL 1 AL 10 QUÉ TAN SATISFECHA ESTÁS CON:

CALIFICACIÓN	GRUPO 3
TU SALUD	
5	1
6	1
7	1
8	5
9	2
10	
TUS ACTIVIDADES DIARIAS	
1	
5	
6	
7	1
8	4
9	4
10	1
EL USO DE TU TIEMPO LIBRE	
1	1
3	
5	
6	
7	1
8	5
9	1
10	2
TU CUERPO	
1	
2	
5	1
6	
7	2
8	4
9	2
10	1
TU CARÁCTER	
1	
5	1
6	
7	2
8	4
9	2
10	1
LO QUE HAS LOGRADO EN RELACIÓN A LO QUE QUERÍAS PARA TI	
1	
4	
5	
6	
7	3
8	3
9	2
10	2

Las mujeres de este grupo, en su mayoría, consideran que sí se realizan, sin embargo 4 de ellas opinan que les falta desarrollo profesional.

CUESTIONARIO 1

25. ¿CONSIDERAS QUE TE REALIZAS COMO MUJER?

	GRUPO 3
SI	6
SI, POR REALIZACIÓN PROFESIONAL	4
SI, POR REALIZACIÓN PERSONAL	5
SI, POR REALIZACIÓN FAMILIAR	4
NO	4
NO, POR FALTA DESA. PROFESIONAL	4
NO, POR FALTA DE DESARROLLO PERSO.	3

En este grupo, a diferencia de las del primero, se percibe (a pesar de que sus labores son arduas) que existen metas futuras no sólo en función de su familia, sino de su ámbito personal y profesional.

Leamos el caso de Gloria, una universitaria que nos habló de lo difícil que es ser estudiante y madre de familia.

-Gloria

Descripción

Estudiante de la carrera de ciencias de la comunicación, ha desempeñado los roles de ama de casa, madre, esposa y estudiante desde hace cuatro años. Actualmente tiene 23 años y está a punto de concluir la carrera, ya que por cuestiones de tiempo se atrasó un poco en sus semestres. Sin embargo se reconoce su esfuerzo, ya que lleva un buen promedio escolar.

Gloria reconoce que le ha costado mucho trabajo adaptarse al rol familiar, pues siente que le falta libertad para hacer lo que ella necesita en cuestión académica, y a veces añora el pasado cuando no tenía responsabilidades con una familia propia, por otro lado manifiesta no arrepentirse de haber tenido a su hija, a quien quiere mucho. Su esposo es un joven de 24 años que sólo estudió la secundaria, trabaja realizando un oficio con lo que mantiene a su pequeña familia.

Ella afirma que él es un buen hombre, responsable y que adora a la hija de ambos, sin embargo a ella le molesta que sea machista, razón por la que suelen tener problemas, pues ella no se deja subordinar ante él. Además, el medio en que se desenvuelven, ya que viven en la casa de los papás de él, es muy hostil: sus suegros, cuñados y cuñadas son gente de barrio, sin estudios e irresponsables, donde abunda el machismo y la violencia intrafamiliar, situación que a ella le preocupa porque puede afectar en la educación de su hija.

Sin embargo, ella tiene esperanzas de irse a vivir a otro lado, ya que entre su marido y ella están construyendo su casa en un terreno que compraron con muchos esfuerzos, además tiene la ilusión de entrar a trabajar pronto, esto con la intención de realización personal y de ofrecerle a su hija un mejor modo de vida.

Respuestas

A las mujeres se nos inculca que nuestro principal deber en la vida es desempeñar tareas domésticas, debes enseñarte a lavar, a planchar, a hacer la comida. Estas actividades se nos inculcan porque se piensa que si una mujer se casa eso es lo que va a pedirle el marido, nunca se nos dice que hay que prepararnos porque un marido puede pedir una mujer profesionista e independiente.

Desde niños nos inculcan tareas diferentes a hombres y mujeres, a los hombres no se les obliga a hacer quehaceres porque según dicen eso es cosa de viejas. Por lo que se debería inculcar a los niños desde pequeños que para conformar una familia más o menos estable se requiere de la participación de todos, sin diferencias de género.

En mi caso sí me inculcaron los estereotipos de lo que debería ser una mujer, más mi mamá que mi papá, has de saber que mis padres provienen de la sierra hidalguense, de hecho ellos se puede decir que son indígenas porque saben náhuatl, y por tanto la educación que nos dieron a mí y a mis hermanos fue muy tradicional y estricta.

Mi mamá sobre todo muestra sus prejuicios e ideas a favor del machismo y sumisión de la mujer. Cuando el chavo con que me casé y yo decidimos vivir juntos, mi mamá le dijo una cosa que a mí se me quedó bien grabada, le dijo: "Pues lamento que te la lleves, porque está bien pendeja, no sabe hacer nada, para qué quieres una mujer así", así se lo dijo enfrente de mí, y él le contestó: "Pues yo sé que ella no sabe hacer grandes cosas en la casa, pero no me importa", pero no fue porque yo no quisiera, sino porque yo siempre tuve que estudiar y trabajar, dividía mi tiempo y por lo tanto no podía realizar labores domésticas, yo me dedicaba a estudiar y trabajar. Mi madre es la que más me inculcó esos valores de mujer, aunque es bien chistosa la contradicción de los padres porque de parte de mi padre siempre hubo un impulso para que estudiara, él siempre me decía que le echara ganas, que el estudio es muy bonito, sin embargo él no se para a calentarse una tortilla ni mueve un dedo en la casa, y a mí me decía que tenía que estudiar para no casarme con un macho, porque yo tenía que salir adelante por mí misma.

Yo considero que en general las mujeres somos vistas como las únicas responsables de los quehaceres domésticas, es una cuestión de educación, de cultura, por lo que ya te dije anteriormente.

En mi caso a veces comparto el cuidado de mi hija con mi marido, y cuando está de buenas, se puede decir, el aseo de la casa, aunque ha sido muy difícil que entienda que todos debemos cooperar en el aseo de la casa.

A mi parecer, actualmente las mujeres difícilmente abandonan su carrera por la familia, y si lo hacen es porque la educación que nos han dado nos dice que primero debes cuidar a los hijos y al marido que ser tú misma, primero eres madre y luego mujer.

Yo personalmente, aunque he compaginado actividades de la familia y de mi desarrollo profesional, sí he tenido que sacrificar actividades en el ámbito profesional por mi familia, como cursos, seminarios o talleres que quisiera tomar, pero que por cuestión de tiempo no puedo,

Desde mi punto de vista, las mujeres que sacrifican alguno de sus deseos personales no sufren un sentimiento de frustración, pero sí de impotencia, es un sentimiento de vacío espiritual, porque quisieras tener todo el apoyo del mundo para poder delegar funciones familiares y dedicarte a ti.

En mi caso me siento obligada y responsable ante todas mis actividades, tal vez hasta impotente por no poder hacer otras cosas, pero yo decido.

Las mujeres en general cubren dobles y triples jornadas laborales por los roles que nos han impuesto del cuidado del hogar y de los hijos, aparte del trabajo en la empresa u organización a la que pertenezcas.

Por lo que la mujer se lleva la peor friega, ya que la igualdad en el trabajo no existe, tal vez teóricamente sí, pero en la práctica no.

En mi caso he tratado de llevar un equilibrio entre las actividades domésticas, el cuidado de la familia y mi desarrollo personal; es difícil, te tienes que organizar, desde que te levantas hasta que te duermes, para poder cumplir con todo.

Esto es desgastante y agotador, a veces siento ganas de mandar todo a la fregada, a veces quisiera botar la escuela y ser sólo ama de casa, pero luego pienso y digo: "no puedes caer en esa mediocridad", cuando ya has conocido el mundo universitario, gente con otras perspectivas de vida, no puedes decir hasta aquí me quedo, te debes superar día tras día.

A las mujeres que trabajan en el ámbito extra doméstico no se les brinda el suficiente apoyo, al contrario, se les margina y discrimina, si estás soltera o casada te piden prueba de gravidez, y si te embarazas te corren, eso no es justo.

Si en las instituciones académicas brindaran apoyo a las estudiantes madres sería muy chingón, porque dejarían de pertenecer a todas las instituciones que discriminan a la mujer, personalmente pienso que deberían realizar programas de estancia infantil y horarios flexibles de estudio.

En mi situación como estudiante y madre he equilibrado, como ya te decía antes, y mal que bien ahí voy cumpliendo mis roles.

Yo creo que para que una mujer pueda desenvolverse en el ámbito profesional y familiar requiere del apoyo de su familia, en mi casa sí he recibido éste por parte de mi familia y de la de mi marido.

Para mí el trabajo doméstico es una actividad invisible a nivel social, y realizarlo es pesado y horrible, pero se tiene que hacer.

6.4. Grupo 4

Mujeres que concluyeron su carrera, entraron a trabajar y por casarse no dejaron la profesión, algunas continuaron estudiando algún posgrado. Seguir con su ejercicio profesional las ha hecho sentir sumamente satisfechas y contentas consigo mismas (pregunta 15, cuestionario 1; pregunta 13, cuestionario 1).

CUESTIONARIO 1

15. ¿TE SIENTES SATISFECHA CONTIGO MISMA?

	GRUPO 4
SI	8
NO	1
NO CONTESTÓ	1
TOTAL	10

CUESTIONARIO 1

13. ¿CUÁLES SON LAS ACTIVIDADES QUE HACES CON MÁS GUSTO DURANTE EL DÍA?

RELACIONADAS CON:

	GRUPO 4
AMBITO PERSONAL	4
AMBITO FAMILIAR	3
AMBITO PROFESIONAL	9

Para ellas el estrés y la carga de trabajo están a la orden del día. Para la profesora Karla de la Universidad, el estrés ha formado parte de su vida desde que es madre: "Yo lo que siento es estrés diariamente, ya que siempre he tenido actividades fuera de casa". En ella se nota un gran autocuestionamiento relacionado con haber sido o no una buena madre. Sus dos hijos ya son adultos, y confiesa: "sabes, siempre quise tener puros hombres, porque a pesar que uno estudie género y se concientice acerca de la situación de las mujeres, tenemos la idea de que las mujeres vienen a sufrir al mundo". Escuchar eso de una mujer que imparte una materia de género fue doloroso, pero explica mucho de lo que hemos hablado: ser mujer y abrirse paso siempre es doloroso.

Este grupo de mujeres destacaron sentirse satisfechas, realizadas y cansadas, con 8, 7 y 6 respuestas respectivamente (pregunta 21, cuestionario 1). Lo que nos

indica que a pesar de experimentar satisfacción por su desarrollo profesional y familiar, el pago es un exceso de trabajo al día.

CUESTIONARIO 1

21. ¿QUÉ SENTIMIENTO EXPERIMENTAS MÁS DURANTE EL DÍA?

	GRUPO 4
SATISFACCIÓN	8
DISGUSTO	3
FELICIDAD	4
PESAR	1
PLACER	2
ALEGRIA	3
CANSANCIO	6
REALIZACIÓN	7
ENOJO	2
ABURRIMIENTO	0
NO HABÍAS PENSADO EN ELLO	1

Las mujeres de este grupo consideran que han podido compaginar todas esas actividades, ya que su trabajo cuenta con un horario flexible y hasta con algunas prestaciones, como apoyo en guarderías. Ellas se sienten muy contentas de poder ser madres, contar con una vida profesional y con un compañero.

En este sector hubo una mayor participación en el trabajo doméstico y cuidado de los hijos/as por parte de los hombres, lo cual se ve claramente en comparación con los demás grupos.

CUESTIONARIO 2

4. ¿COMPARTES LAS LABORES DOMÉSTICAS Y EL CUIDADO DE TUS HIJOS CON TU PAREJA?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4
SI	2	4	2	8
NO	5	4	2	2
A VECES	3	2	6	0

Aunque hay que decir que en su mayoría han tenido que sacrificar cosas en su vida por ser madres y esposas: dedicar menos tiempo a la profesión, no asistir a eventos escolares de sus hijos/as, rechazar años sabáticos en el extranjero. Incluso hubo quienes se habían separado o divorciado de parejas anteriores por su profesión.

Virginia mencionó que su primer pareja nada colaboraba en casa con los quehaceres ni con el cuidado de sus tres hijas, además de que la violentaba psicológicamente todo el tiempo. Ella tenía que pagar a alguien que lo hiciera.

En este sentido, uno de los elementos que más les han permitido desenvolverse como profesionistas y madres ha sido percibir ingresos propios y el apoyo de la pareja (pregunta 18, cuestionario 2), aunque este último no en todos los casos.

CUESTIONARIO 2

18. ¿QUÉ ELEMENTOS TE HAN PERMITIDO DESENVOLVERTE COMO PROFESIONISTA Y MADRE?

	GRUPO 4
ECONOMÍA	6
APOYO DE PAREJA	7
APOYO FAMILIAR	4
ÁNIMO PERSONAL	1
VALOR	0
SEGURIDAD	0
TRABAJO FLEXIBLE	4

En la pregunta 24, con respecto a cómo autoevalúan su salud en un rango de 5 a 10, la calificación que más respuestas obtuvo fue la de 8 con 3 respuestas de las 10 entrevistadas.

En cuanto a sus actividades diarias, las calificación de 8 tuvo 5 respuestas, seguida por 9 que obtuvo 4.

En el uso de su tiempo libre, la calificación de 9 obtuvo 5 respuestas.

En -tu cuerpo-, predominó la calificación de 9, con 5 respuestas.

En -tu carácter-, el 9 tuvo 5 respuestas.

-Lo que has logrado en relación a lo que querías para ti-, la calificación de 9 obtuvo 6 respuestas.

En las mujeres de este grupo se vieron las calificaciones más altas con respecto a los anteriores. Lo que consideramos es el resultado de que compaginen profesión y familia, situación que las hace sentir más satisfechas con su vida en general.

CUESTIONARIO 1
24. CALIFICA DEL 1 AL 10 QUÉ TAN SATISFECHA ESTÁS CON:

CALIFICACIÓN	GRUPO 4
TU SALUD	
5	2
6	
7	2
8	3
9	1
10	2
TUS ACTIVIDADES DIARIAS	
1	
5	
6	1
7	
8	5
9	4
10	
EL USO DE TU TIEMPO LIBRE	
1	
3	1
5	
6	
7	1
8	3
9	5
10	
TU CUERPO	
1	
2	
5	1
6	1
7	1
8	3
9	5
10	
TU CARÁCTER	
1	
5	
6	1
7	2
8	2
9	5
10	
LO QUE HAS LOGRADO EN RELACIÓN A LO QUE QUERÍAS PARA TI	
1	
4	
5	
6	
7	
8	4
9	6
10	

Poder equilibrar desarrollo profesional, familiar y personal, las hace mujeres sumamente privilegiadas, orgullosas y realizadas. Esto se puede observar claramente en los siguientes tres cuadros, donde llama la atención el que le den un valor similar a estos tres factores en su vida (pregunta 22, 23 y 25 cuestionario 1). Como hemos expuesto a lo largo de esta tesis no es fácil compaginar estos tres roles.

CUESTIONARIO I

22. ¿QUÉ ES LO QUE TE HACE SENTIR MÁS CONTENTA DE LAS COSAS QUE HACES?

RELACIONADAS CON:

	GRUPO 4
DESARROLLO PERSONAL	6
DESARROLLO PROFESIONAL	7
LA FAMILIA	6

23. SI TUVIERAS LA POSIBILIDAD DE ORGANIZAR TU VIDA CON TOTAL LIBERTAD Y SIN COMPROMISOS ¿QUÉ ACTIVIDADES HARÍAS O CÓMO LAS DESARROLLARÍAS?

	GRUPO 4
SU FAMILIA	6
CONSIGO MISMA	6
SU PROFESIÓN	7

25. ¿CONSIDERAS QUE TE REALIZAS COMO MUJER?

	GRUPO 4
SI	9
SI, POR REALIZACIÓN PROFESIONAL	8
SI, POR REALIZACIÓN PERSONAL	8
SI, POR REALIZACIÓN FAMILIAR	8
NO	1
NO, POR FALTA DESA. PROFESIONAL	1
NO, POR FALTA DE DESARROLLO PERSO.	1

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

Leamos el caso de Andrea, una mujer muy orgullosa por su trayectoria de vida, en donde siente que ha logrado muchas cosas satisfactorias.

-Andrea

Descripción

Andrea, la mujer de esta historia, de carácter fuerte, un poco arrogante en un principio, nos concedió la entrevista en su cubículo en la Facultad de Ciencias Políticas. Antropóloga social de profesión, trabaja en la coordinación de idiomas y en el Instituto de Investigaciones Antropológicas. Físicamente de estatura mediana y complexión media, se viste de manera sencilla y se maquilla poco.

Desempeña una doble jornada al ejercer su carrera profesional y tener una familia.

Está casada con un profesional al que económicamente le va bien, aunque trabaje todo el día y no le apoye en las labores domésticas ni el cuidado de su hija de nueve años, a quien ella disfruta mucho.

Andrea asume la responsabilidad de las tareas domésticas y del cuidado de su hija, su familia muy tradicional le inculcó que así debía ser.

Sin embargo, ella se siente muy orgullosa de sus logros, a nivel familiar y profesional.

Respuestas

En la educación a hombres y mujeres nos enseñan valores totalmente distintos, a la mujer que debe permanecer siempre en casa, debe aprender a lavar, planchar y cuidar a su familia.

En mi caso el rol que jugaba mi mamá en casa y el rol que jugaba mi papá establecían una marcada diferencia. Mi papá incluso decía que las mujeres no debíamos educarnos porque habíamos nacido para casarnos.

Tal vez por eso y porque me casé con un marido machista asumo el rol de ama de casa y soy la única responsable de los quehaceres domésticos, ya que desafortunadamente mi marido no mueve un dedo para lavar un traste ni para hacer nada, absolutamente nada en casa. Por lo que no compartimos quehaceres, sólo gastos, y el cuidado de mi hija es en gran medida de mi parte.

Personalmente considero que las mujeres actualmente se inclinan más por su desarrollo profesional que por la familia, creo que cada vez hay más mujeres en este cambio, aunque hay aún un amplio sector que tal vez abandone su desarrollo profesional por su familia.

En mi caso, que trabajo y tengo familia, para atender ambos aspectos de mi vida tengo que poner límites; desafortunadamente no me puedo dedicar ni a mi familia ni a mi desarrollo profesional por completo; tengo que ir poniendo metas y objetivos para saber en qué tiempos y a quién le puedo dar y hasta dónde.

Por lo que yo pienso que siempre hay que sacrificar algo para obtener otra cosa, pues en esta vida no puedes tenerlo todo, es decir, yo al tener una familia y trabajar, en diversos tiempos he elegido hacer cosas relacionadas con mi profesión y otras veces relacionadas con mi familia.

Yo creo que las mujeres que han tenido que abandonar el ámbito profesional para dedicarse a la familia sí están frustradas, y esa frustración se la transmiten a los hijos. Conozco el caso de una contadora que estaba trabajando en un buen puesto en el gobierno y ahora está trabajando en un puesto vendiendo juguetes para estar al pendiente de sus hijos y entonces siempre, enfrente de ellos, comenta: "Mira dónde estoy y yo que ya estaba, fijate dónde estaba y mírame ahora por cuidar a éstos"; yo creo que eso es peor a que le quites a la familia un poquito de tiempo pero que te veas realizada como mujer, bueno es que para mí la realización de la mujer implica desarrollarte con la familia, pero también en el ámbito profesional.

Aun si yo me realizara profesionalmente y no con la familia, pues sí sentiría que algo faltaría en mi vida ya que el lado afectivo siempre es importante en la vida del ser humano, pero privilegiaría el ámbito profesional.

En el desarrollo de mis actividades diarias me siento muy orgullosa, llega un momento en que me siento muy presionada, pero me siento muy orgullosa, a partir de que te vas organizando, vas consiguiendo todo lo que quieres y entonces digo ¡oh, lo logre! ¡logré que mi hija esto...! ¡logré que me dieran un ascenso!...

Por otra parte, hablando de las dobles y triples jornadas que cubren las mujeres a diferencia de los hombres, creo que son porque los hombres se desligan totalmente del cuidado de los hijos, del aseo de la casa y de los quehaceres domésticos en general, es una cuestión de educación. Aunque conozco casos en que el varón apoya 100% a su pareja en estas actividades, pero son los menos.

En mi caso, para poder combinar mis actividades en casa y en el trabajo, he tenido la fortuna, la gran ventaja de tener un empleo de medio tiempo, en la facultad, que me permite trabajar en el Instituto de Investigaciones Antropológicas en un proyecto, entonces lo que hago es hacer trabajo de campo en vacaciones, cuando salgo de la ciudad me llevo a mi hija o la mando a algún curso para que esté ocupada, mi marido trabaja todo el día, llega muy noche, mi hija y yo todo el día estamos fuera de casa, porque cuando sale de la escuela se va conmigo al Instituto y ahí hace tarea, comemos siempre en la calle, mi marido también y sólo nos vemos en la noche, por todo esto no tengo problemas para tener que cocinar ni para hacer quehacer, porque casi nunca estamos en casa, esto me facilita mucho el cuidado del hogar y me ahorra muchísimo tiempo.

A veces trato de hacer que mi marido participe un poco en la educación de mi hija, lo estímulo, lo halago para que se sienta capaz de ello, y es que los hombres en general no están acostumbrados a comunicarse con sus hijos, y eso no está bien ya que ese tipo de educación es negativa en el desarrollo de la familia, pues los hijos ven en la figura paterna sólo el proveedor material por lo que pienso que hay que reeducar a la pareja para que entienda que debe comunicarse y convivir con los hijos.

Las instituciones laborales no brindan derechos suficientes a las mujeres que tienen hijos y trabajan; en el caso de la Universidad, sí, ya que las mujeres pueden salir por sus hijos para ir por ellos a la escuela, además tenemos licencia

por gravidez y cuidados maternos. Yo diría que las dependencias de gobierno sí otorgan estos derechos a las mujeres.

Considero que no es necesario que las universidades brinden derechos a las estudiantes que tienen hijos; cuando yo hice la maestría ya tenía a mi hija, y no era la única que tenía una hija, yo la tenía en una escuela cercana a donde yo estudiaba, siempre pude prestarle atención a mi hija y a mi maestría, además yo creo que es bueno que los hijos se vayan involucrando en tu ámbito profesional y de trabajo. Por ejemplo, mi hija me dice que quiere ser como yo, por lo que se visualiza como profesionista, a mí esto me da mucho orgullo y satisfacción personal por mis logros.

Para mí el factor económico no es determinante para que una mujer estudie o trabaje y tenga una familia.

Yo empecé a trabajar desde los quince años, para cubrir mis gastos, desde esta edad ya vivía sola, entonces pagué mis estudios y siempre estuve becada debido a mi promedio, tanto en licenciatura como en maestría y siempre obtuve trabajos de medio tiempo para pagar mis gastos, por eso creo que quien tiene deseo de hacer las cosas, las hace y no se pone obstáculos.

Tal vez depende de otros factores, como horarios flexibles de trabajo para que las mujeres puedan compaginar sus actividades domésticas con las profesionales.

Si yo estuviera en la iniciativa privada, no podría convivir con mi hija y con mi familia; gracias a que busqué un trabajo flexible puedo hacer todo lo que necesito.

6.5. Grupo 5

Mujeres profesionistas que no se han casado ni tienen hijos o hijas. Ellas sólo se dedican a su profesión; algunas en el trabajo y/o el estudio. La mayoría de ellas está muy satisfecha con el hecho de poder dedicarse sólo a sí misma (pregunta 15, cuestionario 1), de no depender de nadie ni gastar en nadie más. No todas descartan la posibilidad de ser madres o tener una pareja, pero tampoco lo ven como algo determinante.

CUESTIONARIO 1

15. ¿TE SIENTES SATISFECHA CONTIGO MISMA?

	GRUPO 5
SI	8
NO	2
NO CONTESTÓ	0
TOTAL	10

Mónica, de 27 años, expuso que entre más tiempo pasaba, menos deseaba casarse. En ese momento acababa de recibir la noticia de que se iría becada a Francia por medio año, lo cual la ponía feliz; para ella conocer y aprender cosas nuevas era maravilloso y con una gran expresión de alegría nos lo dijo.

Todas las integrantes de este grupo consideraron que sí se realizaban como mujeres, a diferencia de las demás, ya que las 10 lo manifestaron, debido a que se dedicaban por completo al desarrollo de su profesión.

CUESTIONARIO 1**25. ¿CONSIDERAS QUE TE REALIZAS COMO MUJER?**

	GRUPO 5
SI	10
SI, POR REALIZACIÓN PROFESIONAL	9
SI, POR REALIZACIÓN PERSONAL	7
SI, POR REALIZACIÓN FAMILIAR	0
NO	0
NO, POR FALTA DESA. PROFESIONAL	0
NO, POR FALTA DE DESARROLLO PERSO.	0

La mayoría cuenta con un horario de trabajo muy largo, por lo que comentaron que no tenían tiempo para una familia propia, ya que ni con la de origen convivían mucho al día. Para ellas ha sido difícil dejar de lado la vida personal, incluso hay quienes dicen que han tenido que terminar con relaciones amorosas debido a la presión por parte de sus compañeros de casarse o tener hijos/as, lo cual no han decidido aún. Esto es triste para ellas, pero lo primero en ese momento era su carrera. Comentaron visualizar ciertas metas profesionales y tal vez casarse más adelante. Hubo quienes dijeron que jamás consideraron casarse y que ni lo considerarían.

Como puede verse en el siguiente cuadro, 7 de ellas dijeron que han tenido que elegir entre familia y profesión. Lo cual se ha hecho por gusto y decisión personal.

CUESTIONARIO 2
10 ¿HAS TENIDO QUE ELEGIR ENTRE FAMILIA A Y PROFESIÓN?

	GRUPO 5
SI	7
A) FAMILIA	0
AL SER RESPONSABLE DE LOS HIJOS	0
POR GUSTO	0
POR ENFERMEDAD	0
B) PROFESIÓN	8
POR GUSTO	6
POR DESARROLLO PERSONAL	7
NO	3

En la pregunta 24, con respecto a como autoevalúan su salud en un rango de 5 a 10, la calificación que más respuestas obtuvo fue la de 8 en 5 de las 10 mujeres entrevistadas.

En cuanto a sus actividades diarias las calificación fue de 8, con 7 respuestas.

En el uso de su tiempo libre, la calificación de 10 obtuvo 3 respuestas.

En -tu cuerpo-, predominó la calificación de 9 con 5 respuestas.

En -tu carácter-, el 9 tuvo 6 respuestas.

-Lo que has logrado en relación a lo que querías para tí-, la calificación de 8 obtuvo 4 respuestas, seguido de 9 y 10 con 3 respuestas respectivamente.

Sus autoevaluaciones fluctúan entre 8 y 9, pero hay que decir que es el único grupo en el que hubo un 10 en -el uso de tu tiempo libre-.

CUESTIONARIO 1

24. CALIFICA DEL 1 AL 10 QUÉ TAN SATISFECHA ESTÁS CON:

CALIFICACIÓN	GRUPO 5
TU SALUD	
5	1
6	
7	1
8	5
9	2
10	1
TUS ACTIVIDADES DIARIAS	
1	
5	
6	
7	
8	7
9	3
10	
EL USO DE TU TIEMPO LIBRE	
1	1
3	
5	
6	
7	2
8	2
9	2
10	3
TU CUERPO	
1	
2	
5	
6	1
7	
8	2
9	5
10	2
TU CARÁCTER	
1	
5	
6	
7	2
8	2
9	6
10	
LO QUE HAS LOGRADO EN RELACIÓN A LO QUE QUERÍAS PARA TI	
1	
4	
5	
6	
7	
8	4
9	3
10	3

El caso de Cristina, una mujer soltera "gracias a Dios", fue uno de los que más elementos aportaron para este grupo.

-Cristina

Descripción

Cristina es una mujer de 55 años, "felicemente soltera", nos da su opinión acerca de la situación que viven las mujeres universitarias y las mujeres en general en su condición de desigualdad frente al varón.

Catedrática de la Facultad de Filosofía y Letras por más de veintiocho años, goza actualmente de una merecida jubilación y se siente feliz, plena, libre, por hacer lo que ella quiere.

De mediana estatura, tez blanca, ojos azules, delgada, sin una gota de maquillaje en el rostro y con ropa sencilla, Cristina nos cuenta un poco de su sentir personal respecto al amor y a la libertad, y de por qué eligió la soltería como estado de vida.

Radio Universidad fue el lugar en donde conocimos a esta mujer, que gusta de la música clásica y es entrañable amiga de todos los colaboradores de la estación. La entrevista con ella fue muy especial ya que su gran sentido del humor y sus respuestas concretas, pero de contenido profundo, hicieron que nuestra charla fuera amena, ágil, muy interesante, tanto que el tiempo transcurrió rápidamente, sin percatarnos de ello.

Respuestas

Estudié filosofía y soy soltera gracias a Dios, tengo 55 años y trabajé en la docencia durante veintiocho años y diez meses. La Universidad Nacional me brindó la oportunidad de impartir clases a nivel licenciatura y bachillerato. Siempre me gustó trabajar con muchachos, me divierte saber cómo piensan y sienten; además, su energía ha sido el secreto de mi juventud espiritual.

En nuestra cultura los valores y actitudes que se nos han inculcado a las mujeres han sido la inferioridad respecto al varón y la obligatoriedad moral de ser

incondicional de lo que quieren el padre y los hermanos, es decir, de los hombres en general. En mi caso por fortuna mi educación no fue así, gracias a que mi papá había estado en manos de una institutriz inglesa que lo hizo considerado y respetuoso de la mujer y de la homogeneidad en el sentido de derechos y obligaciones entre mujeres y hombres. Para él lo único distinto entre los géneros era la capacidad de dar a luz y eso nos inculcó a mis hermanos y a mí.

En nuestro país de manera general las condiciones laborales limitan a la mujer en el desarrollo de su profesión, ya que no brindan suficientes oportunidades para que éstas puedan trabajar y atender a su familia sin presionarse por quedar mal en alguno de los dos ámbitos, por ello muchas mujeres abandonan su desarrollo profesional y se quedan en casa haciendo quehaceres y cuidando a sus hijos. Además, el hombre en México no está acostumbrado a participar de las tareas domésticas ni del cuidado de los hijos. Aunque debemos reconocer que ya hay más consideración para las mujeres que compaginan el desarrollo de su carrera con el cuidado de la familia, esto se observa sobre todo en los matrimonios jóvenes donde ambos son profesionistas.

Sin embargo, desde mi punto de vista creo que la mujer es la que asume el papel de única responsable de las tareas domésticas y el cuidado de los hijos, porque le va convenir emocionalmente manipular su relación, se hace la víctima, la sacrificada, la mártir, la sometida, la samaritana, la salvadora del vicioso, del drogado, del pervertido, del maloso y le conviene socialmente... esto le da reputación; es un juego, todo se entabla en la relación de fuerza. Es un juego de poder, en donde habría que considerar valores como la tolerancia y el respeto. Además, por otro lado, la autoestima devaluada hace que cometan este tipo de errores, el proceso del autoengaño del que habla Jean Boursait es determinante en el manejo primero de la persona y después de su relación con los que están en su entorno.

Yo sacrifiqué una vida en pareja porque como dice George Bataille, "En el mundo tengo que sacrificar todo para hacer una sola cosa", entonces en ese mundo de oportunidades yo elegí lo que entre comillas tuve la libertad de hacer y

donde siempre he procurado la autocrítica y ser consciente, la soltería me ha permitido el derroche de mi libertad.

Ante cuatro propuestas de matrimonio y de formar una familia, yo cancele esa posibilidad porque sentí que había muchas restricciones para mi libertad de ejercicio profesional. Yo trabajaba con una actitud obsesiva compulsiva de cumplimiento del deber, de lograr mis metas, siempre trabajé desde las siete de la mañana hasta las nueve de la noche: trabajaba catorce horas diarias. Estaba yo muy estimulada, o la misma energía que tenía la volcaba yo en eso, lo que me producía un enorme placer, yo creía que en esa forma me estaba realizando, así lo consideré y finalmente yo estoy satisfecha de lo que hice, no sé si para otra persona con otros intereses y sentires se pueda considerar negativo, pero para mí ha sido positivo.

Para responder si la mujer que sacrifica uno de sus deseos personales se siente frustrada puedo decir que, en el entendido de que la televisión inculca ciertos perfiles de personalidad, si la mujer está soñando con ser como la actrícula que sale en la tele será un frustrada eterna, pero si presupone su racionalidad y autoanálisis y sus condiciones, podrá satisfacer sus propias necesidades de ambición personal. Yo realizo mis actividades diarias con mucho placer, normalmente las hago con mucha alegría y lo que no me impulsa alegría no lo hago, soy una libertina.

Si se me abren los ojos muy temprano me pongo a leer, si ya es tarde me aseo y con un deleite me voy configurando mi desayuno, hago mi arreglo personal y salgo a hacer actividades: que voy a estudiar inglés, me voy a hacer mi ejercicio de tai- chui- chuan, paso a hacer compras, regreso a mi casa y con mucho placer preparo mi comida, en la tarde oigo música, bailo yo sola y luego me aplaco un poco y me pongo a leer, me encanta escuchar Radio Universidad porque me vincula con mi pasado; así soy. Además, dos veces por semana me voy a hacer teatro experimental y me gusta ir a conciertos y a veces al cine.

En general, para las mujeres profesionistas sí resulta más difícil desarrollarse en el hogar y en el trabajo, el poder de la relación de pareja es negociar que tareas te quedan asignadas y que no me falles; por tanto, la

profesionista tiene que aprender a delegar funciones. La mujer profesionista que quiere dar el ancho en su práctica profesional y no delega funciones de las tareas hogareñas, no progresa en ninguno de los dos rangos.

En México, la mujer según la Organización Internacional de Trabajo recibe una paga 30% menor que el varón por el desempeño de la misma labor o una de mayor responsabilidad o trabajo; si un hombre se queda solo con sus hijos, inmediatamente va a buscar a su mamá, su hermana o a alguien que se los cuide, en cambio, una mujer que haga las veces de madre y padre, ella ve cómo se hace trizas haciendo un calvario de su existencia, se crucifica, pero finalmente ella da el ancho para todo, ahí la explicación de por qué las mujeres realizan dobles y hasta triples jornadas a diferencia de su compañero.

Las instituciones laborales no brindan derechos suficientes para las mujeres trabajadoras, y esto es un error de una sociedad machista, pues deberían facilitarles las oportunidades de un trabajo con amplias prestaciones, pues las mujeres han demostrado trabajar con más eficiencia que los varones; además, el 80% o más de su salario va a ser íntegro para satisfacer las necesidades de su familia y del hogar, a diferencia de la mayoría de los varones que siempre se quedan con algo para sus cuates, para su coche, su ropa, su loción, sus vicios y lo que proporciona a la familia a lo mucho será 50% o 60% de su salario.

Las instituciones académicas sí deberían brindar facilidades a las madres estudiantes, a cualquier nivel, para que éstas puedan desarrollarse en el ámbito personal y profesional, aunque creo que las mujeres se deben concientizar de que si quieren ejercer su profesión no deben tener muchos hijos, porque manejar el ámbito familiar y profesional es pesado y con varios hijos no se puede dar el ancho en ambos, con alguno se queda mal.

El trabajo doméstico es una actividad invisible a los ojos de la sociedad, en mi caso lo valoro mucho, lo veo con buenos ojos y asumo realizarlo, no tengo que tener mi casa como tacita de cristal, la tengo que tener funcionando, más o menos limpia y ordenada, para eso sirve realizar trabajo doméstico.

CONCLUSIONES

Como vimos, las mujeres no cuentan con condiciones suficientes que favorezcan el que aplacen, compaginen o incluso dejen de lado la posibilidad del matrimonio para realizar metas profesionales, puesto que existen elementos de diversa índole que obligan a la mayoría a tener que elegir entre ser madres y ser profesionistas. Algunos de estos son: valores y actitudes culturales tanto de la pareja como de la sociedad en su conjunto, pocas o nulas oportunidades laborales (salarios muy bajos, desempleo, descalificación por el hecho de ser madres o por rebasar cierta edad, etc.), así como la falta absoluta de apoyo por parte de las instituciones académicas.

En este sentido, esta investigación nos permitió tener un acercamiento a dicha problemática, aunque hay que decir que los factores que influyen son muchos, muy complejos y de diversa índole, por lo que deben ser analizados con mayor precisión posteriormente.

El sector que mostró más descontento fue el de las mujeres del grupo 1 puesto que apuntaron sentir frustración en su vida diaria, poca satisfacción con respecto a lo que querían para ellas y deseos de cambio. Consideraron que no se realizaban como mujeres a pesar de que sólo estaban en casa y la mayoría de la sociedad, piensa que eso es desarrollarse como tales. Hay que decir que fueron las que más reportaron sentirse bien por sus hijos/as, ya que estaban al pendiente de su desarrollo y cuidados.

Las mujeres de los grupos 1 y 2, tuvieron que renunciar a mantener su desarrollo profesional por atender a su familia. Las del grupo 2, que habían trabajado en su profesión por algún tiempo, expresaron descontento ante su situación, aunque no tanto como el grupo 1. No les agradaba la idea de no trabajar, por lo que buscaban tener actividades extradomésticas como; vender algo, dar clases de regularización, ir a cursos, participar en comités escolares de sus hijos/as, etcétera.

En este sentido se comprueba la hipótesis que dice: hay quienes con tal de formar una familia propia desertan de proyectos personales, como finalizar una

carrera o desarrollarse en el sector laboral. Así como también la que afirma que la mayoría de mujeres universitarias, a diferencia de los hombres universitarios, tienen que elegir entre ser profesionistas o madres de familia, ya que ambas actividades son difíciles de compaginar.

Las mujeres del grupo 3, son las que mayor presión tenían diariamente; ir a la escuela, buscar dónde o con quién dejar a sus hijos/as, atender una casa, cumplir con las exigencias académicas, las exigencias familiares, aguantar la presión y enojos del compañero en algunos casos, por el hecho de que fueran a la escuela, etc. Todo esto para ellas representaba una labor muy pesada, incluso hubo tres mujeres de ese grupo, que trabajaban en algo remunerado para ayudarse en sus estudios.

Las mujeres del grupo 4, que tenían la fortuna de compaginar sus actividades profesionales y familiares, fueron las que más satisfechas estuvieron con su vida personal, aunque también dijeron que eran las principales responsables de su hogar e hijos/as y que habían tenido que sacrificar la profesión y la familia: no tomar algún año sabático en el extranjero, no participar en algunos eventos escolares de su hijos/as, rechazar algún cargo, incluso algunas se habían separado de parejas anteriores a causa de conflictos desatados por su profesión. Ellas reportaron que contar con una economía solvente, el apoyo de la pareja así como el de la familia extensa y la fortuna de tener un trabajo en el sector público, habían sido determinantes en su vida.

En el grupo 5 existía la idea de continuar con la profesión, aunque algunas no descartaban la posibilidad de vivir en pareja o formar una familia propia algún día. Fueron mujeres que no por estar solteras desconocían la situación de las casadas; ya sea por familiares, compañeras de trabajo, amigas, etc. Incluso algunas de ellas se había enfrentado ya a la decisión de elegir entre formar una familia o continuar con su profesión.

Pudimos comprobar que a la mayoría de las entrevistadas, se les inculcaron valores y estereotipos dirigidos específicamente al cuidado del hogar y familia como función primaria. De las cincuenta, sólo siete reportaron que su

familia las educó con equidad de género respecto a los varones y las impulsó a salir adelante, para lograr un desarrollo personal y profesional.

Por tanto, concluimos que la hipótesis que señala: que existe una serie de valores y actitudes culturales reflejadas en estereotipos traducidos en presión social y psicológica, que enseñan a las mujeres desde la infancia que su principal función en la vida debe ser la de madre y esposa, se comprueba y nos demuestra su influencia en la opresión de género hacia las mujeres.

En el momento en que una mujer forma una familia, es vista como la principal o única responsable de los quehaceres domésticos y del cuidado de sus hijos/as, hipótesis que comprobamos y situación que se vio reflejada en la mayoría. En muchas de las entrevistadas se notó una especie de resignación, ante el hecho de ser las responsables de casi todo en casa y por ello tener que sacrificar sus metas y aspiraciones profesionales. En otras, las dobles jornadas representaban un orgullo personal (merecidamente), más que la visión o exigencia de que hombres y mujeres deberían realizar los quehaceres del hogar así como dedicarse al cuidado de los hijos/as si ellas trabajan y/o estudiaban.

Para muchas de nuestras entrevistadas, dedicarse únicamente al hogar conllevaba un sentimiento de frustración. Esto debido a la necesidad de socializar, platicar con alguien más y de temas más diversos que, el mejor jabón para lavar los trastos o las tareas de los hijos/as, la necesidad de ver el mundo más allá de los precios del mercado y del cochambre de la estufa. Porque la idea que pueden tener muchos y muchas, de que el trabajo doméstico es algo agradable para las mujeres y su aceptación como única actividad femenina fue rebatida cuando ellas apuntaron adjetivos en su contra y lo horrible que es hacerlo. Así como estamos seguras de que muchos hombres lo rechazarían si tuvieran que hacerlo, ya que el hecho de que las mujeres realicen esas tareas desde hace años no significa que las acepten sin objeción alguna.

Casi 100% (47 mujeres) de las entrevistadas coincidió en que sí existe un sentimiento de frustración en aquellas que sacrifican, descuidan o desertan de alguna meta personal o profesional por haber formado una familia, por lo tanto concluimos, con base en una de nuestras hipótesis: que tener que sacrificar una

carrera o un empleo remunerado, o vivir dobles y triples jornadas por ser amas de casa, las hace tener un sentimiento de frustración, ya que inevitablemente descuidan o desertan de alguna de esas actividades.

No hablamos de mujeres profesionistas que vivan una frustración por el hecho de ser madres; es por no poder ver qué hay más allá de la historia de madres y abuelas, para las cuales las posibilidades de una vida diferente eran casi nulas, como profesionistas o trabajadoras no domésticas; porque, como mencionaron las entrevistadas, no trabajar y dedicarse únicamente al cuidado de la familia hace sentir dependencia, frustración, depresión, estancamiento personal, estrés, cansancio y aburrimiento.

Las entrevistadas mostraron deseos claros de desarrollo profesional y universitario, pero a su vez, deseos de no dejar de lado el ser madres y esposas, lo cual implica una difícil y hasta imposible tarea, puesto que las condiciones para lograrlo son muchas, por lo que son muy pocas las que llegan a esta meta. Para ellas, ejercer su profesión como estudiantes o en el ámbito laboral, representaba desarrollo personal. Incluso las mujeres de los grupos 2, 3 y 4 expresaron que les gustaría dedicarse más a su profesión que a otras tareas de su vida.

Concluimos, según las respuestas de las entrevistadas, que los valores y la cultura colocan a la mayoría de los hombres con una aparentemente nula capacidad de llevar a cabo quehaceres en el hogar, de conciencia del trabajo de sus compañeras en casa y del cuidado y atención constantes que se deben tener hacia los hijos/as, debido a que vienen de familias donde se les ha enseñado que su principal función debe ser la de proveedores.

En este mismo sentido, de acuerdo con las entrevistas realizadas queremos concluir que el problema de la violencia hacia las mujeres en el hogar es algo que muchas universitarias enfrentan en su cotidianeidad y que merma su vida profesional y personal, ya que pudimos ver que muchas de ellas viven en un ambiente de violencia doméstica y ésta les ocasiona un gran problema para poder desarrollarse, primero como seres humanas y luego como profesionistas. Descubrimos que por desgracia, prevalece una sociedad donde a los hombres se les educa para ser servidos, ser obedecidos, no dar ni exigir equidad de género,

no compartir labores domésticas ni el cuidado hacia los hijos/as. Y a pocas mujeres se les educa para no servir, para exigir equidad, que su compañero comparta las labores domésticas y de cuidado paterno, o que es preferible divorciarse o separarse que aguantar a un hombre violento.

Estas dos últimas situaciones, roles de género masculinos y violencia hacia las mujeres, no se mencionaron como hipótesis pero consideramos que su estudio es determinante para entender mejor cómo se gestan las contradicciones entre hombres y mujeres actualmente. Este trabajo sólo muestra una mínima parte del tema. Es un amplio campo de estudio que debe explorarse mucho más a fondo ya que falta mucho por investigar y conocer al respecto.

Otro problema social al que se enfrentan las mujeres profesionistas madres de familia es a las escasas y hasta nulas oportunidades laborales por ser madres. Ellas comentaron que el sector privado, es el que menos respeta los derechos laborales que debe tener todo trabajador y trabajadora, sobre todo por su edad o número de hijos. Yolanda, del grupo 2, expuso que la mayoría de las ocasiones en que intentó encontrar trabajo, tenía que ocultar que era madre, ya que sabía que esto determinaría el ser o no contratada.

Las mujeres del grupo 4, en su mayoría empleadas del sector público, se reconocían afortunadas ya que eso les permitía estar al pendiente de su casa y familia así como contar con prestaciones como guarderías u horarios especiales por tener hijos/as menores. En este sentido, concluimos que el problema social del desempleo y la violación de derechos laborales afecta más a las mujeres que a los hombres, puesto que existe discriminación de género y no se brindan derechos especiales suficientes a las que son madres, hipótesis que también se pudo comprobar.

Otro conflicto que tienen que vivir las universitarias se presenta cuando no han concluido sus estudios. Las condiciones que las instituciones académicas marcan son para todo alumno y alumna, y cada vez mayores, en donde ellas como madres no cuentan con ninguna consideración o apoyo extra por parte de las mismas, a menos que algún profesor o profesora conozca su situación y quiera

considerarla. Esto a la par de presiones económicas y hasta familiares por ser madres y esposas. Por lo que se comprueba otra de nuestras hipótesis.

Concluimos que con base en esta información podemos saber a qué madres de familia les es posible trabajar y/o estudiar: las que tienen dónde o con quién dejar a sus hijos/as, una economía solvente que dé para pagar eso, si no hay algún familiar que lo haga sin remuneración; cooperación del compañero en casa, un trabajo con horario más o menos flexible y si se tiene la gran suerte de estar sindicalizada pues mucho mejor. De tal forma, las mujeres del grupo 4, reportaron más participación por parte de sus parejas en el trabajo doméstico y cuidado de hijos/as. Por lo que la última hipótesis también se comprueba.

Es por esto y mucho más (que seguramente tienen que vivir las mujeres universitarias madres de familias y que no pudimos conocer) que la realidad se presenta contradictoria para las mujeres profesionistas; por un lado, el deseo de ser madres y compañeras está presente y, al mismo tiempo, el de estudiar una carrera y ejercerla, por lo que no se puede dejar a un lado fácilmente el deseo de trabajar o estudiar; ser madre y compañera.

Si las universitarias pudieran llevar a cabo deseos personales diferentes a los de ser madres y compañeras hablaríamos de mujeres más conformes y felices con su realidad y por lo tanto de seres humanos, hijos/as, padres, madres y compañeros con relaciones más llevaderas, así como de mujeres y hombres que brindaran ejemplos de equidad a las nuevas generaciones.

Por lo tanto, algunos de los grandes retos en la actualidad para las mujeres universitarias son: contar con los elementos que les den la oportunidad de compaginar metas personales y valiosas como son: ser madre, compañera y profesionista sin tener que sacrificar ningún rol, para lo que se requiere una sociedad más consciente de que las mujeres no sólo pueden ser madres y esposas, sino también profesionistas, amigas, hijas, compañeras de trabajo, etc., porque a pesar de lo grotesco que se pueda escuchar, hay hombres universitarios en pleno siglo XXI para los que es necesario acotar que las mujeres también son seres humanos que sienten y desean.

Mientras la diferencia sexual forme parte de la diferencia de actitudes traducidas en discriminación, segregación, roles establecidos (de género) y el ámbito privado sea visto como lo femenino y el público como lo masculino; mientras labores como el trabajo doméstico no sean vistas ni valoradas por el solo hecho de que las realizan las mujeres, aunque formen una parte importante de la actividad económica; mientras las transformaciones legales vayan en función de que su participación e inserción en la producción capitalista y del mejoramiento de su explotación, no podemos afirmar que vivamos en una sociedad con equidad.

En muchas ocasiones se dice que vivimos en una sociedad democrática y plural en donde la situación de las mujeres ha mejorado; ahora pueden obtener aparatos electrodomésticos, ingresar a las escuelas, a un trabajo remunerado, contar con servicio de guardería privado o público o hasta un auto que les haga la vida más sencilla para llevar a los niños/as a la escuela e irse ellas al trabajo. Pero no es así, puesto que estos aparatos, este trabajo remunerado o título escolar, este servicio de guardería y este auto, siguen viéndose en función de la mayor facilitación de "sus" roles y tareas, y en verdad sólo aumentan su carga de trabajo y afinan su opresión.

Hay que decir que esta falsa mejoría de las mujeres, ni siquiera se da en nuestra sociedad en la mayoría de casos. Estamos muy lejos de esa aparente equidad de género para la mayoría de la población, no sólo femenina sino también masculina.

Lo salvaje de la explotación de hombres y mujeres se deja ver cada vez más, porque no hablamos ni de que existen derechos diseñados específicamente para su situación y muchas veces de manera contraria, prevalece la violación de sus derechos más elementales al pedirles pruebas de embarazo, al no becarlas para algún posgrado por ser madres o presionarlas para que mientras les dan la beca no se casen ni embaracen, al despedirlas del trabajo por embarazarse, al no dar suficiente servicio de guarderías, al no tener horarios laborales flexibles, al no contar con salarios suficientes, en fin, al no mantenerse un respeto a prestaciones que se supone deben cumplirse por estar en la legislación. Porque las mujeres cubren responsabilidades dentro y fuera de su hogar, porque no hay suficientes

empleos ni escuelas para las que desean asistir a ellos y pretender ser algo diferente que amas de casa, madres y esposas.

Otro gran reto que se traduce en la cultura y costumbres es, ¿dónde y cómo hombres y mujeres dejan eso que se enseña en todas partes de nuestra sociedad, cómo enfrentarse a los cambios actuales de la construcción de una nueva mujer y un nuevo hombre, más participativo en el hogar y consciente, cuando las barreras que hay que vencer son psicológicas, culturales, religiosas, laborales, académicas, legales, de clase, etcétera?

Porque como dice Marta Lamas, "no todas las mujeres desean ser las madres ni todos los hombres el guerrero; no todas las mujeres son víctimas ni todos los hombres son verdugos". Es una cuestión de ser, de vivir, de conocer y poder hacer lo que realmente deseamos, y eso es una cuestión de libertad (Lamas, 1988, p. 197). Libertad que se encuentra cada vez más velada y sustituida por grandes aparatos ideológicos que nos venden día con día, entre muchas otras cosas, patrones de género en los que las mujeres aparecen en T.V. o anuncios espectaculares como objeto de compra y venta, para el gusto de los hombres y al servicio del sistema. Que nos venden la idea de que debemos estudiar y trabajar para que el país produzca más, que debemos ser buenas madres y esposas aunque vayamos a la escuela o al trabajo.

Todo esto puede hacernos creer que ya ha habido alguien más en un pasado que se ha encargado de revolucionar y de conseguir esa libertad por nosotros y por nosotras, y que por ello ya no hay nada que se deba cambiar cuando hay mucho por hacer.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, José Antonio, *Sexo, trabajo y marginalidad urbana*, México, Edicol, 1981.
- Arbetman Piker, Leticia. *Mujer, salud mental y trabajo*, México, 1997, 100 p. Tesis (maestría en psicología), Universidad Nacional Autónoma de México.
- Bonnie, Anderson, Judith y P. Zinsser, *Historia de las mujeres. Una historia propia*, Vol., 2, Barcelona, Editorial Crítica, 1992.
- Borbolla, Ortiz, Guillermina, *Algunos aspectos del papel de la mujer en la familia, reproducción y sexualidad en el sistema capitalista*, Primer Simposio Mexicano Centroamericano de Investigación sobre la mujer, México, 1977.
- Beauvoir, Simone, *El segundo sexo*, México, Alianza Editorial Mexicana, 1990.
- Brothers, Joyce, *Como tener una profesión, marido y familia sin sentirse culpable*, México, Grijalbo, 1989.
- Burín, Mabel, *Sobre un tipo de familia y el aprendizaje de la identidad sexual*, Buenos Aires, Centro de Estudios de la Mujer, 1992.
- Cabré, Anna, *¿Es compatible la protección de la familia con la liberación de la mujer?*, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, 1995.
- Carrasco, Cristina, *El trabajo doméstico y la reproducción social*, Madrid, Instituto de la mujer, 1991.
- Chávez, Julia, *Sueldos de hasta 6 mil 300 para amas de casa*. Boletín UNAM dirección en internet: www.dgi.unam.mx/boletin 2001
- Corsi, Jorge, (comp.) *Violencia familiar: una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*, Buenos Aires, Paidós, 1994.
- CONAPO, *La igualdad jurídica del varón y la mujer*, Tomo 1, 1985.
- CONAPO, *Situación actual de la mujer en México. Diagnóstico sociodemográfico*, Serie documentos técnicos, 1. Edición, 2000.

- Duby, Georges y Michelle Perrot (dirección), , *Historia de las mujeres*, Tomos 8, 10, "El siglo XIX cuerpo, trabajo y modernidad", "El siglo XX la nueva mujer", Madrid, Taurus, 1993.
- Durán, María de los Ángeles, *La jornada interminable*, México, Instituto de la mujer, Ministerio de Cultura, ICARIA, 1986.
- Elu de Leñero, María del Carmen, *¿Hacia dónde va la mujer mexicana?*, México, Instituto Mexicano de Estudios Sociales, A. C. 1969.
- El Universal*, "Aporta trabajo doméstico 11% del PIB, México, 24 de julio de 2001, p. D
- Engels, Federico, *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*, México, Premia, 1987.
- Fernández, Juan, *Nuevas perspectivas en el desarrollo del sexo y el género*, Madrid, Pirámide, 1990.
- Galeana, Patricia, *La condición de la mujer mexicana*, Tomo 1, México, UNAM, 1992.
- Gallino, Luciano, *Diccionario de sociología*, México, Edit. XXI, 1995.
- García Estebañez, Emilio, *La mujer marginada, cuestión de sexo, no de género*, Madrid, Covarrubias, 1996.
- González Marín, María Luisa (coordinadora), *Globalización en México y desafíos del empleo femenino*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones económicas, 2000..
- INEGI, *Estadísticas de trabajo doméstico y extradoméstico en México 1995-1999*, 1. Edición, 2001.
- INEGI, *Los hogares con jefatura femenina*, 1. Edición, 1999.
- Izquierdo, Jesusa y otros, *La desigualdad de las mujeres en el uso del tiempo*, Madrid, Instituto de la mujer 1988.
- James, Selma y María Rosa Dalla Costa, *El poder de la mujer y la subversión de la comunidad*, México, Siglo XXI, 1980.
- Janeway, Elizabeth, *El Lugar de la mujer en el mundo del hombre*, México, Edit. Extempóranos, 1973.

- Jartchev, A. G., *La mujer trabajadora y la familia*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1986.
- Killontai, Aleksandra Mikhailovna, *Autobiografía de una mujer emancipada y otros escritos sobre familia y sexualidad*, Barcelona, Fontamara, 1988.
- Lagarde, Marcela, *Los cautiverios de las mujeres: madrepasas, monjas, putas, presas y locas*, México, UNAM, 1993.
- Lamas, Marta (comp.), *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, México, Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG), UNAM, 1996.
- Lamas, Marta, "La violencia del sexismo", en A. Sanchez, *El mundo de la violencia*, UNAM, 1988.
- Lamb Roger y Rom Harré, *Diccionario de psicología social y de la personalidad*, México, Paidós, 1992.
- Langer, Marie, *Maternidad y sexo*, México, Paidós, 1999.
- Lindón, Alicia, "El enfoque biográfico como aproximación a la identidad personal y la negociación de la conyugalidad", en *Revista mexicana de Sociología*, núm.1, México, UNAM, 2000, pp. 101-121.
- Lustig, Nora Claudia, "Condición de actividad y posición ocupacional de la mujer, y características socioeconómicas de la familia en México", en *Demografía y Economía*, v. 12, no.1, México, 1978.
- Madrid Carranza, Rosa Angélica Lourdes. *La transformación de la familia mexicana de clase media urbana, a causa de la incorporación de la mujer al trabajo asalariado. Sus implicaciones sociales a partir de 1960*, México, 2001, 133 p. Tesis (licenciatura en sociología), UNAM.
- Maniori, Rosario, *Mujer y capital*, Madrid, Debate 1978.
- Manriquez Buereos, Melina. *Mujeres con estudios superiores víctimas de maltrato*, México, 2001, 230 p. Tesis (licenciatura en sociología), UNAM.
- Mariás, Julian, *La mujer en el Siglo XX*, Madrid, Alianza Editorial, 1980.

- Massolo, Alejandra, *Por amor y coraje, mujeres en movimientos urbanos de la Ciudad de México*, México, 1992, El Colegio de México.
- Millett, Kate, *Política Sexual*, Madrid, Ed. Cátedra, Instituto de la Mujer, Universidad de Valencia, 1995.
- Muñoz, Mónica, *¿Crisis en la familia?*, Santiago de Chile, Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile, 1983.
- Núñez, Sánchez Jorge, *Historia de la mujer y la familia*, Quito, Editora Nacional, 1991.
- Ojeda de la Peña, Norma, *El curso de la vida familiar de las mujeres mexicanas, un análisis sociodemográfico*, México, CRIM UNAM, 1989.
- Oliveira, Orlandina de, *Fuerza de trabajo femenina urbana en México*, Vol. 1, México, Porrúa, 1989.
- Parsons, Talcott y otros, *La familia*, Estados Unidos, 1978.
- Pedrero, Nieto, Mercedes, *Cinco dimensiones sobre la situación de la mujer mexicana: legal, política, bienestar, trabajo y fecundidad*, Morelos, CRIM UNAM, 1992.
- Pernas, Begonia, *Reinventando el espacio*, Colectivo de Mujeres Urbanistas, dirección en internet:
www.nodo50.org/mujeresurbanistas/articulos/BPernas-reinventando.html
- Pino, Ma. José y Herruzo Javier, "Consecuencias de los malos tratos sobre el desarrollo psicológico, en *Revista Latinoamericana de psicología*, Cordoba, España, vol. 32, núm. 2, 2000, pp. 253-275.
- Ramos Escandón, Carmen (comp.) *Género e historia*, México, Instituto Mora, Universidad Autónoma Metropolitana, 1992.
- Reyes, Yolanda, *La desigualdad educativa de la mujer: el caso de México*, México, SEP, 1983.
- Riz, Liliana de, *La mujer y el trabajo en México* (antología) México, Secretaría del trabajo y previsión social, 1986.

- Rodríguez, Patricia. "Un largo camino de marginación" en *CIDHAL*, dirección en Internet: <http://www.laneta.apc.org/cidhal/lectura>
- Saez Buenaventura, Carmen, *¿La liberación era esto?*, Madrid, Ediciones Temas de hoy, 1993.
- Schoeck, Helmut, *Diccionario de sociología*, Barcelona, Editorial Herder, 1981.
- Sullerot, Eveline, *Historia y sociología del trabajo femenino*, España, Península, 1988.
- Tapia Uribe, F. Medardo, *La educación de la mujer en la cultura familiar y en la salud de sus hijos, reflexiones teóricas y metodológicas*, México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM, 1990.
- Tarres, María Luisa (compiladora), *La voluntad de ser. Mujeres en los noventa*, México, COLMEX, 1980.
- Thinès et Agnès Lepereur, Georges, *Diccionario general de ciencias humanas*, Madrid, Ediciones Cátedra, 1978.
- Torres Falcón, Marta, *La violencia en casa*, México, Editorial Paidós, 2001.
- Tuñón Pablos, Julia, *Mujeres en México. Una historia olvidada*, México, Editorial Planeta, 1987.
- Ussher, Jeny, *La psicología del cuerpo femenino*, Londres, Arias Montano Editores, 1991.
- Walters, Carter, Papp, Silverstein, *La red invisible: pautas vinculadas al género en las relaciones familiares*, Barcelona, Editorial Paidós, 1996.
- Zavala Ruiz, Roberto, *El libro y sus orillas*, México, UNAM, 1998.

ANEXOS

PRIMER CUESTIONARIO

Nombre_____	Escolaridad	Ingreso mensual (familiar)
—	Carrera Inconclusa	1 a 2 salarios mínimos
Edad_____	Carrera Concluida (Tit.)	3 a 4 salarios mínimos
Edo. civil_____	Posgrado: Maestria Doctorado	5 o más Salarios mínimos
Núm. de hijos_____		

1. ¿Has trabajado alguna vez en algo relacionado con
tu carrera? SÍ NO

¿Por cuánto tiempo?

2. ¿Trabajas actualmente? SÍ NO

3. ¿Trabajas actualmente en algo relacionado con tu carrera? SÍ NO

4. ¿Cuáles son las razones por las que trabajas o no trabajas?

- Necesidad
- Gusto
- Salir de casa
- Otra

5. ¿Te gustaría trabajar ? SÍ NO

6. ¿Cuánto tiempo hace que abandonaste tus estudios?

7. ¿Cuánto tiempo hace que abandonaste tu trabajo?

8. ¿Te agrada (o te agradaría) dedicarte únicamente al hogar?

SÍ

NO

9. ¿Realizas alguna actividad fuera del hogar?

SÍ

NO

¿Cuál?

10. ¿Qué implica para ti desarrollar la actividad o actividades que haces a diario?

-Dejar de lado el desarrollo profesional

-Descuidar a tu familia

-Trabajar más durante el día (llevando a cabo varias jornadas de trabajo)

11. ¿Qué consecuencias ha tenido (o tendría) en tu vida no trabajar?

-Dependencia económica

-Poder estar más tiempo con tu familia

-Depresión

-Más tiempo para sí misma

-Frustración

-Menor quehacer

-Sentimiento de estancamiento personal

-Comodidad

-Estrés

- Realización personal
- Aburrimiento
- Otro

12. ¿Cómo te sientes (o sentirías) estando únicamente en casa?

- Dependiente
- Autosuficiente
- Frustrada
- Tranquila
- Aburrida
- Independiente
- Realizada

13. ¿Cuáles son las actividades que haces con más gusto durante el día?

14. ¿Cuáles son las actividades que más te desagrada realizar de tu vida diaria?

15. ¿Te sientes satisfecha contigo misma? SÍ NO

¿Por qué?

16. ¿Consideras que tienes tiempo libre para tí? SÍ NO

¿Cuánto al día? _____

17. ¿Quién decide acerca de los gastos familiares?

-Tu pareja

-Tú

-Ambos

18. ¿Desearías estar en la misma situación dentro de cinco años?

SÍ NO

¿Por qué?

19. ¿Qué cosas cambiarías o cuáles no de tu vida si pudieras retroceder en el tiempo?

20. ¿Desearías que una hija tuya tuviera la misma vida que tú?

SÍ NO

¿Qué cambiarías?

21. ¿Qué sentimiento experimentas más durante el día?

-Satisfacción

-Disgusto

-Felicidad

-Pesar

-Placer

-Alegría

-Cansancio

-Realización

-Enojo

-Aburrimiento

-No te habías puesto a pensar en ello

22. ¿Qué es lo que te hace sentir más contenta de las cosas que haces?

23. Si tuvieras la posibilidad de organizar tu vida con total libertad y sin compromisos ¿qué actividades harías o cómo las desarrollarías?

24. Califica del 1 al 10 que tan satisfecha estás con:

- Tu salud
- Tus actividades diarias
- El uso de tu tiempo libre
- Tu cuerpo
- Tu carácter
- Lo que has logrado en relación a lo que querías para ti

25. En éste cuestionario entendemos por realización personal que tu realices actividades que te hagan sentir satisfecha como mujer. En estos términos; ¿Consideras que te realizas como mujer?

SÍ NO

¿Por qué?

SEGUNDO CUESTIONARIO

1. ¿Qué tipo de valores y actitudes consideras que se le enseñan a las mujeres desde la infancia a diferencia de los hombres?

2. En tu experiencia personal ¿consideras que se te han introyectado actitudes y valores "propios" de las mujeres?

3. ¿Consideras que las mujeres cuando forman una familia, son vistas como las únicas responsables de las tareas domésticas y del cuidado de sus hijos?

4. ¿Compartes las labores domésticas y el cuidado de tus hijos con tu pareja?

5. ¿Consideras que las mujeres universitarias prefieren abandonar su desarrollo profesional con tal de formar una familia?

6. ¿En tu situación personal, has tenido que sacrificar o abandonar en alguna medida algún ámbito personal (profesional, familiar) de tu vida?

7. ¿Crées que existe un sentimiento de frustración o desagrado en las mujeres que sacrifican alguno de sus deseos personales de profesión o vida familiar?

8. ¿Cómo te sientes ante tus actividades diarias?

9. ¿Consideras que para las mujeres profesionistas resulta más difícil compaginar su desarrollo profesional con el cuidado de su familia, a diferencia de los hombres profesionistas?

10. ¿Has tenido que elegir entre alguno de éstos dos ámbitos (familia y profesión) o cómo los has compaginado tú?

11. ¿Consideras que las mujeres que se desarrollan como profesionistas y tienen una familia realizan dobles y triples jornadas de trabajo a diferencia de su compañero?

12. ¿Cómo es tu situación al respecto?

13. ¿Consideras que las instituciones laborales brindan derechos suficientes a las mujeres que son madres de familia?

14. ¿Has encontrado apoyo por parte de las instituciones laborales donde has prestado tus servicios?

15. ¿Consideras que las instituciones académicas deberían brindar derechos especiales a las mujeres que cursan una carrera y que son madres de familia?

16. ¿Cómo te has desenvuelto en tu situación como estudiante y madre de familia?

17. ¿Qué elementos consideras que permiten que las mujeres puedan desenvolverse como profesionistas y madres de familia?

18. En tu caso ¿Qué elementos te han permitido desenvolverte como profesionista y madre de familia?

19. ¿Qué me podrías decir acerca del trabajo doméstico? (adjetivos, descripción, equidad)

CONCEPTOS AMPLIADOS DEL CUESTIONARIO ABIERTO

1. ¿Qué tipo de valores y actitudes consideras que se le enseñan a las mujeres desde la infancia a diferencia de los hombres?

- Baja autoestima: *Ser dependiente, ser insegura, ser miedosa, ser débil.*
- Dominación: *No decir malas palabras, ser obediente, tener menos libertad que los hombres, ser abnegada, ser sumisa.*
- Actitud de servicio: *Estar en casa, hacer los quehaceres del hogar, tener una mayor responsabilidad ante lo que se hace, tener compromiso con lo que se hace, ser trabajadora y acomodada en casa y en otras casas, ser la única responsable del hogar, ser la única responsable de los hijos.*
- Estereotipos de lo femenino: *Sensibilidad, feminidad, pasividad, ser bonita, maternal*

2. En tu experiencia personal ¿consideras que se te han introyectado actitudes y valores "propios" de las mujeres?

SI	NO	En algunos aspectos
-Baja autoestima	-Hubo equidad de género ¹	-Condición biológica ²
-Dominación		
-Actitud de servicio		
-Estereotipos de lo femenino		

¹ Indican que hubo enseñanza de independencia, realización personal, apoyo, motivación, no discriminación entre hombres y mujeres en casa.

² Se refiere a que las mujeres al ser biológicamente aptas para tener hijos, se les educa para estar más pendiente de ellos, es decir se les puede apoyar para que realicen actividades fuera de casa como estudiar y trabajar, pero sin dejar de enseñar que al ser madres ellas serán las principales responsables de los hijos/as.

3. ¿Consideras que las mujeres cuando forman una familia, son vistas como las únicas responsables de las tareas domésticas y del cuidado de sus hijos?

SÍ	NO	CADA VEZ MENOS
-La sociedad lo marca		-Depende del sector social
-Asumimos que es nuestra responsabilidad		-Depende del tipo de educación familiar que se haya tenido

4. ¿Compartes las labores domésticas y el cuidado de tus hijos con tu pareja?

SÍ	NO	A VECES ⁷
----	----	----------------------

5. ¿Consideras que las mujeres universitarias prefieren abandonar su desarrollo profesional con tal de formar una familia?

SÍ	NO	NO TODAS
-Por falta de tiempo	-Desarrollo personal ⁸	
-Por educación		
-Por falta de apoyo laboral		
-Por la familia		
-Por falta de dinero		

⁷ Depende del horario de trabajo de ambos (sobre todo del compañero), es decir sólo por ciertos periodos de tiempo, sin una constante.

⁸ Es decir, optan por su desarrollo laboral y/o académico.

6. ¿En tu situación personal, has tenido que sacrificar o abandonar en alguna medida algún ámbito personal (profesional, familiar) de tu vida?

SÍ

NO

REALIZO AMBAS

PROFESIONAL

- Falta de apoyo de la pareja
- Falta de apoyo de las instituciones laborales
- Falta de tiempo
- Falta de dinero

FAMILIAR

- Por estudiar
- Por trabajar

7. ¿ Creés que existe un sentimiento de frustración o desagrado en las mujeres que sacrifican alguno de sus deseos personales de profesión o vida familiar?

SÍ

NO

- En la mayoría de mujeres
- Sí, es circunstancial
- Al principio

8. ¿Cómo te sientes ante tus actividades diarias?

- Frustrada
- Muy bien
- Realizada

- Mal
- Presionada
- Agotada
- Angustiada
- Falta de tiempo
- Satisfecha
- Resignada
- Culpable
- Enojada
- Bien por mis hijos

9. ¿Consideras que para las mujeres profesionistas resulta más difícil compaginar su desarrollo profesional con el cuidado de su familia, a diferencia de los hombres profesionistas?

SÍ

NO

NO EN TODAS

- Asumimos que es nuestra responsabilidad
- Por educación
- Por machismo laboral
- Por machismo en la pareja
- Por falta de organización personal

10. ¿Has tenido que elegir entre alguno de éstos dos ámbitos (familia y profesión), o cómo los has compaginado tú?

FAMILIA

- Resp. de hijos
- Por gusto
- Por enfermedad

PROFESIÓN

- Por gusto
- Por desarrollo personal

COMPAGINAN

11. ¿Consideras que las mujeres que se desarrollan como profesionistas y tienen una familia realizan dobles y triples jornadas de trabajo a diferencia de su compañero?

SI	NO	ESTÁ CAMBIANDO
-Por educación		
-Por falta de participación de la pareja		

12. ¿Cómo es tu situación al respecto?

- Realiza dobles y triples jornadas
- Única responsable del hogar e hijos
- Cuenta con trabajadora doméstica
- Cuenta con un horario flexible de trabajo
- Reeduca a su pareja
- Cuenta con apoyo familiar
- Se ve muy presionada
- Comparte con su pareja equitativamente
- Vive confrontándose con su pareja

13. ¿Consideras que las instituciones laborales brindan derechos suficientes a las mujeres que son madres de familia?

SI	NO	INSUFICIENTES	DEPENDE DE LA INSTITUCIÓN ⁹
			-PÚBLICO
			-PRIVADO

⁹ Se refiere a si la institución pertenece al ámbito público o a la iniciativa privada.

14. ¿Has encontrado apoyo por parte de las instituciones laborales donde has prestado tus servicios?

-SÍ

-NO

-NO DEL TODO

-NO HA TRABAJADO FUERA DE CASA DESDE QUE SE CASÓ

15. ¿Consideras que las instituciones académicas deberían brindar derechos especiales a las mujeres que cursan una carrera y que son madres de familia?

SÍ

NO

-Guarderías

-No es necesario

-Flexibilidad de horarios

-Edad¹⁰

-Estímulos morales y
económicos

16. ¿Cómo te has desenvuelto en tu situación como estudiante y madre de familia?

-Realiza dobles y triple jornadas

-Se ve muy presionada

-Se cansa mucho

-Descuida a su familia

-Descuida estudios

-Confrontación con la pareja

¹⁰ Este indicador se refiere a que las instituciones académicas no pongan límites en cuestión de edad para otorgar becas en estudios de maestría y doctorado a las mujeres.

17. ¿Qué elementos crees que permiten que una mujer pueda desenvolverse como profesionista y madre de familia?

- Economía
- Apoyo de la pareja
- Apoyo de la familia
- Ánimo personal
- Valor
- Seguridad
- El trabajo¹¹

18. En tu caso qué elementos te han permitido desenvolverte como profesionista y madre de familia

19. ¿Qué me podrías decir acerca del trabajo doméstico? (adjetivos, descripción, equidad)

- Pesado
- Poco reconocido
- Desagradable
- Agradable
- Monótono
- Inacabable
- Fastidioso
- Quita tiempo
- Invisible
- Necesario
- No compartido

¹¹ Se refiere a las condiciones particulares del trabajo; si éste tiene un horario flexible, si otorgan prestaciones favorables a la mujer que desempeña el rol madre-profesionista, etc.

AMBOS CUESTIONARIOS CODIFICADOS

CLAVE | _____ |

Cuestionario cerrado codificado

- | | | |
|--|--------------------------------------|--|
| V1 Nombre _____ | V6 Área | V7 Grado de escolaridad |
| V2 Edad _____ | Físico-Matemáticas 1 | Carrera inconclusa
 1 |
| V3 Edo. Civil _____ | Ciencias Biológ. y de
la Salud 2 | Carrera concluida(Tit)
 2 |
| V4 Núm.de hijos _____ | Ciencias Sociales 3 | Posgrado: Maestría
 3 |
| V5 Carrera _____ | Humanidades y Artes 4 | Doctorado
V8 Ingreso mensual
(fam.)
1 a 2 salarios mínimos
 1
3 a 4 salarios mínimos
 2
5 o más salarios mín.
 3 |
| V9 1. ¿Has trabajado alguna vez en algo relacionado
con tu carrera? | | SÍ 1 NO 2 |
| V10 ¿Por cuánto tiempo? | | |
| V11 2. ¿Trabajas actualmente? | | SÍ 1 NO 2 |
| V12 3. ¿Trabajas actualmente en algo relacionado con
tu carrera? | | SÍ 1 NO 2 |

4. ¿Cuáles son las razones por las que trabajas o no trabajas?

V13 -Necesidad

V14 -Gusto

V15 -Salir de casa

V16 -Otra

V17 5. ¿Te gustaría trabajar

SÍ |1| NO |2|

V18 6. ¿Cuánto tiempo hace que abandonaste tus estudios?

V19 7. ¿Cuánto tiempo hace que abandonaste tu trabajo?

V20 8. ¿Te agrada (o te agradaría) dedicarte únicamente al hogar?

SÍ |1| NO |2|

V21 9. ¿Realizas alguna actividad fuera del hogar?

SI |1| NO |2|

¿Cuál? relacionada con:

V22 -Tu profesión

V23 -Tu familia

V24 -Contigo misma

V25 -Trabajo remunerado

10. ¿Qué implica para ti desarrollar la actividad o actividades que haces a diario?

- V26 -Dejar de lado tu desarrollo profesional.
- V27 -Descuidar a tu familia.
- V28 -Trabajar más durante el día
(llevando a cabo varias jornadas de trabajo)

11. ¿Qué consecuencias ha tenido (o tendría) en tu vida el no trabajar?

- V29 -Dependencia económica.
- V30 -Poder estar más tiempo con tu familia
- V31 -Depresión.
- V32 -Mayor tiempo para ti misma.
- V33 -Frustración
- V34 -Menor quehacer.
- V35 -Sentimiento de estancamiento personal
- V36 -Comodidad
- V37 -Estres
- V38 -Realización personal
- V39 -Aburrimiento
- V40 -Otro

12. ¿Cómo te sientes (o sentirías) estando únicamente en casa?

- V41 -Dependiente
- V42 -Autosuficiente
- V43 -Frustrada
- V44 -Tranquila
- V45 -Aburrida
- V46 -Independiente
- V47 -Realizada
- V48 -Cansada

13. ¿Cuáles son las actividades que haces con más gusto durante el día?

Relacionadas con:

V49 -Ámbito personal

V50 -Ámbito familiar

V51 -Ámbito profesional

14. ¿Cuáles son las actividades que más te desagrada realizar de tu vida diaria?

Relacionadas con:

V52 -Trabajo doméstico

V53 -Familia

V54 -Tiempo

V55 -Incidentes en la calle

V5615. ¿Te sientes satisfecha contigo misma?

SI |1| NO |2|

¿Por qué?

V57 -Dejar desarrollo profesional

V58 -Casarse

V59 -Descuido profesional

V60 -Descuido familiar

V61 16. ¿Consideras que tienes tiempo libre para tí?

SI |1| NO |2|

V62 ¿Cuánto al día? _____

17. ¿Quién decide acerca de los gastos familiares?

V63 Tu pareja |1|

Tú |2|

Ambos |3|

V6418. ¿Desearías estar en la misma situación dentro de cinco años?

SI |1| NO |2|

¿Por qué?

V65 -Incremento aspecto económico

V66 -Mayor desarrollo profesional

V67 -Mayor desarrollo personal

V68 -Mejorar familia

19. ¿Qué cosas cambiarías o cuáles no de tu vida si pudieras retroceder en el tiempo?

V69 -Estudios

V70 -Trabajo

V71 -Familia

V72 20. ¿Desearías que una hija tuya tuviera la misma vida que tu?

SI |1| NO |2|

¿Qué cambiarías?

V73 -Mayor autoestima

V74 -Más independencia

V75 -Valor

V76 -Mejora en el aspecto económico

V77 -Matrimonio o vida familiar

V78 -Mayor desarrollo profesional

21. ¿Qué sentimiento experimentas más durante el día?

- V79 -Satisfacción
- V80 -Disgusto
- V81 -Felicidad
- V82 -Pesar
- V83 -Placer
- V84 -Alegría
- V85 -Cansancio
- V86 -Realización
- V87 -Enojo
- V88 -Aburrimiento
- V89 -No te habías puesto a pensar en ello

22. ¿Qué es lo que te hace sentir más contenta de las cosas que haces?

- V90 -Desarrollo personal
- V91 -Desarrollo profesional
- V92 -Familia

23. Si tuvieras la posibilidad de organizar tu vida con total libertad y sin compromisos ¿Qué actividades harías o cómo las desarrollarías?

Relacionadas con:

- V93 -Tu familia
- V94 -Contigo misma
- V95 -Tu profesión

24. Califica del 1 al 10 que tan satisfechas estás con:

V96 -Tu salud

V97 -Tus actividades diarias

V98 -El uso de tu tiempo libre

V99 -Tu cuerpo

V100-Tu carácter

V101-Lo que has logrado en relación a lo que querías para ti

V102 25. En éste cuestionario entendemos por realización personal que tú realices actividades que te hagan sentir satisfecha como mujer. En estos términos

¿Consideras que te realizas como mujer?

Sí |1|

NO |2|

¿Por qué?

V103 -Me realizo profesionalmente

V104 -Me realizo personalmente

V105 -Me realizo con la familia

V106 -Me falta desarrollo profesional

V107 -Me falta desarrollo personal

V108 -Falta atención a la familia

Cuestionario abierto codificado

1. ¿Qué tipo de valores y actitudes consideras que se le enseñan a las mujeres desde la infancia a diferencia de los hombres?

V109 -Baja autoestima

V110 -Dominación

V111 -Actitud de servicio

V112 -Estereotipos de lo femenino

2. En tu experiencia personal ¿consideras que se te han introyectado actitudes y valores "propios" de las mujeres?

V113 SÍ |1|

NO |2|

EN ALGUNOS ASPECTOS |3|

V114-Baja autoestima

V118 -Equidad de

V119 -Condición

V115-Dominación

género

biológica

V116-Actitud de servicio

V117-Estereotipos de

lo femenino

3. ¿Consideras que las mujeres cuando forman una familia, son vistas como las únicas responsables de las tareas domésticas y del cuidado de sus hijos?

V120 Sí |1|

NO |2|

CADA VEZ MENOS |3|

V121-La sociedad lo marca

V123 -Depende del sector social

V122-Asumimos que es
nuestra responsabilidad

V124-Depende del tipo de
educación familiar

4. ¿Compartes las labores domésticas y el cuidado de tus hijos con tu pareja?

V125 Sí |1|

NO |2|

A VECES |3|

5. ¿Consideras que las mujeres universitarias prefieren abandonar su desarrollo profesional con tal de formar una familia?

V126 Sí |1|

NO |2|

NO TODAS |3|

V127 -Por falta de tiempo

V132 -Desarrollo

V128 -Por educación

personal

V129 -Por falta de apoyo
laboral

V130 -Por su familia

V131 -Por falta de dinero

6. ¿En tu situación personal, has tenido que sacrificar o abandonar en alguna medida algún ámbito personal (profesional, familiar) de tu vida?

V133 Sí |1|

NO |2|

REALIZO AMBAS |3|

V134 PROFESIONAL

V135 -Falta de apoyo de la pareja

V136 -Falta de apoyo de las
instituciones laborales

V137 -Falta de tiempo

V138 -Falta de dinero

V139 - FAMILIAR

V140 -Por estudiar

V141 -Por trabajar

7. ¿Crées que existe un sentimiento de frustración o desagrado en las mujeres que sacrifican alguno de sus deseos personales de profesión o vida familiar?

V142 Sí |1|

NO |2|

V143 -En la mayoría de mujeres

V144 -Sí, es circunstancial

V145 -Al principio

8. ¿Cómo te sientes ante tus actividades diarias?

V146 -Frustrada

V147 -Muy bien

V148 -Realizada

V149 -Mal

V150 -Presionada

V151 -Agotada

V152 -Angustiada

V153 -Falta de tiempo

V154 -Satisfecha

V155 -Resignada

V156 -Culpable

V157 -Enojada

V158 -Bien por mis hijos

9. ¿Consideras que para las mujeres profesionistas resulta más difícil compaginar su desarrollo profesional con el cuidado de su familia, a diferencia de los hombres profesionistas?

V159 Sí [1]

NO [2]

NO EN TODAS [3]

V160 -Asumimos como propios
estos roles

V161 -Por educación

V162 -Por machismo laboral

V163 -Por machismo en la pareja

V164 -Por falta de organización personal

10. ¿Has tenido que elegir entre alguno de éstos dos ámbitos (familia y profesión), o cómo los has compaginado tú?

V165 Sí |1|

NO |2|

COMPAGINAN |3|

V166 FAMILIA

V167 -Resp. de hijos

V168 -Por gusto

V169 -Por enfermedad

V170 PROFESIÓN

V171 -Por gusto

V172 -Por desarrollo personal

11. ¿Consideras que las mujeres que se desarrollan como profesionistas y tienen una familia realizan dobles y triples jornadas de trabajo a diferencia de su compañero?

V173 Sí |1|

NO |2|

ESTÁ CAMBIANDO |3|

V174 -Por educación

V175 -Por falta de participación
de la pareja

12. ¿Cómo es tu situación al respecto?

V176 -Realiza dobles y triples jornadas

V177 -Única responsable del hogar e hijos

V178 -Cuenta con trabajadora doméstica

V179 -Cuenta con un horario flexible de trabajo

V180 -Reeduca a su pareja

V181 -Cuenta con apoyo familiar

V182 -Se ve muy presionada

V183 -Comparte con su pareja equitativamente

V184 -Vive confrontándose con su pareja

13. ¿Consideras que las instituciones laborales brindan derechos suficientes a las mujeres que son madres de familia?

V185 Sí |1|

NO |2|

INSUFICIENTES |3|

DEPENDE DE LA INSTITUCIÓN |4|

V186 -PÚBLICA

V187 -PRIVADA

14. ¿Has encontrado apoyo por parte de las instituciones laborales donde has prestado tus servicios?

V188 Sí |1|

NO |2|

NO DEL TODO |3|

NO HA TRABAJADO FUERA DE CASA DESDE QUE SE CASÓ |4|

15. ¿Consideras que las instituciones académicas deberían brindar derechos especiales a las mujeres que cursan una carrera y que son madres de familia?

V189 Sí |1|

NO |2|

NO ES NECESARIO |3|

V190 -Guarderías

V191 -Flexibilidad de horarios

V192 -Edad

V193 -Estímulos morales y económicos

16. ¿Cómo te has desenvuelto en tu situación como estudiante y madre de familia?

V194 -Realiza dobles y triple jornadas

V195 -Se ve muy presionada

V196 -Se cansa mucho

V197 -Descuida a su familia

V198 -Descuida estudios

V199 -Confrontación con la pareja

17. ¿Qué elementos crees que permiten que una mujer pueda desenvolverse como profesionista y madre de familia?

V200 -Economía

V201 -Apoyo de la pareja

V202 -Apoyo de la familia

V203 -Ánimo personal

V204 -Valor

V205 -Seguridad

V206 -Trabajo flexible

18 .En tu caso qué elementos te han permitido desenvolverte como profesionista y madre de familia.

V207 -Economía

V208 -Apoyo de la pareja

V209 -Apoyo de la familia

V210 -Ánimo personal

V211 -Valor

V212 -Seguridad

V213 -Trabajo flexible

19. ¿Qué me podrías decir acerca del trabajo doméstico? (adjetivos, descripción, equidad)

V214 -Pesado

V215 -Poco reconocido

V216 -Desagradable

V217 -Agradable

V218 -Monótono

V219 -Inacabable

V220 -Fastidioso

V221 -Quita tiempo

V222 -Invisible

V223 -Necesario

V224 -No compartido

RESULTADOS DE GRUPOS 1-5

CUESTIONARIO 1

EDAD	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
20-25	4	0	6	0	0	10
26-30	2	0	2	0	6	10
31-35	3	3	1	2	3	12
36-40	1	2	1	0	0	4
41-45	0	3	0	2	0	5
46-50	0	2	0	3	0	5
50-55	0	0	0	3	1	4
TOTAL	10	10	10	10	10	50

NO. HIJOS POR MUJER	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	TOTAL HIJOS
1	6	0	6	3	15
2	4	5	2	5	16
3	0	4	2	2	8
4	0	1	0	0	1
TOTAL	10	10	10	10	40 MUJERES

ÁREA DE ESTUDIO	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL	%
CIENCIAS SOCIALES	6	1	8	4	2	21	42%
C.BIOLÓGICAS Y DE LA SALUD	0	7	2	1	2	12	24%
HUMANIDADES Y ARTES	0	1	0	4	6	11	22%
FÍSICO MATEMÁTICAS E INGENIERÍAS	4	1	0	1	0	6	12%
TOTAL	10	10	10	10	10	50	100%

INGRESOS MENSUALES	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
1 A 2 S. M.	2	0	0	0	1	3
3 A 4 S. M.	4	3	3	0	3	13
5 MAS S.M.	4	7	7	10	6	34
TOTAL	10	10	10	10	10	50

1. ¿HAS TRABAJADO ALGUNA VEZ EN ALGO RELACIONADO CON TU CARRERA?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
SI	2	10	4	10	10	36
NO	8	0	6	0	0	14
TOTAL	10	10	10	10	10	50

¿POR CUÁNTO TIEMPO?

AÑOS	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5
0 AÑOS	8	0	6	0	0
1-5 AÑOS	2	3	4	1	5
6-10 AÑOS	0	6	0	0	4
11-15 AÑOS	0	1	0	2	0
16-20 AÑOS	0	0	0	1	0
21-25 AÑOS	0	0	0	2	0
26-30 AÑOS	0	0	0	2	1
31-35 AÑOS	0	0	0	2	0
TOTAL	10	10	10	10	10

2. ¿TRABAJAS ACTUALMENTE?

	GRUPO 11	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
SI	3	2	3	10	10	28
NO	7	8	6	0	0	21
NO CON.	0	0	1	0	0	1
TOTAL	10	10	10	10	10	50

3. ¿TRABAJAS ACTUALMENTE EN ALGO RELACIONADO CON TU CARRERA?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
SI	0	0	1	10	8	19
NO	10	10	9	0	2	31
TOTAL	10	10	10	10	10	50

4. ¿CUÁLES SON LAS RAZONES POR LAS QUE TRABAJAS O NO TRABAJAS?

RAZONES POR LAS QUE NO TRABAJAS

RAZONES POR LAS QUE TRABAJAS

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5
NECESIDAD	8	3	5	5	5
GUSTO	2	3	2	5	4
SALIR DE CASA	0	0	0	0	1
OTRA	0	4	3	0	0

5. ¿TE GUSTARÍA TRABAJAR?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	TOTAL
SI	6	8	6	20
NO	1	1	1	3
NO CONTESTO	3	1	3	7
TOTAL	10	10	10	30

6. ¿CUÁNTO TIEMPO HACE QUE ABANDONASTE TUS ESTUDIOS?

MUJERES DEL GRUPO 1	MUJERES DEL GRUPO 2
6 MESES	2 AÑOS
1 AÑO	3 AÑOS
4 AÑOS	4 AÑOS
5 AÑOS	6 AÑOS
10 AÑOS	7 AÑOS
11 AÑOS	9 AÑOS
12 AÑOS	12 AÑOS
	19 AÑOS
TOTAL	10

7. ¿CUÁNTO TIEMPO HACE QUE ABANDONASTE TU TRABAJO?

8. ¿TE AGRADA (O TE AGRADARÍA) DEDICARTE ÚNICAMENTE AL HOGAR?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
SI	0	1	0	1	0	2
NO	10	9	10	9	10	48
TOTAL	10	10	10	10	10	50

9. ¿REALIZAS ALGUNA ACTIVIDAD FUERA DEL HOGAR?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
SI	5	9	10	10	10	44
NO	5	1	0	0	0	6
TOTAL	10	10	10	10	10	50

RELACIONADA CON:

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
TU PROFESIÓN	0	1	10	10	10	31
TU FAMILIA	0	4	1	0	0	5
CONTIGO MISMA	2	4	0	0	0	6
CON TRABAJO REMUNERADO	3	4	4	10	10	31

10. ¿QUÉ IMPLICA PARA TI DESARROLLAR LA ACTIVIDAD O ACTIVIDADES QUE HACES A DIARIO?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
DEJAR TU DESARROLLO PROFESIONAL	8	4	1	0	0	13
DESCUIDAR A TU FAMILIA	2	0	4	0	0	6
TRABAJAR MAS DURANTE EL DÍA	1	6	9	6	0	22

11. ¿QUÉ CONSECUENCIAS HA TENIDO O TENDRÍA EN TU VIDA NO TRABAJAR?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
DEPENDENCIA ECONÓMICA	7	8	9	7	7	38
MÁS TIEMPO PARA LA FAMILIA	1	5	5	1	3	15
DEPRESIÓN	5	3	5	4	3	20
MÁS TIEMPO PARA SÍ MISMA	2	1	4	0	4	11
FRUSTRACIÓN	5	6	4	5	7	27
MENOR QUEHACER	1	1	1	0	1	4
ESTANCAMIENTO PERSONAL	5	5	6	7	7	30
COMODIDAD	1	1	1	0	2	5
ESTRÉS	2	3	2	2	4	13
REALIZACIÓN PERSONAL	3	3	0	0	0	6
ABURRIMIENTO	3	5	5	4	7	24
OTRO	1	0	0	0	0	1

12. ¿CÓMO TE SIENTES (O SENTIRÍAS) ESTANDO ÚNICAMENTE EN CASA?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
DEPENDIENTE	7	7	9	8	7	38
AUTOSUFICIENTE	0	0	0	0	0	0
FRUSTRADA	6	6	6	9	9	36
TRANQUILA	0	3	1	0	1	5
ABURRIDA	5	4	8	5	8	30
INDEPENDIENTE	1	1	0	0	0	2
REALIZADA	0	0	0	0	0	0
CANSADA	0	1	0	0	0	1

13. ¿CUÁLES SON LAS ACTIVIDADES QUE HACES CON MÁS GUSTO DURANTE EL DÍA?

RELACIONADAS CON:

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
AMBITO PERSONAL	3	6	8	4	8	29
AMBITO FAMILIAR	6	3	5	3	0	17
AMBITO PROFESIONAL	1	1	9	9	7	27

14. ¿CUÁLES SON LAS ACTIVIDADES QUE MÁS TE DESAGRA DA REALIZAR DE TU VIDA DIARIA?

RELACIONADAS CON:

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
TRABAJO DOMÉSTICO	7	7	8	7	5	34
FAMILIA	1	1	1	1	0	4
FALTA DE TIEMPO	1	0	1	1	1	4
INCIDENTES EN LA CALLE	0	2	2	2	3	9

15. ¿TE SIENTES SATISFECHA CONTIGO MISMA?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
SI	3	5	9	8	8	33
NO	7	4	1	1	2	15
NO CONTESTÓ	0	1	0	1	0	2
TOTAL	10	10	10	10	10	50

¿NO, POR QUÉ?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
POR DEJAR PROFESIÓN	7	4	0	0	0	11
POR CASARSE	2	0	0	0	0	2
DESCUIDO PROFESIONAL	0	0	1	1	2	4
DESCUIDAR FAMILIA	0	1	1	0	0	2

16. ¿CONSIDERAS QUE TIENES TIEMPO LIBRE PARA TI?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
SI	7	8	7	9	8	39
NO	3	2	3	1	2	11
TOTAL	10	10	10	10	10	50

¿CUÁNTO AL DÍA?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
0 HRS.	3	2	3	1	2	11
1-2 HRS.	2	5	5	6	2	20
3-4 HRS.	1	2	1	3	4	11
5-6 HRS.	4	1	1	0	2	8
TOTAL	10	10	10	10	10	50

17. ¿QUIÉN DECIDE ACERCA DE LOS GASTOS FAMILIARES?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	TOTAL
TU PAREJA	1	0	0	0	1
TU	3	1	2	3	9
AMBOS	6	9	8	7	30
TOTAL	10	10	10	10	40

18. ¿DESEARÍAS ESTAR EN LA MISMA SITUACIÓN DENTRO DE CINCO AÑOS?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
SI	3	2	1	3	3	12
NO	7	8	9	7	7	38
TOTAL	10	10	10	10	10	50

¿QUÉ CAMBIARÍAS?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
INCREMENTO ASPECTO ECONÓMICO	3	2	5	0	2	12
MAYOR DESARROLLO PROFESIONAL	7	5	6	3	4	25
MAYOR DESARROLLO PERSONAL	4	6	5	4	6	25
MEJORA FAMILIAR	1	0	3	0	2	6

**19. ¿QUÉ COSAS CAMBIARÍAS O NO DE TU VIDA
SI PUDIERAS RETROCEDER EN EL TIEMPO?**

RELACIONADAS CON:

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
TUS ESTUDIOS	8	2	2	0	0	12
TU TRABAJO	1	2	3	0	1	7
TU FAMILIA	2	2	5	1	1	11

20. ¿DESEARÍAS QUE UNA HIJA TUYA TUVIERA LA MISMA VIDA QUE TÚ?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
SI	2	6	2	6	8	24
NO	8	4	8	4	2	26
TOTAL	10	10	10	10	10	50

¿QUÉ CAMBIARÍAS CON ELLA?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
MAYOR AUTOESTIMA	5	0	2	2	1	10
MÁS INDEPENDENCIA	5	2	4	2	2	15
VALOR	6	0	4	2	1	13
MEJOR ECONÓMICAMENTE	2	1	2	0	0	5
MATRIMONIO O FAMILIA	2	0	5	1	0	8
MAYOR DESARROLLO PROFESIONAL	7	5	3	2	1	18

21. ¿QUÉ SENTIMIENTO EXPERIMENTAS MÁS DURANTE EL DÍA?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
SATISFACCIÓN	3	5	6	8	5	27
DISGUSTO	3	1	2	3	0	9
FELICIDAD	2	3	4	4	1	14
PESAR	1	1	3	1	1	7
PLACER	1	0	3	2	3	9
ALEGRÍA	3	2	4	3	3	15
CANSANCIO	6	6	6	6	1	25
REALIZACIÓN	0	2	4	7	2	15
ENOJO	4	2	4	2	1	13
ABURRIMIENTO	3	1	0	0	1	5
NO HABÍAS PENSADO EN ELLO	1	0	1	1	4	7

22. ¿QUÉ ES LO QUE TE HACE SENTIR MÁS CONTENTA DE LAS COSAS QUE HACES?

RELACIONADAS CON:

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
DESARROLLO PERSONAL	3	2	6	6	8	25
DESARROLLO PROFESIONAL	0	1	7	7	8	23
LA FAMILIA	6	8	6	6	0	26

23. SI TUVIERAS LA POSIBILIDAD DE ORGANIZAR TU VIDA CON TOTAL LIBERTAD Y SIN COMPROMISOS ¿QUÉ ACTIVIDADES HARÍAS O CÓMO LAS DESARROLLARÍAS?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
SU FAMILIA	6	1	4	6	0	17
CONSIGO MISMA	6	6	7	6	6	31
SU PROFESIÓN	6	7	7	7	7	34

24. CALIFICA DEL 1 AL 10 QUÉ TAN SATISFECHA ESTÁS CON:

CALIFICACIÓN	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
TU SALUD						
5	2	1	1	2	1	7
6			1			1
7	2	2	1	2	1	8
8	2	3	5	3	5	18
9	2	2	2	1	2	9
10	2	2		2	1	7
TUS ACTIVIDADES DIARIAS						
1	1					1
5		1				1
6	3	1		1		5
7	1	2	1			4
8	4	3	4	5	7	23
9		3	4	4	3	14
10			1			1
EL USO DE TU TIEMPO LIBRE						
1	1		1		1	3
3	1			1		2
5	2	1				3
6		1				1
7	3	1	1	1	2	8
8	3	3	5	3	2	16
9		2	1	5	2	10
10		2	2		3	7
TU CUERPO						
1						0
2	1					1
5	2		1	1		4
6				1	1	2
7	1		2	1		4
8	4	7	4	3	2	20
9	1	1	2	5	5	14
10	1	2	1		2	6
TU CARÁCTER						
1	1					1
5	1	1	1			3
6	1	2		1		4
7	2	2	2	2	2	10
8	2	3	4	2	2	13
9	3	1	2	5	6	17
10		1	1			2
LO QUE HAS LOGRADO EN RELACIÓN A LO QUE QUERÍAS PARA TI						
1	1					1
4	1					1
5	2	1				3
6	1					1
7	3	1	3			7
8	1	5	3	4	4	17
9		3	2	6	3	14

10	1	2	3	6
----	---	---	---	---

25. ¿CONSIDERAS QUE TE REALIZAS COMO MUJER?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
SI	4	6	6	9	10	35
SI, POR REALIZACIÓN PROFESIONAL	0	1	4	8	9	
SI, POR REALIZACIÓN PERSONAL	1	5	5	8	7	
SI, POR REALIZACIÓN FAMILIAR	5	6	4	8	0	
NO	6	4	4	1	0	15
NO, POR FALTA DESA. PROFESIONAL	6	3	4	1	0	
NO, POR FALTA DE DESARROLLO PERSO.	6	4	3	1	0	

CUESTIONARIO 2

1. ¿QUÉ TIPO DE ACTITUDES Y VALORES SE LE ENSEÑAN A LAS MUJERES DESDE LA INFANCIA A DIFERENCIA DE LOS HOMBRES?

RELACIONADOS CON:	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
BAJA AUTOESTIMA	3	3	1	1	3	11
DOMINACIÓN	7	5	5	6	3	26
ACTITUD DE SERVICIO	5	6	9	6	8	34
ESTEREOTIPOS DE LO FEMENINO	2	4	6	6	5	23

2. EN TU EXPERIENCIA ¿QUÉ TIPO DE VALORES TE INTROYECTARON?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
BAJA AUTOESTIMA	3	0	1	1	1	6
DOMINACION	5	1	2	1	0	9
ACTITUD DE SERVICIO	4	2	6	4	3	17
ESTEREOTIPOS DE LO FEMENINO	0	2	1	1	4	8
EQUIDAD DE GÉNERO	1	2	0	2	2	7
LOS DE CONDICIÓN BIOLÓGICA (MADRE)	0	4	2	0	3	9

3. ¿LAS MUJERES CUANDO FORMAN UNA FAMILIA SON VISTAS COMO LAS ÚNICAS RESPONSABLES DEL HOGAR E HIJOS?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
SI	9	9	8	6	7	39
LA SOCIEDAD LO MARCA	2	4	4	3	5	18
ASUMIMOS QUE ES NUESTRA RESPON.	2	4	5	3	2	16
NO	0	0	0	0	1	1
NO CADA VEZ MENOS	1	1	2	4	2	9
DEPENDE DEL SECTOR SOCIAL	0	0	0	1	1	2
DEPENDE DE LA EDUCACIÓN FAMILIAR	1	0	2	1	1	5
TOTAL	10	10	10	10	10	

4. ¿COMPARTES LAS LABORES DOMÉSTICAS Y EL CUIDADO DE TUS HIJOS CON TU PAREJA?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	TOTAL
SI	2	4	2	8	16
NO	5	4	2	2	13
A VECES	3	2	6	0	11

5. ¿LAS UNIVERSITARIAS PREFIEREN ABANDONAN SU DESARROLLO PROFESIONAL CON TAL DE FORMAR UNA FAMILIA?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
SI	2	2	2	2	2	10
POR FALTA DE TIEMPO	1	1	0	0	0	2
POR EDUCACION	1	2	2	1	1	7
POR FALTA DE APOYO LABORAL	0	0	0	1	1	2
POR SU FAMILIA	3	2	0	1	0	6
POR FALTA DE DINERO	1	0	0	1	1	3
NO	4	4	4	5	6	23
PREFIEREN SU DESARR. PROFESIONAL	0	3	2	4	6	15
NO TODAS	4	4	4	3	2	17

6. ¿HAS TENIDO QUE SACRIFICAR O ABANDONAR ALGÚN ÁMBITO PERSONAL?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
SI	10	9	7	8	4	38
A) LA PROFESIÓN	10	9	7	8	0	34
FALTA DE APOYO DE LA PAREJA	2	0	1	1	0	4
FALTA APOYO DE LAS INST. LABORALES	0	1	0	0	0	1
FALTA DE DINERO	0	0	1	0	0	1
FALTA DE TIEMPO	6	7	6	7	0	26
B) LA FAMILIA	0	0	2	6	4	12
POR ESTUDIAR	0	0	2	3	3	8
POR TRABAJAR	0	0	0	5	2	7
NO	0	1	0	1	6	8
REALIZO AMBAS	0	0	3	1	0	4
TOTAL	10	10	10	10	10	50

7. ¿EXISTE UN SENTIMIENTO DE FRUSTRACIÓN EN LAS MUJERES QUE SACRIFICAN ALGÚN DESEO PERSONAL?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
SI	9	10	10	9	9	47
EN LA MAYORÍA	1	7	7	4	3	22
SI CIRCUNSTANCIAS TE OBLIGAN	2	0	3	2	2	9
AL PRINCIPIO	1	1	0	0	1	3
NO	1	0	0	1	1	3
TOTAL	10	10	10	10	10	50

8. ¿CÓMO TE SIENTES ANTE TUS ACTIVIDADES DIARIAS?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
FRUSTRADA	6	2	1	0	0	9
MUY BIEN	3	6	5	7	9	30
REALIZADA	0	0	2	3	4	9
MAL	2	1	1	1	0	5
PRESIONADA	1	0	6	2	0	9
AGOTADA	1	2	4	4	0	11
ANGUSTIADA	0	0	1	1	0	2
FALTA DE TIEMPO	3	0	4	1	0	8
SATISFECHA	2	0	1	4	4	11
RESIGNADA	3	0	0	0	0	3
CULPABLE	0	0	1	0	0	1
ENOJADA	1	0	1	0	0	2
BIEN POR MIS HIJOS	6	1	0	2	0	9

9. ¿PARA LAS PROFESIONISTAS ES MÁS DIFÍCIL COMPAGINAR DESARROLLO PROFESIONAL Y FAMILIA?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
SÍ, PORQUE:	10	9	10	9	8	46
ASUMIMOS ROLES PROPIOS DE LA FAMILIA Y DEL HOGAR	5	6	7	5	2	25
POR EDUCACIÓN FAMILIAR	7	5	5	5	6	28
POR MACHISMO LABORAL	1	0	1	2	0	4
POR MACHISMO EN LA PAREJA	8	2	4	3	3	20
POR FALTA DE ORGANIZACIÓN PERSONAL	0	0	0	0	1	1
NO	0	0	0	0	0	0
NO CONTESTÓ	0	0	0	0	2	2
NO, PARA TODAS	0	1	0	1	0	2
TOTAL	10	10	10	10	10	50

10. ¿HAS TENIDO QUE ELEGIR ENTRE FAMILIA A Y PROFESIÓN, O CÓMO HAS COMPAGINADO AMBAS?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
SÍ	10	10	2	0	7	29
A) FAMILIA	10	10	1	0	0	21
AL SER RESPONSABLE DE LOS HIJOS	4	7	1	0	0	12
POR GUSTO	2	3	0	0	0	5
POR ENFERMEDAD	0	2	0	0	0	2
B) PROFESION	0	0	0	0	8	8
POR GUSTO	0	0	0	0	6	6
POR DESARROLLO PERSONAL	0	0	0	0	7	7
NO	0	0	0	0	3	3
COMPAGINA AMBAS	0	0	8	10	0	18
TOTAL	10	10	10	10	10	50

11. ¿CONSIDERAS QUE SER PROFESIONISTA Y MADRE DE FAMILIA IMPLICA REALIZAR VARIAS JORNADAS DE TRABAJO?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
SÍ	9	10	10	7	8	44
POR EDUCACIÓN	4	5	2	4	4	19
POR FALTA DE PART. DE LA PAREJA	3	3	5	4	1	16
Nº. ESTÁ CAMBIANDO	1	0	0	3	2	6
TOTAL	10	10	10	10	10	50

12. ¿CÓMO ES TU SITUACIÓN AL RESPECTO?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	TOTAL
REALIZA DOBLES Y TRIPLES JORNADAS AL DÍA	2	0	8	5	15
UNICA RESPONSABLE DEL HOGAR E HIJOS	2	3	1	1	7
CUENTA CON TRABAJADORA DOMÉSTICA	1	1	0	2	4
CUENTA CON UN HORARIO FLEXIBLE DE TRABAJO	0	0	0	4	4
REEDUCA A SU PAREJA	0	0	1	1	2
CUENTA CON APOYO FAMILIAR	0	0	1	1	2
SE VE MUY PRESIONADA	0	0	4	2	6
COMPARTE CON SU PAREJA EQUITATIVAMENTE	2	2	2	5	11
VIVE CONFRONTÁNDOSE CON SU PAREJA	0	0	1	0	1

13. ¿CONSIDERAS QUE LAS INSTITUCIONES LABORALES BRINDAN DERECHOS SUFICIENTES A MADRES?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
SI	2	1	2	2	2	9
NO	2	8	7	4	7	28
INSUFICIENTES	3	1	1	1	1	7
DEPENDE DE LA INSTITUCIÓN	3	0	0	3	0	6
A) PÚBLICA SI	2	0	0	4	0	6
B) PRIVADA NO	0	0	0	0	0	0
TOTAL	10	10	10	10	10	50

14. ¿HAS ENCONTRADO APOYO POR PARTE DE INSTITUCIONES LABORALES DONDE HAS PRESTADO TUS SERVICIOS?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	TOTAL
SI	4	4	2	9	19
NO	0	3	4	1	8
NO DEL TODO	0	1	0	0	1
NO HA TRAB. FUERA DESDE QUE SE CASÓ	6	2	4	0	12
TOTAL	10	10	10	10	40

15. ¿CONSIDERAS QUE LAS INSTITUCIONES ACADÉMICAS DEBERÍAN BRINDAR DERECHOS A LAS ALUMNAS MADRES?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
SI	9	9	9	9	9	45
CON GUARDERÍAS	1	4	7	5	6	23
CON FLEXIBILIDAD DE HORARIOS	6	3	6	9	2	26
CON LA EDAD	0	0	2	2	1	5
ESTÍMU. MORALES Y ECONÓMICOS	2	2	4	1	3	12
NO	0	1	1	0	1	3
NO ES NECESARIO	1	0	0	1	0	2
TOTAL	10	10	10	10	10	50

16. ¿CÓMO TE HAS DESENVUELTO EN TU SITUACIÓN DE ESTUDIANTE Y MADRE?

	GRUPO 3
REALIZA DOBLES Y TRIPLE JORNADAS	8
SE VE MUY PRESIONADA	6
SE CANSA MUCHO	3
DESCUIDA A SU FAMILIA	2
DESCUIDA ESTUDIOS	3
SE CONFRONTA CON SU PAREJA	2

17. ¿QUÉ ELEMENTOS PERMITEN A UNA MUJER DESENVOLVERSE COMO PROFESIONISTA Y MADRE?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
ECONOMÍA	6	5	3	5	5	24
APOYO DE PAREJA	6	5	5	4	5	25
APOYO FAMILIAR	2	4	7	5	7	25
ÁNIMO PERSONAL	4	1	1	3	2	11
VALOR	1	0	0	2	0	3
SEGURIDAD	0	0	0	0	3	3
TRABAJO FLEXIBLE	2	0	0	3	2	7

18. ¿QUÉ ELEMENTOS TE HAN PERMITIDO DESENVOLVERTE COMO PROFESIONISTA Y MADRE?

	GRUPO 3	GRUPO 4	TOTAL
ECONOMÍA	0	6	6
APOYO DE PAREJA	5	7	12
APOYO FAMILIAR	8	4	12
ÁNIMO PERSONAL	3	1	4
VALOR	1	0	1
SEGURIDAD	1	0	1
TRABAJO FLEXIBLE	1	4	5

19. ¿QUÉ ME PODRÍAS DECIR ACERCA DEL TRABAJO DOMÉSTICO?

	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4	GRUPO 5	TOTAL
PESADO	8	5	1	4	4	22
POCO RECONOCIDO	2	5	3	3	5	18
DÉSAGRADABLE	7	2	4	4	6	23
AGRADABLE	0	1	1	1	0	3
MONÓTONO	5	1	0	1	2	9
INACABABLE	1	2	1	1	0	5
FASTIDIOSO	3	1	1	2	1	8
QUITA TIEMPO	3	0	1	2	1	7
INVISIBLE	1	1	5	2	2	11
NECESARIO	1	5	4	3	2	15
NO COMPARTIDO	4	0	2	4	3	13